El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

En el Baile

Por Oscar Soldati



Para que la alegria sea mas completa....

En los bulliciosos y alocados días de Carnaval, entre el conjunto de lindas mascaritas, mantiene inextinguible su buen humor la que se refresca y reanima con unas gotas de

"4711" Agua de Colonia
Tosca (antes Troica)
m$n. 1.75, 2.-, 3.30 y 5.-

La toilette de las damas exigentes, se destaca con la fragancia incomparable de "4711" Loción Tosca (antes Troica) por su alta concentración equivale a un extracto m$n. 8.—



"4711." Tosca
antes Troica

Locion · Extracto · Colonia · Jabon · Crema · Polvo compacto

"4711" Loción **Tosca** *(antes* **Troica***) por su alta concentración y gran persistencia equivale a un extracto*

SUBSCRIPCIONES
En la Capital
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
En el Interior
Año..... $ 18.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
En el Exterior
Año..... $ 10.— oro
Semestre.... » 6.— »
Trimestre... » 4.— »

APARECE LOS VIERNES

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

Año XXV — Núm. 1008

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

Buenos Aires, Febrero 8 de 1929

Dirección, Redacción y Administración: RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021 al 1025 — Dirección Telegráfica "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PEÑA 651 (1er. piso)
U. T. 38 Mayo 2031 y 2032

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. 72-78 Fleet Street, E. C. 4, London.
ESTADOS UNIDOS.—S. S. Koppe y Co. Inc. Times Building. New York.
URUGUAY. — A. S. Adami. Av. 18 de Julio, 968, Montevideo.
PARAGUAY. — Santiago Puigbonet. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Notas y Comentarios de Actualidad

Emancipación de la Mujer

LA emancipación de la mujer es una de las grandes corrientes de la época. A juzgar por lo que dice el escritor norteamericano Theodore Dreiser, que estuvo en Rusia, ella será en ese país una de las conquistas definitivas de la revolución. Pasará el bolchevismo, pero la emancipación de la mujer quedará. Los bolseviques se van desengañando del amor libre, los excesos del principio van desapareciendo, pero la emancipación de la mujer se va cimentando. Antes de la revolución, las mujeres eran miradas casi como una propiedad, especialmente entre los campesinos. La revolución declaró iguales a hombres y mujeres, pero no sólo las leyes de matrimonio y divorcio, sino también la promiscuidad en que deben vivir los sexos a causa de la crisis de la habitación, condujeron al relajamiento de las costumbres. Ahora, en cambio, mientras por un lado las uniones van recuperando estabilidad y se ha empezado a poner límite a los abusos del divorcio, la nueva situación de la mujer va adquiriendo sólida base en la independencia económica y en una educación adecuada.

Hindenburg y el Kaiser

SEGÚN los telegramas de Berlín, Hindenburg habría escrito hace pocos meses una carta que contenía el siguiente párrafo: "Su majestad el kaiser no nos abandona. Esa calumnia es repudiada por mí, lleno de indignación. El kaiser nos deja porque su pueblo lo ha abandonado a él. Para él, morir como un héroe es imposible, porque el armisticio ha terminado la guerra. Si su majestad se hubiera quedado, el resultado hubiera sido la guerra civil y la reanudación de las hostilidades con el enemigo." Y termina, refiriéndose a que el kaiser era acusado de abandonar al pueblo alemán, de desentenderse de él: "Es cosa fácil dar un puntapié a un león muerto." En resumen: el kaiser ha sido completamente abandonado por los alemanes; el kaiser ya no podrá morir como un héroe, pues la oportunidad ha pasado; si el kaiser se queda en Alemania, el desastre hubiera sido espantoso; el kaiser es un león, pero está muerto.

Sin Médico ni Botica

EN San Juan hay otros problemas, además de los políticos. Oigamos al corresponsal de "La Nación" en Jachal: "Después de haber recorrido los distritos de Niquivil, Villa Mercedes, Pampa del Chañar, San Isidro, Pampa Vieja y Huaco, asistiendo a los enfermos de sarampión y coqueluche, enfermedades que en forma epidémica se han desarrollado en este departamento, y repartiendo, al mismo tiempo, gratuitamente los remedios, partió para la Capital el doctor Dinápolis y el practicante Laviar, enviados por la dirección de la Asistencia Pública. Los enfermos son numerosos y se hace indispensable el envío de un médico volante, con asiento en esta ciudad. El ex juez letrado, farmacéutico de profesión, Arturo Arabel desapareció de ésta, dejando cerrada la única farmacia existente en la localidad, formada con elementos de la Asistencia Pública, que le fueron donados. Se hace necesario establecer un botiquín de la citada repartición en este pueblo."

La Historia

EL diario "A. B. C.", de Madrid, ha instituído un premio de 50.000 pesetas para una "Historia de España en América", destinada a servir de texto de primera enseñanza en las escuelas españolas e hispanoamericanas. "El objeto preciso y declarado de este concurso, dicen las bases, y al que han de ajustarse incondicionalmente los originales para merecer el premio, es la exaltación del sentimiento hispánico, la glorificación de las figuras y de los hechos heroicos y generosos que se destacan en la historia de España en América. Quedará excluído todo original que en alguna manera discrepe de tal propósito, cualquiera que sea su mérito." Poco más o menos, lo mismo que nosotros entendemos la enseñanza de la historia. Pero la historia que exalta y que glorifica, en lugar de enseñar, no es ni la historia ni la leyenda épica; es la falsificación de la una y la caricatura de la otra. De ahí que tampoco surta ningún efecto, máxime cuando únicamente los vivos y los tontos se encargan de escribirla, y es claro que sólo estos últimos lo hacen con sinceridad.

Deber y Placer

UN académico francés, que vivió bajo nombre supuesto entre los obreros de París, dice que los predicadores revolucionarios exponen como tema fundamental que la vida no está hecha para el deber, sino para el placer. En verdad, para tratarse de obreros, es un concepto demasiado aristocrático de la vida. Pero, ¿tendrá razón el académico al creer que la vida ha sido hecha para el deber? Pues, entre el deber y el placer suelen caber muchas más cosas que en la cabeza de un académico. El porvenir de los pueblos depende de su concepto de la vida. ¿Creéis en el porvenir de los pueblos pesimistas? ¿Cabe llamar optimista al concepto de que la vida está hecha para el deber? Tenemos por verdad evidente, dice la Constitución de los Estados Unidos, que todos los hombres son creados iguales, y que su Creador los ha dotado de ciertos derechos inalienables, entre los cuales se cuentan la vida, la libertad *y la persecución de la felicidad*. He ahí el concepto de la vida de un pueblo optimista y victorioso. Si os parece bueno, es una cosa que se reparte gratis.

Einstein

EL doctor H. H. Sheldon, director del departamento de Física de la Universidad de Nueva York, y otros profesores norteamericanos se ocupan de la nueva comunicación de Einstein sobre teoría de la relatividad. Según lo que se sabe en los Estados Unidos y aquí, ella da una explicación electromagnética de la gravitación, o sea, de la que nosotros llamamos la pesadez de los cuerpos. Se llega a conjeturar, dice un telegrama, si será o no posible hacer que los aeroplanos puedan permanecer en las alturas sin motores o sin un apoyo material, como el que constituye la atmósfera. ¿Hasta qué punto nos hablan en serio, hasta qué punto no están disparando oblicuamente contra Einstein? Es lo mismo que decir que según la teoría de Einstein habría cuerpos ingrávidos, cuerpos que no son pesados. ¿Cuáles? Sin duda las materias aisladoras que permitiesen a los aeroplanos mantenerse en suspensión en el aire. Como las materias aisladoras hasta hoy conocidas también son pesadas, nos conducen como de la mano a la mayor perplejidad.

El Purismo

EN estos días vemos por todas partes la palabra corso, que en español sólo significa, o natural de la isla de Córcega, o la actividad de los barcos corsarios. ¿Qué es, pues, del purismo, ese en cuyo nombre les imponen tantas privaciones a los escritores? En cuanto a EL HOGAR, continúa diciendo coso, a pesar de que para muchos puristas este sea un término lunfardo. El español es rico en dobletes, como caudal y capital, leal y legal, coso y curso. Coso viene de cursus, lo mismo que oso de ursus. El español dirá coso o curso, según el caso; pero corso, cuando no es el gentilicio, es un término marítimo internacional, de significación circunscripta. La fonética española es refractaria a la terminación orso, en lugar de la cual tiene oso. El español se aviene, por excepción, a decir dorso; pero, ¿quién dice endorsar ni endorso? Todo el mundo dice endosar y endoso. Estas formas vienen quizá del francés, pero fonéticamente son más españolas que las otras.

Así, pues, dejamos sentada nuestra protesta. Y hecho esto, vamos a decir *corso* por puro espíritu de rebeldía.

Apellidos Españoles

EL nombre Ruy (Rodrigo) ha caído en desuso, pero es muy común el apellido Ruiz (Rodríguez), derivado de él. En los apellidos españoles suelen conservarse restos del pasado del idioma. Así ocurre con el apellido Láinez (Laínez del Romancero). No se sabe qué se ha hecho del nombre Laín, que figura en el Romancero (Laín Calvo), pero aunque poco vulgar, se conserva el apellido, y entre nosotros es uno de los más notorios. También el apellido Vivanco, del caballero que acaba de perder nuestra sociedad, parece ser una antigua palabra española que no se ha conservado en los diccionarios, pero que ha subsistido bajo la forma de apellido. En italiano existe el apellido Giovenco (en español, juvenco, del latín, juvencus, que expresa idea de mocedad); es probable que el español también haya convertido en apellido una antigua palabra vivanco, que expresase idea de vivacidad. Precisamente la terminación anco, enco, contiene gran proporción de palabras anticuadas o en desuso. Juvenco es anticuado en español; bermejenco (de bermejo), también. Parecen palabras muy castizas, y como se ve, construídas directamente sobre modelos legados por el latín (juvenco, de juvencus); la lengua literaria no las ha conservado, y sin embargo no tiene con qué reemplazar a bermejenco, y sobre todo a juvenco y a vivanco, que tienen una gran fuerza de expresión. Agregaremos que el apellido Vivanco fué también de un político y militar peruano, presidente de la república hacia el año 40.

Capitales Norteamericanos

AUMENTA en los Estados Unidos el interés por la inversión de capitales en Latinoamérica. Sería de desear, pues, que el gobierno norteamericano y los dirigentes de la finanza y de la industria procuraran orientar ese movimiento. El mayor interés norteamericano en Latinoamérica está en el crecimiento del poder adquisitivo de la misma y del poder de absorción de sus mercados monetarios. La explotación de las riquezas naturales por el capital extranjero no favorece el poder adquisitivo. La explotación de servicios públicos que indirectamente fomenten el desenvolvimiento económico, puede hacerlo hasta cierto punto, pero el pago de dividendos al capital extranjero, siendo una de las llamadas importaciones invisibles, contrarresta el poder adquisitivo de un país. En fin, la demanda monetaria de los países que no explotan sus recursos por propia cuenta, carece de responsabilidad y de significación. El desiderátum sería que el capital norteamericano no viniese como industrial, sino como banquero, no a buscar dividendos, sino intereses. En una palabra, la función eminente del capital norteamericano en Latinoamérica sería el crédito, Cuanto más el capital norteamericano se acerque a este desiderátum, tanto mejor para ambas partes y para su comprensión en todos los terrenos, y sobre todo, para el porvenir de la civilización en el mundo americano.

Inmigración Inglesa

LA idea de que la Argentina pueda contribuir a la solución del problema inglés de la desocupación, está en el ambiente, y hasta es motivo de patriótica propaganda. Pero, aunque se realizase, lo cual es aleatorio, sólo aquel grave problema habría conseguido encauzar la emigración inglesa a la Argentina, a este país de la leche y la miel, como lo definen los mismos ingleses, a este país cuyas tierras han causado la admiración de los miembros de la comitiva de Mr. Hoover, ellos, hijos de otro país bendecido por la naturaleza. La Argentina hubiera debido atraer inmigración de los países más adelantados de Europa, de Inglaterra, de Alemania, aun en las épocas de mayor prosperidad de los mismos, pues ella puede ofrecer al hombre algo más que un salario, una situación independiente, y sobre todo, un porvenir para sus hijos. La Argentina debería tener hoy, no diez, sino veinte millones de habitantes, no es imposible que más. Pero el pensamiento de Alberdi sobre inmigración no ha sido interpretado; de él sólo queda la noción rudimentaria de que gobernar es poblar, y hasta ha llegado a decirse que los ganados también son población.



Soneto

Por

ENRIQUE BANCHS

Si en vez de la zozobra, de la duda,
del resbalado esfuerzo, del desdén,
del roto anhelo, de la angustia muda
y de la lucha sin saber con quién,

hubiera habido en mi existencia ruda
más compañía del soñado bien,
más rosas, más sonrisa que saluda
cordial, más paz en la ferviente sien;

no temería el porvenir mezquino,
ni la tiniebla hacia la cual camino,
ni me importara del valor que pierdo;

porque en mi anochecer no sentiría
ni yermo hostil ni soledad sombría
siguiendo las estrellas del recuerdo.

Suma Justicia...

NUESTRO colega *Mundo Argentino* publicó la semana pasada una entrevista de López de Molina con el poeta Vicente Medina, que está cumpliendo en el Rosario una condena de cuatro años, por complicidad en una defraudación contra la poderosa casa comercial donde era cajero. El caso de Vicente Medina es uno de aquellos en que corresponde decir: suma justicia, suma injusticia. Es uno de esos casos en que la persecución del delito conduce al inexorable castigo del hombre bueno que un día pagó su tributo a la debilidad humana; uno de esos casos en que la persecución del delito adquiere los morbosos caracteres de una fobia. La sociedad celebró a Vicente Medina como poeta; no por eso le pagó sus versos; lo condenó al suplicio de Tántalo, a trabajar como cajero en una poderosa casa comercial. Pero mientras tantos delincuentes profesionales, tantos homicidas, tantos explotadores de mujeres, tantos defraudadores del fisco, andan en libertad, a él le exige estrecha cuenta, le cobra al contado y sin descuento, no un crimen contra la sociedad, sino un momento de debilidad.



Ilustración de López Osorno

— ... halló a su esposa llorando junto a la cuna...

La sonrisa de la fortuna

Por LUIS CASTELLÓ

LORENZO soltó el tubo del teléfono y cayó sobre una silla, semidesvanecido. Los compañeros de oficina lo rodearon sorprendidos y extrañados.

— ¡Mi esposa! ¡Mi esposa! — murmuró el pobre hombre.

Todos se miraron sin comprender. Al fin, Lorenzo, haciendo un esfuerzo, pudo hablar.

— ¡Mi esposa acaba de suicidarse!

Un revuelo de desconcierto los sacudió a todos. La inopinada noticia cayó en la oficina como una pedrada en las aguas estancadas de un pantano. Todos, como las ranas, enmudecieron de estupor.

Al fin, el jefe de la sección se creyó en el deber de ser el primero en reaccionar.

— Pero, ¡hombre de Dios! — exclamó. — ¿Qué está usted diciendo?

— ¡Mi esposa acaba de suicidarse! — repitió el infeliz, haciendo grandes esfuerzos para contener la debilidad del llanto.

Era tan extraña aquella emergencia que ni el mismo jefe sabía qué actitud adoptar. El suceso escapaba de la órbita de sus funciones burocráticas. Era lo imprevisto e imprevisible que turbaba la marcha regular y monótona del expedienteo. Un asunto así exigía una solución perentoria. No se arreglaba ni con una reposición de sellos ni con un "Está en trámite". De ahí la demora del jefe en hallar un procedimiento adecuado. Tentado estuvo en enviar a Lorenzo a otra sección, como a menudo se hacía, para hacer perder tiempo a los postulantes, pero como medida más aproximada a este procedimiento, optó por enviar a Lorenzo a su casa.

— Bueno, ¡vaya a ver!... A lo mejor es un error o una broma de mal gusto...

Lorenzo lo miró con ojos atontados. "¿Hay errores en las malas noticias?", pensó.

Y, acompañado de un amigo de la oficina, se dirigió a su domicilio.

La habitación estaba vacía; un agente de policía custodiaba la entrada, tomando unos mates debidos a la generosidad de una vecina piadosa. En el patio del inquilinato gran revuelo de comadres y de comentarios.

La presencia de Lorenzo avivó la curiosidad general. Todos esperaban la llegada del esposo para analizar su doloroso arrebato ante la certidumbre de lo irreparable. Alguna mujeres estallaron en sollozos, al verle.

— ¡Qué desgracia!... ¡Un hombre tan bueno!

El agente, fiel a su consigna, impidió a Lorenzo la entrada en la habitación, indicándole que debía presentarse cuanto antes en la comisaría, pero el atribulado Lorenzo, que sólo se sostenía por un resto de energía, al ver su casa desierta, se dobló como un muñeco a quien de pronto se le quiebra el resorte que lo anima. Su compañero hubo de sostenerlo para evitar que cayera sobre las baldosas.

Luego, el engorro del sumario y las declaraciones, inútilmente minuciosas, ante la autoridad.

No había tenido ningún incidente con su esposa. Se querían sinceramente y jamás habían tenido la menor desavenencia, como podían atestiguarlo todos los vecinos. Lorenzo atribuía la extrema resolución de su esposa al pesar que le había ocasionado la reciente pérdida de su único hijo.

Por lo demás, la suicida había tenido la precaución de dejar sobre la mesa las cartas de rigor. Una para el juez, con la fórmula de costumbre: "No se culpe a nadie de mi muerte... etc.", y otra, lacónica, para el esposo: "No puedo más... Me voy con el nene. Perdóname." Aquello abrevió los trámites.

Luego el entierro, con su desfile obligado de rostros compungidos y de frases triviales de consuelo. Después el vacío y el silencio y una franja de luto en la solapa del saco. ¡Nada!...

EN la soledad de su habitación, con los codos apoyados sobre la mesa y la frente entre las manos afiebradas, Lorenzo conversaba con su dolor, y una sonrisa amarga contraía, de cuando en cuando, sus labios resecos.

¡Toda la vida así!, pensaba. Toda la vida acosado, sin tregua, por la fatalidad, compañera inseparable y pegajosa de toda su existencia, cuyo panorama desfilaba por su mente afiebrada con el magnificado cúmulo de todas sus desdichas.

Primero, la niñez solitaria al lado de la madre malhumorada por las privaciones y los achaques. Luego, la juventud sin luz ni sombras, sin relieves. Una época incolora, sin recuerdos, llena tan sólo de los mil y un desencantos del hombre que, prematuramente, se ve agobiado por la responsabilidad de un hogar y que debe constreñir todos sus ideales y todas sus ansias juveniles al freno del sueldo pobre, limitado e inseguro.

A la muerte de su madre, su horror a la soledad le impidió darse cuenta del crecimiento de sus alas. Pudo volar, libre, pero prefirió casarse. El matrimonio le deparó muy pocas satisfacciones. Amaba demasiado a su mujer, y el excesivo cariño acreció más el tormento de los momentos de angustia, de escasez, de las "vacas flacas" de la "Biblia" que fueron los más de su vida. El destino se complació en atormentarlo con extraño ahinco y combinó maquiavélicamente las alternativas de su vida para tenerlo siempre despierto, en vilo, acosado por la espuela implacable de la necesidad y de la incertidumbre... La desgracia se ensañó con él fieramente. Estuvo largas épocas sin trabajo, y cuando éste se le presentó lleno de promesas, fueron las enfermedades las que le hicieron sentir su garra opresora con un nuevo cortejo de apremios y de privaciones.

Hasta el gozo infinito de la paternidad le fué amargado por su ingrato destino. Ella estuvo al borde de la sepultura, y apenas repuesta fué el recién nacido quien los sobresaltó con angustiosos presentimientos.

Fué un continuo e ingrato batallar. Lorenzo, tesonero, luchaba incansablemente con la pasividad del buey en el surco, pero sus esfuerzos resultaban siempre vanos e inútiles, como si la lucha por la vida en que estaba empeñado fuera una empresa disparatada y fantástica.

Y así un día y otro día, un mes y otro mes, un año...

Hasta que una noche, al regresar al hogar misérrimo, halló a su esposa llorando junto a la cuna. El nene se iba... La Descarnada acariciaba con su mano huesosa sus rubias guedejas... En la habitación se sentía ya el frío glacial de la muerte...

Y Lorenzo, atontado, embrutecido por tanta lucha inútil, contempló, impotente, cómo aque-

(Continúa en la pág. 62)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





La careta

Sus usos en diferentes países

MUCHAS veces, cuando se habla, es necesario dar al rostro una expresión distinta a lo que decimos, y como para ello es necesario disimular nuestros sentimientos, y esto, sin ser maestro en la intriga es difícil, se precisa de algo que disimule y tape la expresión del rostro.

Por eso, sin duda, se inventaron las caretas, que responden a una evidente necesidad del hombre y que han sido y son usadas en todos los países del mundo y por todas las razas.

CARETAS ASIÁTICAS

EN la literatura china existe un volumen de estrategia, escrito por un famoso general, en el que se considera el arte de la guerra de un modo distinto al que nos han acostumbrado los tácticos. "Ganar una batalla destrozando al enemigo — dice el sabio militar — es algo tan bárbaro como inútil. El hábil estratega debe ganar una batalla sin matar a nadie, sea provocando la deserción en masa, sea fomentando rivalidades entre los jefes enemigos o asustando a los soldados por ingeniosos trucos."

Esto explica la presencia en el traje militar chino — antes de la invasión de los procedimientos occidentales — de caretas de expresiones horripilantes.

Y si dichas caretas desaparecieron del ejército, se conservan en el teatro, tanto chino como japonés, cada una de ellas apropiada a un personaje representativo.

Los que conocen el teatro chino, saben que en la escena china los efectos y las decoraciones se dejan, en su mayor parte, para que se los imagine el público, y que la mayoría se representan con símbolos convencionales.

El drama chino es una combinación de simbolismo, convencionismo y mímica rítmica.

Todo el teatro chino está regido por reglas de costumbre y tradición, y allí no caben iniciativas de originalidad individual: el actor desaparece bajo las fórmulas de su papel. Su mismo rostro queda alterado completamente y es imposible reconocerlo.

Cada personaje tiene su rostro determinado, así como su traje, y, si bien ahora ya casi puede decirse que se ha perdido la costumbre de cubrirse el rostro con la máscara apropiada a cada papel, la cara sufre una gran transformación, por medio de una elaborada pintura, que hace el efecto de una verdadera máscara. La cara así pintada recuerda a las antiguas pinturas chinas y japonesas, y resulta una verdadera máscara en la que únicamente los ojos tienen vida. Con frecuencia, la boca, la parte más movible del rostro, queda completamente tapada por una barba de seda; pero aun sin esto, la máscara pintada es tan precisa y dada, que la boca no toma parte alguna en la expresión.



Careta de la tragedia clásica

CARETAS AFRICANAS

SON numerosas y diversas. Hay caretas rústicas, como las de los abaquetas, que se rodean la cabeza con un puñado de juncos; hay la careta gigante del bailarín congoles de la tribu minungo; hay la careta con peluca de los kiokes; la careta hípica de kaarta, adornada con cuernos y colmillos; la careta usada por ciertas tribus senegalesas, muy semejantes a las máscaras protectoras contra los gases asfixiantes; las caretas de caimán y de pájaro, y otras que necesitarían varias columnas para enumerarlas.

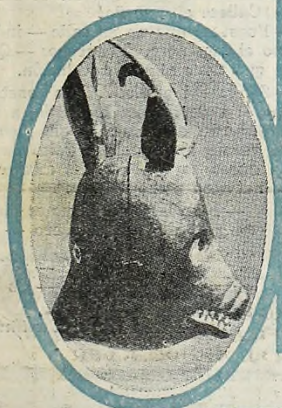
CARETAS AMERICANAS

EL piel roja clásico, de las novelas, el indio de las tribus que poblaban el valle del Mississipí y la región Este del Canadá y Estados Unidos, no llevaba careta; prefería para las ceremonias religiosas o los combates pintarse la cara con sebo y pinturas amarillas y rojas, disueltas en un poco de aceite.

Pero en algunas tribus del Far West y de la cuenca del Amazonas, el empleo de la careta era indispensable en ciertas danzas tradicionales.



Una fábrica de caretas en Turingia



Careta doble que usan ciertas tribus africanas en sus danzas salvajes

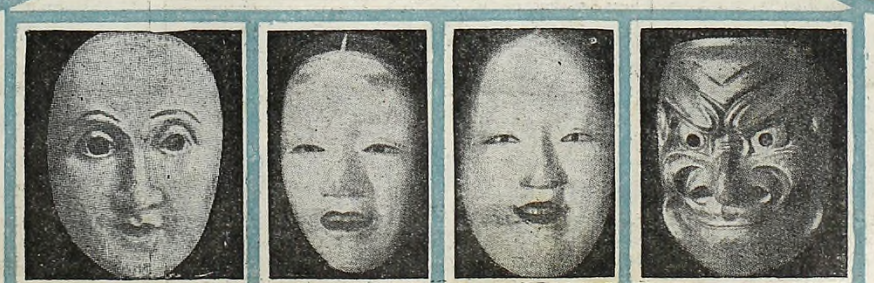


Careta de diablo usada en un baile clásico

CARETAS OCEÁNICAS

PATRIA de origen del misterioso "tabú", que proviene de la idea que tienen los negros de un lejano parentesco del "clan" con animales determinados, la vasta Oceanía está poblada de diversas razas que conocen casi todas la careta ritual. Por lo común, se intenta dar al personaje enmascarado algo de los rasgos del "totem" antepasado, animal cuya sangre se ha mezclado a la raza de los hombres del "clan".

Se llevan las caretas en las ceremonias religiosas y en las danzas, y están hechas de nueces de coco, cortezas de árboles, plumas y tejidos.



Conjunto de caretas japonesas. Las tres de la izquierda representan tipos populares, y la última, un idolo nipón



Los balnearios patagónicos y el amor

Playas de Puerto Madryn y La Unión. — Unos novios espirituales. — Cazando avestruces en auto. — El último tehuelche. — Espuma y realidades. — La niña manzana

Por

MARIO LUIS MENDY

HE hecho este viaje al Chubut, me he venido al centro mismo de esta hasta hace poco fabulosa Patagonia, sólo para conocer sus balnearios. Mi declaración sorprenderá a más de uno, si es que al pronto no cree que hablo en chiste. Otros, que ya están enterados de los balnearios de Puerto Madryn y Unión, se sonreirán despectivamente. Pero yo, en ambos casos, protesto. No perdono a un argentino el que ignore que tenemos muchos más balnearios que el espléndido de Mar del Plata. No me basta que sepa de Necochea, Miramar, Carhué, bainearios, como quien dice, de ondinas rubias; ni que también sepa del municipal de Buenos Aires, Quilmes, Vicente López, Olivos, San Isidro, playas, en cambio, de ondinas morenas. No. Debe asimismo saber que allá, en la orilla oceánica donde se desahoga el corazón bravío, pero no desolado del extremo Sur, dos balnearios progresan año tras año con tanto cambio y brío tan optimista, que, con un par de años más, será ya motivo de verdadera pena, en los veraneantes argentinos que aman su país, el no conocerlos efectivamente, como tengo el placer de conocerlos yo.

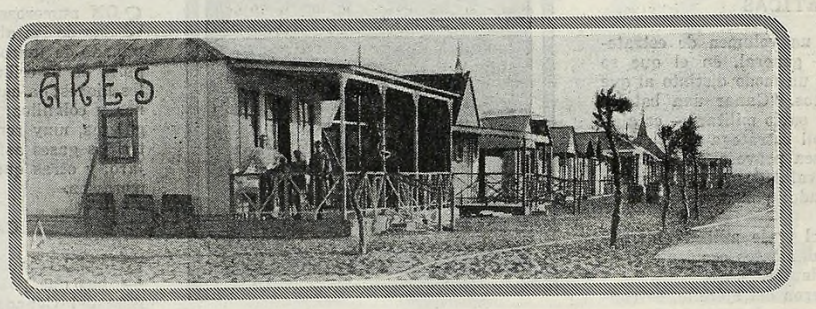
Estoy de vuelta en Madryn, después de una semana pasada en Playa Unión, bendecida e inaugurada como balneario hace muy pocos años. No salgo de mi asombro. Jamás he disfrutado de baños con más sabor legítimo a mar, ni he tenido la suerte de familiarizar, puedo decirlo, con personas más campechanas, francas y correctas. ¿Es que el aislamiento forzado de muchos de estos chubutenses los hace en sus balnearios tan expansivos, o es que tienen así el carácter? También puede que me hayan tocado a mí los más amables, y juzgue demasiado la fiesta según me va en ella.

Hace quince días conocí a don José, agricultor de la región, su señora y demás familia, en el hotel de Puerto Madryn en que paro. Con ellos fuí a Trelew y Playa Unión, y con ellos he vuelto.

Nacido en el Norte de Italia, don José, después de diez y ocho años de establecido cerca de Trelew, haber cultivado la tierra y comerciado con sus productos, es hombre de una posición económica fácil de deducir por este detalle: posee tres automóviles en una población que no cuenta más de trescientos de esos vehículos.

Ayer, la playa de Puerto Madryn ha sido una romería de gente. En día domingo, debo advertirlo, se quintuplica la concurrencia. Turistas, o bañistas conscientes y convencidos, son infinidad los forasteros llegados: muchos más, sin duda, los trelewenses: comerciantes, empleados públicos, de compañías y de casas bancarias, con sus niños en vacaciones, sus esposas, sus lindas y elegantes muchachas casaderas... Sobre todo agricultores.

Cierto es que los llamados trenes balnearios, especiales para estos arribos dominicales, facilitan la salida de familias de las ciudades y pueblos chubutianos: Rawson, Trelew, Gaimán, Dolavón, Kilómetro 125, Kilómetro 162, Kilómetro 192, Las Plumas y hasta de la andina Colonia 16 de Octubre, si quieren aprovecharlos combinándolos con otros vehículos. Agréguese la circunstancia de que haya como ahora dos buques más de los transatlánticos habitualmente atracados en el muelle de Madryn, que, como quiera que sea, sus principales tripulantes hacen número en el "rendez-vous" de esta playa, y se explicará mi admiración.



Casillas viviendas de alquiler en la playa Unión

Don José ha intimado con el capitán de uno de ellos, a quien habla de semillas de alfalfa, pasto seco, miel, quesos, productos suyos que irán a Europa en ese vapor.



Playa Unión. Baños de aire, de mar y de sol



Playa Unión. En busca de las olas

— ¿Qué movimiento ha tenido el puerto este año?

— De unas cuarenta mil toneladas, capitán. Ahí viene quien podría desmentirme, si no.

Pero el indicado no se allega al grupo, en el cual yo también me estoy sintiendo ajeno. El indicado, alto empleado de esta aduana, felicita a la hija mayor de don José, por su reciente compromiso con un ingeniero de Comodoro Rivadavia. Lo chusco del caso es que él no conoce al ingeniero, quien, presentado en ese momento a mí por la esposa de don José, ha oído la felicitación, se ha sonrosado un poco, y en sus grandes ojos claros ha brillado toda la alegría de este enorme mar que tenemos enfrente, encerrado a la redonda, casi, por las invisibles orillas de la península Valdés y la punta Ninfas.

Bajo su sombrilla roja la novia, y bajo su sombrilla azul su hermanita, trigueña la una, rubia la otra, heredan la tez y hasta los rasgos de sus progenitores: madre criolla y padre italiano, respectivamente. Y nuestras bromas de hombres que han corrido algún mundo, si no siempre las halla prontas a rápidas respuestas, al menos saben recibirlas con sonrisas y despiertas miradas de comprensión.

— Me la imagino a la señorita en la Playa Unión. No se habrá impacientado poco a la espera del señor ingeniero.

— ¡Vaya una! ¿Qué puede saber usted? — responde al aduanero la moza.

— De la Unión sólo yo puedo hablar con autoridad: como que he tenido el honor...

— ¡Otro que bien baila, este señor porteño! — salta a esto la rubiecita, en defensa de la hermana.

— Sin duda alguna, el cariño de mi prometida no ha de ser tanto que...

La aludida recibe la reticencia de su novio con un gracioso mohín de desprecio.

— Diga usted que no ha de ser tan explosivo como los pozos de petróleo que suelen quemarse en Comodoro — interviene el confianzudo aduanero.

— Eso. Pero, ¿por qué ha de ser menos ardiente?

— ¡Cállese el porteño!

— Pues..., que no se calle — indica con excelente ánimo el ingeniero. Y agrego: — Que no se calle... si es que tiene alguna revelación.

— Sí: la del anillo... Ese constante jueguito con el anillo: a derecha, a izquierda, a dere...

La señora mamá no es la que menos ríe de las tres, al verme imitar el jueguito de la prometida en su áurea sortija lisa del anular izquierdo con la nerviosa mano diestra.

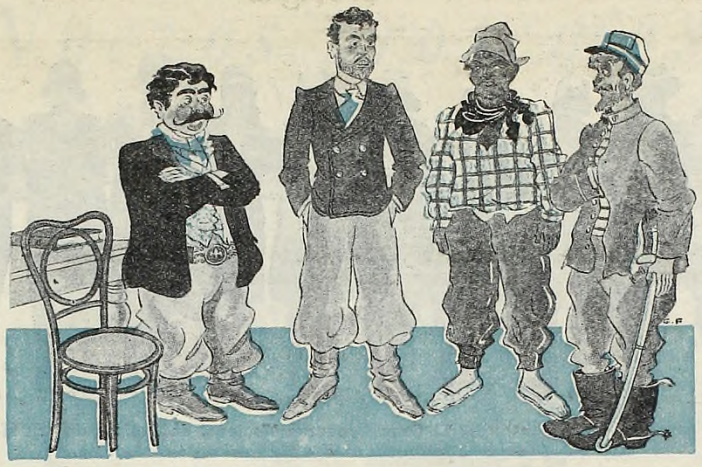
— Francamente, si no es más que eso — dice con gravedad el ingeniero — sufro una decepción.

— ¿Cómo?

— Es que ese jueguito

(Continúa en la pág. 66)





No hay que regresar con el cerdo

Un episodio de la vida catamarqueña

Ilustraciones de González Fossat

Por GREGORIO CISNEROS

CORRIA el año 1893, último del gobierno de Ferrary [1], el gobierno más combatido y azaroso que tuvo la provincia de Catamarca en los tiempos contemporáneos, con dos revoluciones y dos o tres intervenciones nacionales; época en que el partido radical estaba en su apogeo y que, en Andalgalá, como en todos los demás departamentos, hubo gran lucha electoral en el mes de octubre, estando intervenida la provincia bajo la dirección del doctor Francisco L. García.

Hallábase entonces aún en su mayor prosperidad el ingenio de fundición de minerales La Constancia, de don Adolfo E. Carranza, a quien acompañaba también su hijo Máximo, joven como de veinticinco años.

Estos señores eran radicales *pur sang* y aunque, poco o nada les importaba la política dentro de la provincia, cultivaban con gracia, soltura y menosprecio sus decires contrarios al partido nacional ferrarista, entorpeciendo los trabajos electorales a favor del gobierno provincial, y aun amenazando al comisario de policía de esta villa con revoluciones, haciendo, además, correr la voz de que el día menos pensado vendría a ésta don Máximo para atarlo al comisario y tomar posesión de la plaza.

La persona que ejercía el cargo de comisario era don Telésforo Ruiz, hombre bueno, caballeresco y muy gracioso, de origen santiagueño y que había conocido mucho a don Adolfo, recordando el gran baile que Ibarra diera en honor de doña María Eugenia de Mármol cuando llegó a Santiago del Estero, recién casada con don Adolfo. Don Telésforo ponderaba siempre la belleza de esta porteña de catorce años.

Aquellas amenazas a la policía de Andalgalá no pasaban de bromas, porque tanto don Adolfo como su hijo, eran personas del mayor juicio; cultísimos, y tampoco tenían motivos para cometer una asonada contra las autoridades de este pueblo, que los respetaban por sus excelentes cualidades y, más que todo, dueños de tan importante establecimiento, donde fué por mucho tiempo el centro de trabajo de cientos de catamarqueños, riojanos, salteños y tucumanos, contribuyendo, en gran escala, a dar a la provincia una importancia tal que no se le ha conocido después.



"...donde los señores Carranza tenían en un compartimiento unos cerdos ingleses..."

A don Máximo, de temperamento vivísimo, le agradaba dar bromas, sin duda, para tolerar o hacer menos ruda la vida solitaria en medio de aquellos médanos y algarrobales. Tenía sus peones adictos: muchachada alegre que reclutaba para sus diferentes empresas, apareciendo siempre ante sus vecinos de acá y de Los Pueblos con ese aire levantisco, dándole un tono e ínfulas de republiqueta del Acre al ingenio La Constancia, ubicado en medio del dilatado campo, parte del que fué Tucumano y en donde se ha levantado un monumento a la memoria de aquel distinguido joven, en forma de pirámide, que el fuerte viento zonda va cubriendo poco a poco... Sus intenciones no eran otras que cultivar el prestigio y gallardía que mostraba en sus diferentes diversiones de caza, carreras de caballos, etc., alternando con las pesadas tareas del establecimiento, modelo de orden, moralidad y trabajo perseverante y honrado.

Un día el comisario de policía de ese pueblo envió a La Constancia al vigilante Bonifacio Astorga con el objeto de traer arrestado un peón de don Máximo que acababa de cometer un desacato. Por cierto, el peón no obedeció la orden de arresto, y haciendo de ojo a sus compañeros de trabajo, inmediatamente se internaron en los algarrobales, persiguiendo a Astorga que, al punto, espoleaba su flamenco con el instinto propio del gaucho que se ve en peligro; no obstante, fué alcanzado y le dieron tantos azotes al pobre gendarme, que regresó a esta policía con el caballo cansado, enseñando sus espaldas de cardenales vareteadas con los lonjazos recibidos de manos de los ensoberbecidos peones de don Máximo.

La cosa pasaba ya de castaño obscuro. Reunió el comisario a sus adictos y amigos de la situación: todos ellos contemplaron contristados las espaldas del desgraciado Astorga, se indignaron y quedó resuelto sobre tablas tomar y conducir preso a don Máximo M. Carranza, según ellos, autor de tamaño desacato a la autoridad constituída. Se miraron a la cara como preguntándose quién era capaz de la hazaña de ir a La Constancia, apoderarse de don Máximo, y conducirlo a esta prisión.

—¡Yo! — dijo una voz sonora.

Era la voz de don José Rosario Ponce de León, hombre joven, alto como don Máximo y don Adolfo, y como lo era también don Telésforo, de barba cerrada, de apellido noble, caballeresco y bravío, que se conceptuaba apto para escaramuzas de ese género. Efectivamente, todos lo encontraban el más capaz, y, sin mayores vacilaciones, prepararonse cinco hombres ágiles y determinados, los armaron de remingtons, sables, etc., etc., y con don José Rosario a la cabeza, tomaron rumbo a La Constancia, llegando a este punto antes de mediodía. José Rosario dejó sus hombres a cierta distancia del ingenio escondidos tras de los troncos, y se adelantó solo a la casa como para preparar primero el terreno.

Don Adolfo Carranza se encontraba sentado en el largo corredor de su casa e invitó a apearse al recién llegado. Hombre culto y de ilustración, sagaz y de penetración sobre todo, serio en sus adentros, comprendió la intención que lo llevaba a Ponce hasta su ingenio. No obstante, y como quien no hace nada, coloreando la escena de arribo con amena charla, todo tranquilo, pasaron algunos minutos hasta que llegó la hora de almorzar, y don José Rosario fué invitado a la mesa donde siguió la conversación con temas de actualidad y los más amables giros.

Don José Rosario se olvidó de sus compañeros apostados en los algarrobales y hasta de la cortedad con que llegó, así como del objeto de al excursión.

Concluído el almuerzo, pasaron a visitar las instalaciones del ingenio, que eran, justo es reconocerlo, modernas y completas, ya que los propósitos progresistas de su fundador, eran en cierta maneraa un anticipo a la época. Entre las novedades que los señores Carranza habían establecido en la finca, figuraba un compartimiento en el que se hallaban confortablemente alojados unos cerdos ingleses que en aquel tiempo eran poco conocidos, y de los cuales don Adolfo había costeado algunos casales adquiridos a elevado precio en Buenos Aires.



"Astorga espoleaba su flamenco con el instinto del gaucho que se ve en peligro"

Fueron admirados los ejemplares, concluyendo por ofrecerle al visitante uno de éstos de regalo. Ponce, cándidamente, recibió el obsequio y lo agradeció debidamente, y como era tiempo ya del regreso, lo levantó en su caballo, colocándolo sobre la cabeza del recado. Se despidió, tomando el camino de la villa con sus cinco hombres que, durante la travesía, por respeto a su jefe, no comentaban en alta voz la ausencia de don Máximo, trocado en un bullicioso animalito.

Mientras tanto, el comisario de policía se aprestaba a recibir al preso haciendo barrer la cárcel y la pieza o celda donde debía pernoctar don Máximo Carranza.

Todos los amigos salieron a la esquina de la plaza a avistar el grupo que entraba en la población, resonando la voz de alarma de los muchachos que vociferaban el "¡ya vienen!" en el momento que sintieron los gritos del chancho columbrándolo a don José Rosario en medio del grupo de sus compañeros de armas, empolvorados y fatigados.

¡Allí fué Troya!...

La hilaridad en todos sus altos tonos rebosaba... quedando como máxima eterna para los fuerteños, el dicho: "No hay que regresar con el cerdo".



"...y como quien no hace nada, coloreando la escena de arribo con amena charla..."

(1) Don Gustavo Ferrary fué uno de los profesores normales más distinguidos y un gobernante honrado. Ahora que el tiempo ha calmado las pasiones de esa época, justo es reconocerlo así. También debo agregar que en un artículo sobre las Intervenciones Nacionales, escrito por Arturo B. Carranza, se menciona al mismo señor Ferrary, que tuvo de ministro al igualmente profesor normal y, además, reputado periodista Félix F. Avellaneda, como uno de los gobernadores que supieron defender, en derecho, la autonomía de su provincia.



Las candidatas triunfantes del II Gran Concurso Nacional de Belleza de "El Hogar"

Notas de Mar del Plata

Una crónica cuya precipitación se justifica

Por

JOSUE QUESADA

SE me habrá de disculpar si esta crónica resulta al final incoherente, deshilvanada y confusa. Todo ello tiene su lógica, porque en los momentos en que escribo, las bellezas que integran el conjunto enviado por EL HOGAR son mi dulce obsesión. Desde el sábado anterior en que llegaron y hasta el momento en que estas líneas aparezcan, yo no seré yo. ¿Se imagina alguien el trastorno mental que significa recibir de golpe y porrazo a diez y ocho criaturas que vienen a colocarse, en cierta manera, bajo la égida protectora del cronista? Porque todo está muy bien mientras se proyecta, se dispone y se formulan probabilidades. Pero otra cosa es abandonar los planes y lanzarse a campo traviesa en procura... del enemigo iba a decir..., de diez y ocho bellezas que avanzan sonriendo, con el encanto de una frescura y de una juventud que desconcierta al más sereno. Yo quisiera reflejar aquí la impresión experimentada en los primeros momentos de la llegada, entre el tumulto de los viajeros y la inquietud de los que habían decidido llegarse hasta el andén de la estación, para ser los primeros en satisfacer su impaciente curiosidad; naturalmente, no es posible, y menos ahora, en que escribo bajo la impresión del aturdimiento. Me encuentro, así, en el trance de un combatiente a quien su adversario le hubiera descargado una sucesión de golpes.

—¿Qué tal?... ¿Qué tal?... ¿Qué opina usted?—le preguntarían.

Claro es que a pesar de la capacidad de absorción de que pueda haber hecho alarde el vencido, no atinaría a reflejar por medio de la palabra, y mucho menos con la pluma, los efectos de la andanada.

Tal es mi caso, con muy pocas variantes: desde que han llegado las bellezas al balneario, estoy aturdido. Y lo estoy por dos motivos fundamentales: porque todas están a mi lado con una persistencia atroz y porque de un día para otro — yo que estaba plácidamente tendido frente al mar — he perdido la serenidad, el color, el apetito y hasta el sueño. Mis ojos se han agrandado a fuerza de mirar, y, cosa rara, sonrío siempre, siempre, como si un optimismo reconfortante hubiera tomado el lugar que han dejado al ausentarse, la serenidad, el color, el apetito y el sueño.

CUANDO estas líneas aparezcan, va a cumplirse casi una semana desde el día en que llegaron a Mar del Plata las bellezas. Desde entonces y hasta el momento en que me he sentado a hilvanar estos renglones, yo no sé lo que es una tregua. Tampoco lo saben las lindas criaturas que me rodean. Lo digo sin eufemismos: "me rodean". Estoy entre ellas veinte de las veinticuatro horas que tiene el día horario. Me preguntan, me consultan, me llaman por mi nombre como si siempre me hubieran conocido, hasta me tiran del saco y toman sin permiso el pañuelo de seda que ostento en el bolsillo superior, para "sacarse una tierrita"... Yo no puedo, todavía, hacer una semblanza de cada una de ellas. Pero no será difícil que para cuando haya cesado el eco del estruendo, ensaye llenar este propósito.

En lo que va de la "Semana de las Bellezas", incorporada ya a las grandes fiestas que se realizan en Mar del Plata, el éxito más brillante, más total y más sincero, señalan la principal característica.

¿Sabe el lector que con una quincena de anticipación a la fecha no había ya en el Club Mar del Plata una sola mesa para las dos grandes reuniones preparadas? Y las personas que no pudieron obtener un lugar desde el cual asistir a las fiestas, llegaron igualmente hasta el salón, y allí, entre las mesas, imposibilitando la circulación de todos, permanecieron de pie, proporcionándose el placer de presenciar así, incómodas e incomodando, la fiesta inaugural de la presentación.

Había, como el año anterior y como sucede en todos los certámenes de esta naturaleza, una cierta prevención colectiva contra el valor real de las bellezas. Yo he debido responder a quinientas preguntas análogas de otras tantas niñas que paseaban por la Rambla. Durante algunas tardes coloqué en la vidriera de la agencia fotografías ampliadas de dos concurrentes; eran realmente hermosas, y frente a ellas, las incrédulas hallaban todavía un razonamiento.

— Sí..., en los retratos todas salimos muy bien... ¡Pero habrá que verlas!...

Y cuando, hace dos días, esas mismas niñas estuvieron en presencia de la realidad, su impresión brotó con una espontaneidad que no pudo ocultarse, porque sin duda era extraordinariamente sincera:

—¡Che..., son mejores que en las fotografías!...

Como estas niñas, y con la unanimidad de un bloque parlamentario, opinó la mayoría. No hubo discrepancias en reconocer que el conjunto era un exponente efectivo de la belleza argentina, representado allí por niñas llegadas de las catorce provincias. Fué solamente en la discusión en particular donde las opiniones no concordaron totalmente. Mientras alguno sostenía los atractivos de alguna morena, otro hacía el elogio de una rubia. El de más allá encontraba que tal provincianita tenía los ojos más lindos del mundo, mientras su vecino argumentaba que el peinado no la favorecía. El comentario giraba así en torno del mismo tema, y mientras las bellezas bailaban en medio del salón, luciendo con donaire la legitimidad de su título, las miradas de la concurrencia eran como saetas penetrantes y sutiles...

Pero triunfaron las bellezas con el innegable encanto de su gracia y de su juventud; triunfaron sobre los prejuicios coloniales que aún roen en el espíritu de algunas gentes que viven mirando hacia atrás, para detener su vista en la mojigatería infantil de los regidores de la época; triunfaron sobre los aburridos y los tristes; y triunfaron, además, sobre las incrédulas o simplemente pesimistas, que consideran arriesgado hacer ostentación y alarde de la justificada vanidad de saberse hermosa.

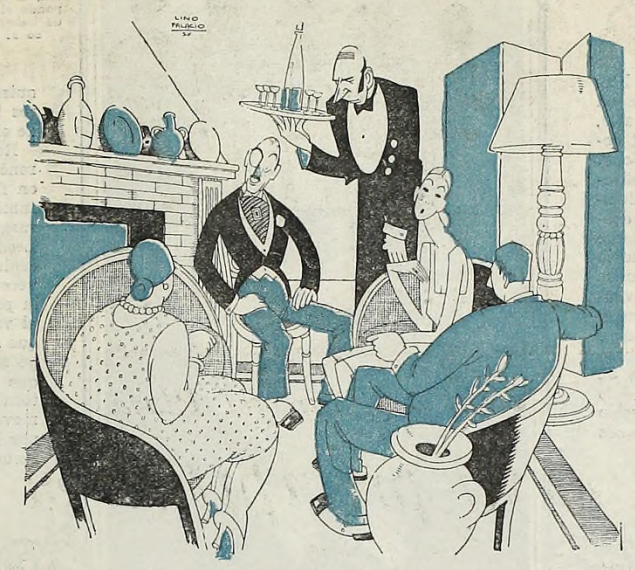


Un grupo de bellezas

FUÉ de esta suerte una fiesta magnífica la primera en que el conjunto hizo su entrada en el Club Mar del Plata. Ya la tarde antes en Playa Grande—donde operadores cinematográficos y fotógrafos que surgieron en forma insólita de todas las rocas — habían dejado una óptima impresión. Y a pesar de la relativa discreción en que se mantuvo la noticia, las familias hicieron irrupción por la arena; la hora, más

(Continúa en la pág. 26)

Nuevos prosemas



Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA

Ilustraciones de Lino Palacio

DON JUAN TENORIO OYE HABLAR DEL AMOR

GENERALMENTE... — dijo el joven médico del bigotillo recortado, de la calvicie precoz, del detestable camafeo florentino en la corbata.

"Generalmente..." El adverbio de modo quedó flotando, perdido, suelto, vacío de significación, magnífico de posibilidades. Una de las niñas, una rubia sin cejas, desdibujada y deliciosa, dijo en ese instante, con voz de pájaro, algo exquisitamente estúpido que nadie entendió. Lo dijo de una manera tan vehemente, en un registro tan agudo de tiple absoluta, que el joven médico se vió imposibilitado para enviar en seguimiento de aquel adverbio solitario la patrulla de palabras que al efecto tenía ya apercibida.

Se hablaba del amor, y el hombre del camafeo en la corbata, cuyas lecturas en esa interesante rama de los conocimientos humanos estaban todavía frescas, experimentaba la necesidad casi fisiológica de exonerarse de algunas citas de Freud, de Remy de Gourmont, de don José Ortega y Gasset, de Havelock Ellis, de Etienne Rey, de Paul Bourget, del doctor Marañón.

Todo llega al cabo para quien sabe esperar, ha dicho sabiamente uno de nuestros grandes pensadores; y así llegó al fin, en la desordenada conversación, el turno del joven médico. Recogió entonces el extraviado adverbio de modo, y volvió a enviarlo al combate dialéctico a la cabeza de un piquete de palabras ociosas.

— Generalmente — dijo, — se cree que don Juan es el hombre que conquista a las mujeres y juega con ellas a su antojo. Es un gran error. En realidad, ocurre todo lo contrario: don Juan Tenorio es en realidad un eterno seducido. Son las mujeres quienes le conquistan, son ellas quienes juegan con él igual que el gato con el ratón. Naturalmente, su vanidad de hombre fuerte y hermoso le hace creer que las cosas ocurren al revés, y esa ilusión le hace feliz.

— "Do you think, indeed"? — dijo una señora joven, que al llevarse la taza de café a los labios estampó en su borde una mancha de carmín como una gruesa gota de sangre. — Es una manera de ver como cualquier otra. "All things are possible." Por lo general, los hombres hablan de don Juan con un poco de...

— ¿De envidia? — colaboró el médico.

— No, no quería emplear ese "gros mot". En fin, pongamos "despecho". He leído no hace mucho un libro donde se le presenta y se le estudia como un afeminado, como una especie de andrógino. También esto es un modo de ver, y nada más. Otros autores sostienen lo que acaba de decir Arturito: que a don Juan, en las conquistas, no le corresponde ni siquiera el mérito de la iniciativa; que sus supuestas víctimas no son en realidad tales víctimas. ¡Vaya uno a saber! "Ça depend"...

— Susy tiene toda la razón del mundo — dijo entonces el hombre ecuánime que suele haber hasta en las reuniones elegantes. — Toda la literatura que se hace en torno al donjuanismo es, en cierto modo, el mentir de las estrellas. Don Juan, al fin y al cabo, no es sino un ente de imaginación, un "fruto de la mente acalorada de los poetas que lo han convertido en personaje de sus ficciones. No es razonable hablar de él como podría hablarse de un ser real y viviente. Cada uno de los que sobre él han escrito — y hay una ingente bibliografía del donjuanismo — le ha atribuído distintas características, pero casi todos han coincidido en ofrecernos una semblanza poco amable para el Burlador. Don Juan ha tenido y sigue teniendo muy mala prensa, como les ocurre a los novelistas que alcanzan grandes tiradas. Esa hostilidad, que tal vez responda a un sentimiento plebeyo de envidia o despecho, es en el fondo una cosa pueril, puesto que tiene por objeto a un fantasma, tal vez el más simpático, tal vez el más inofensivo de los fantasmas que pueblan la mente de los hombres. Por causa de ese fantasma, ha corrido quizá en el mundo mucho llanto, sobre todo en la época en que el drama romántico conmovía a los corazones tiernos; pero todos sabemos de otros fantasmas que a lo largo de los siglos han hecho que la tierra se empapara de sangre humana. Al fin y al cabo, una deidad bebedora de lágrimas es infinitamente más apreciable que una deidad bebedora de sangre. Yo creo que ha llegado la hora de rehabilitar a don Juan, de poner fin a una prolongada e inicua campaña de difamación.

Las palabras de aquel hombre ecuánime, de quien nunca se sabía bien si hablaba en serio o en broma, cayeron en el vacío. Los "valets" habían comenzado a servir los licores, y el humo de los cigarrillos egipcios envolvía en su profana aureola las bellas cabezas de las damas. El joven médico del abominable camafeo volvió entonces a la carga con bríos renovados.

— A propósito de don Juan — expresó, — dice Paul Bourget en la "Physiologie de l'amour moderne" una cosa que a mí siempre me ha parecido exactísima. ¿Recuerdan ustedes? Bourget viene a decir que don Juan no es más que un hombre que tiene el tacto de no enamorarse sino de aquellas mujeres de cuya conquista está seguro de antemano. En realidad, le gustan solamente las que gustan de él. Por eso su historia amorosa no registra fracasos.

El hombre ecuánime consideró llegado el caso de volver a tomar la palabra:

— Es una forma distinta de expresar lo que usted decía hace un instante; es, en resumen, la misma idea: "Don Juan no es un seductor, sino un seducido." La he encontrado expuesta muchas veces, y hasta he leído una ingeniosa novela francesa construída sobre la base de esa idea. Me refiero a "L'homme que l'amour ...apêcha d'aimer", de M. Marcel Rouff. Vemos allí a don Juan huyendo de España, por abruptos y desviados caminos montañeros, desfigurado y disfrazado, a fin de burlar la persecución de las ardientes mujeres que suspiran por él. Así es cómo va a dar con sus huesos a una ciudad francesa, en la cual, naturalmente, no terminan sus desdichas y tribulaciones; pues si las sevillanas se lo querían comer, las turenesas se derriten por él. Perdóneme usted, mi querido doctor, pero temo que esa idea no sea sino un lugar común de la literatura donjuanesca...



Se hizo un silencio que desgraciadamente no duró mucho. Lo rompió la vagarosa rubia de voz de pájaro para preguntar a su vecino de la izquierda:

— ¿Cree usted que entre un hombre y una mujer puede existir una verdadera amistad?

— Estoy convencido de que es perfectamente posible — respondió el interpelado, — pero a condición de que la mujer tenga por lo menos la dentadura defectuosa.

La "boutade" tuvo poco éxito. Nadie lo dijo, pero todos debieron encontrarla "shocking".

Un caballero discreto, hombre al parecer de pocas palabras, que hasta ese instante no había abierto la boca sino con fines de inmediata utilidad, vale decir, para comer, beber y fumar, salió de su mutismo con unas frases relativamente coherentes; mucho más coherentes y plausibles de lo que cabría esperar, desde luego, dada la cantidad de alcohol que hasta ese instante llevaba ingerida.

— Yo estoy convencido desde hace tiempo de que en materias de amor... — comenzó diciendo; y agregó todavía a esas palabras algunas otras que, desgraciadamente, no registra la historia.

Don Juan Tenorio perdió entonces su admirable compostura de "gentleman", y sus labios se plegaron en una leve mueca de hastío. (Porque ha de saberse que don Juan Tenorio, el Burlador de Sevilla en persona, participaba también de la elegante reunión. Estaba allí de incógnito, naturalmente, haciéndose pasar por el doctor Juan Tadeo López, del foro de Bahía Blanca. ¿Quién, por lo demás, hubiera podido reconocer al gran amador en la grave humanidad de aquel caballero de pelo entrecano, ligeramente obeso, de lentes de carey?)

Don Juan Tadeo — o el doctor Juan Tenorio — dió una chupada al habano que sostenía su mano izquierda, y dejándose caer contra el respaldar de la silla, se quedó abstraído en la contemplación del artesonado, mientras expelía lenta, voluptuosamente, con morosidad de viejo sibarita, una bocanada de humo aromático. Se sentía cansado, cansado. Oía el ruido confuso de aquella conversación entrecortada, absurda, arbitraria; pero de las cosas profundas, banales, necias y exquisitas que se decían allí, sólo eso le llegaba ya: el ruido que resulta de una suma caprichosa de voces humanas. Una chillona voz de tiple, una voz recia de barítono, una voz equívoca de contralto, una voz de bajo, profunda, subterránea, se aglutinaban y se interferían sin orden ni concierto. La mirada del Seductor — inexpresiva mirada que velaba una nube de infinito aburrimiento — se detuvo un instante en una de las magníficas porcelanas de una alacena normanda. Era un plato del siglo XVIII, una pieza de museo sobre la que se leía esta doble sentencia ingeniosa y cínica: "L'Amour fait passer le Temps. Le Temps fait passer l'Amour." El retruécano galante tuvo la virtud de hacer que a los labios de don Juan Tadeo Tenorio asomara apenas la sombra de una sonrisa; pero el gesto de la displicencia volvió a extenderse por su semblante, hasta hacer de él la imagen viva del hastío. Y entre dientes, sin conciencia de pronunciarla, silabeó esta sola palabra:

— ¡Todavía!...

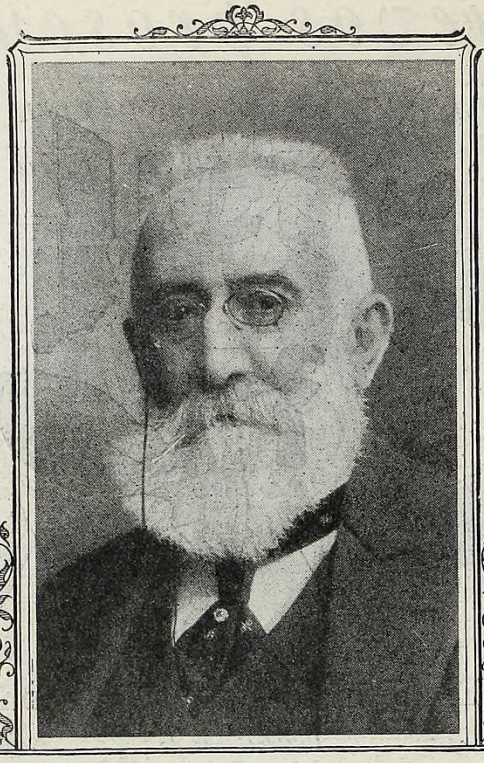
— ¿Todavía? ¿Todavía qué? — oyó que le preguntaba su adorable vecina de la derecha.

— Todavía siguen los hombres complicando el amor con la palabra.

NEURASTÉNICOS DEL DOS MIL

DIGAN lo que quieran los tratadistas, la neurastenia no es un fruto de la moderna civilización, del progreso mecánico que reduce al mínimo la actividad muscular

(Continúa en la pág. 20)



Don Francisco Rodríguez Marín
Notable erudito andaluz, a quien corresponde el raro mérito de haber hecho odioso al "Quijote"
FOTO KAULAK

La literatura española y los pesquisas de candiles viejos

Por JOSE GABRIEL

PARA el aprendizaje de la historia literaria española úsase comúmente en los colegios secundarios y normales, y también en la universidad, el socorrido manual de Fitzmaurice-Kelly. Extenso como manual, es, sin embargo, una de las historias más reducidas; así y todo, menciona unos doscientos autores y más de mil obras. Pensemos que anualmente un profesor dicta por término medio cincuenta clases, de hora escasa cada una; hagamos luego una sencilla operación aritmética, y convendremos en que la enseñanza de la historia literaria española en los colegios secundarios y normales y en la universidad es una farsa.

Farsa es en los institutos docentes y fuera de ellos, en nuestro país y en todas partes, todo lo que gira en torno de la historia literaria del pueblo español. Quién la creó y por qué es farsa, vamos a verlo.

La copiosa literatura española permanece en natural desorden hasta el siglo XIX; el siglo XIX la ordena, la censa y la valora; el XX, más prolijo, la puntualiza. Un hombre bosquejado por el siglo XVIII, europeo y definitivamente formado por la centuria romántica, ha explorado archivos, ha revuelto librerías, ha descifrado añosos manuscritos, ha aclarado textos confusos, ha restituído lecciones auténticas, ha inducido y documentado fechas, nombres, parentescos, y con tan arrojada labor nos ha proporcionado un organismo histórico inteligible. Loemos al erudito, que al sacrificarse voluntariamente, ha hecho innecesario nuestro sacrificio, para incorporarnos a la tradición.

Pero el erudito suele salirse de cauce. Entregado al menester de búsqueda y aclaración, si acaso empezó buscando obras buenas, para aclararlas, concluye ciertamente por no buscar sino buenas aclaraciones, aunque sea de malas obras. Entonces deja de ser un meritorio auxiliar de la cultura, y se convierte en su más peligroso entorpecedor, porque entonces, obediente a una inclinación psíquica natural, sólo estima su propio esfuerzo, y por la medida de su esfuerzo pondera la obra ajena. Nadie que alguna vez no se haya sentido algo erudito o arqueólogo comprenderá el poderoso atractivo que ejerce sobre el ánimo la posibilidad de un hallazgo cualquiera, por insignificante que pueda ser. Se pierde la noción del valor real de las cosas, y únicamente se aprecia su efecto sorpresivo. No valdrá nada un viejo poeta incógnito u olvidado, pero como el erudito descubra su fe de bautismo o una edición príncipe o una variante textual, disponeos a la campanada de un voluminoso libro sobrecargado de notas, corchetes, asteriscos, negrita, bastarda y malos versos. Actúa en una excelente novela de Edmundo About un arqueólogo francés que emplea su vida en calcular la cuantía de aceite que pudo consumir la lámpara de Demóstenes, mientras el famoso orador escribía uno de sus discursos. Ya este pintoresco personaje es un tocante ejemplo de erudito exorbitado; pero le gana lejos aquel que, por haber descubierto cuánto aceite consumió el candil de un chapucero escriba medieval, crea un Demóstenes.

Por otra parte, dado que el erudito debe enfocar su atención en la menudencia, conforme se abstrae en su menudeo, va despojándose de la visión de totalidad. "Los árboles privan de ver el bosque", y las palabras impiden leer el libro. Resulta, pues, de las manos eruditas una labor disolvente, cuya valoración atómica se resiste a todo intento de conexión en jerarquía. De creer al erudito, cada nación tendría su historia universal, cada historia su cultura, cada cultura sus producciones pilares. Estrictamente hablando, la historia de Occidente sólo ostenta dos épocas clásicas: la del señorío griego y la del romano esplendor; pero el erudito ha incrustado en cada nación occidental un período clásico, y existen por obra suya clásicos españoles, clásicos italianos, clásicos franceses, como existen clásicos griegos y latinos, sin que de la preocupación y del asentimiento intelectual que presta a unos y a otros aisladamente pueda colegirse un criterio orgánico y gradual. Querríais, después de haber sido tratadas por el erudito, cohonestar la historia literaria española con la Grecia, y pronto habríais de renunciar a vuestro deseo: el erudito las ha sublimado a un mismo tenor, y se desplazan mutuamente.

No fué, por cierto, Menéndez y Pelayo erudito de este linaje. Produjo con exceso, y en el exceso hubo de pecar, sin duda. No obstante, le sobran méritos para purgarse de los pecados que pudo cometer. Pienso que aun hoy es el español que más ha sabido, y uno de los pocos que con su saber lograron forjarse una concepción totalizadora de la cultura, a pesar de su juvenil quimera sobre la "ciencia española". Si con "La Celestina", con el "Quijote", con "El alcalde de Zalamea", con "El Burlador de Sevilla", con el lirismo poético de Quevedo y de Lope, con unas cuantas obras más, la cultura hispánica se substrajo a la limitación del espacio y del tiempo, no quedó en ella del todo con la inmensa labor crítica de Menéndez y Pelayo. Siempre, y en cualquier latitud, podrá leerse con fruto y familiaridad su "Historia de las ideas estéticas". Por algo los eruditos españoles o hispanistas de ahora, que se parecen más que él al erudito ofuscado, le estiman a regañadientes. No tenía su puntualidad, aunque tuviese más sabiduría.

Pero hago la excepción de Menéndez y Pelayo en la erudición literaria española, y apenas me atrevo a hacer otra: la de Menéndez Pidal, también muy conocedor y bastante discreto (quizá más discreto), pero mucho menos sabio y artista. En fin, pongamos al margen de la correntada a los dos. No sabría cómo, para conciliarse con mi inteligencia, mi simpatía podría excluir uno más del armónico conjunto de pesquisas de candiles viejos que constituyen los eruditos literarios españoles. ("Pincharratas", me decía de ellos, cierta vez, Unamuno.)

Rodríguez Marín los caricaturiza. Alguna diferencia hay de él a Américo Castro, claro está que en favor del segundo. Pero si la caricatura, precisamente porque exagera, sirve para destacar los rasgos geniales, Rodríguez Marín es buen ejemplar. Leed sus anotaciones al "Quijote". Difícil es concebir obra más papelista, más pedante y más irreverente con la cultura. Ahí está el erudito que de la parroquia hace un mundo y del costo de fábrica el valor intrínseco de la producción; ahí el erudito que agota la postura alabanciosa, y no atinaría luego a loar, sin repetirse, la perfección divina; ahí el que ha descubierto una letra impresa al revés y toca a rebato; ahí el que padeció trabajos para mover una pluma que no estorbaba a nadie, y pide por la pluma el precio de su trabajo inútil; ahí, en resumen, quien pudo servirnos con una aclaración marginal oportuna, y nos complica la vida con un océano de impertinencias. Conocer el "Quijote" en su inflada edición de seis enormes tomos, es conocer un libro misterioso, cabalístico, balbuciente, inconexo y que no termina jamás; es alejarse de la creación cervantesca cuanto nos alejaríamos del alma y de la forma de un poema si lo juzgásemos por su caligrafía. Para peor (y es otra característica de los eruditos españoles), Rodríguez Marín abriga rencores intelectuales o personales, y no halla vehículo más adecuado de desahogo que las notas al pie de la página de un libro que no le pertenece y que justamente por haber sido puesto a su custodia, ya que no por ser bueno y ser ajeno, debía respetar. Son insufribles las notas en que, para aclarar un desliz de imprenta (pongo por caso), el hereje comentador no se satisface con advertir: "Esto se lee, esto debe leerse", o no advertir nada y corregir escudado en la propia honradez, sino que ha de averiguar previamente lo que Clemencín o Cortejón o cualquier otro dijeron o dejaron de decir sobre ese error, y luego, restregándose de gusto las manos, prorrumpirá en zarpazos, en denuestos, en risas sarcásticas, en saña de gato con el ratón inadvertido, e interrumpirá el curso religioso de la novela con una grosera riña de comadres en la vecindad. Cervantes había escrito un libro simple, claro, directo, apacible; Rodríguez Marín ha impreso un centón turbio, enojoso, detestable. Se puede leer el texto cervantino y omitir las notas del editor; pero para omitirlas es preciso haberlas leído una vez, y esa vez no la paga ninguna omisión subsecuente. Mejor será huir de la edición como de la peste. Para que huyáis de ella yo le pongo entre los dedos estas castañuelas de leproso medieval.

He dicho que Rodríguez Marín es una caricatura, la máxima. Le falta, en grado caricaturesco, un rasgo también común de los eruditos españoles: la francofobia. Si le acoplamos un Said y Armesto, surgirá, pues, el diseño cabal. Atenuemos ahora levemente los trazos de ese diseño, y quedará a nuestra vista el retrato del tipo medio de erudito de la literatura española, que, como es español, puede ser asimismo norteamericano, italiano, francés, inglés o alemán. Me parece imposible que exista un libro, un folleto, un artículo de ninguno de ellos en el que no ocurra una llamada al pie de página, en el pie de la página una nota y en la nota una expresión por el estilo de la muestra: "Mi sabio amigo don Fulano de Tal..." Si queréis, esta nota constante puede revelaros el secreto de la actitud mental del erudito español o hispanista. Para él, todo individuo de su gremio (pues a otro erudito se refiere, el cual se ha referido o se referirá a él en iguales términos) es sabio, y sólo alguna vez, en acto de rigor estimativo, egregio o ilustre nada más; y para él, las páginas de un libro propio o extraño, siempre son dóciles a una expansión doméstica. Con tan relajado concepto de la sabiduría ¿cómo hacer obra sabia? Con

(Continúa en la pág. 24)

El humoresco espíritu de Pilar de Lusarreta

Por

ERNESTO MARIO BARREDA

Si el estilo es el hombre, en este caso, por lo menos, no es la mujer. Y he ahí mi perplejidad. Tengo que analizar un libro, un libro que es sutil y esotérico, como ese segundo principio o elemento del hombre, que los teósofos llaman *linga-sharira*, o sea un "doble" de materia astral, sólo perceptible por especial virtud.

Y, por otra parte, no resisto a las fascinación de hablar de su autora, una mujer tan clara, tan encendida, tan vibrante como una mañana de sol. ¿Cómo conciliar, pues, el entusiasmo y el análisis? Mi asendereado "tungo" materialista, sobre el cual bien o mal me mantengo, se encabrita y resiste a penetrar por ese campo de nieblas y fantasmas, muy tratables, por lo demás. Y, en cambio, el Pegaso hace ya horas que impaciente escarcea, deseando arrancar en un canto de admiración por esta mujer, sin duda alguna excepcional. Sin embargo, ella terminantemente me lo ha dicho: "No hable usted de mí. Hable de mi libro." Y yo pienso: esta Pilar que durante dos horas me ha dado la impresión del hechizo y el saber, y tan espontánea, tan cristalina, ¿es la misma Pilar de Lusarreta, autora de un libro extrañamente soñado, de enigmáticos filtrajes espirituales, complicado y exquisito? ¿O es que ella también, como los protagonistas de sus cuentos, tiene en su alma una doble existencia: la suya propia y la reencarnación de un espíritu vuelto al mundo, para ensayar, dentro de su cuerpo, alguna nueva perfección? Podría creerse, sin duda. Y después de leer su libro, yo no lo dudo. Y esta convicción, que antes de conocerla me hubiera inquietado, ahora me tranquiliza y encanta. Y sonrío. Espoleo mi Rocinante; voy a luchar contra el misterio y por el misterio; voy a develar el encantamiento de una mujer hechizada y hechizadora; voy... Pero, creo que ya voy a demasiadas proezas. Me detengo. Siento la impresión de que me estoy poniendo en ridículo. Del escepticismo he pasado a la fe. Me mueve un viento pitagórico, creo en la metempsicosis, exploro en mi alma central la íntima substancia, y me parece oír ya una voz milenaria llamándome a través de civilizaciones y sepulcros. Cuando, de pronto, una carcajada suena a mi espalda. He ahí a Pilar que me dice, como uno de sus personajes: "Pero, ¿usted había tomado en serio mis humoradas?" "¡Yo sí!", le contesto. Me mira con asombro. Estoy confundido... Comprendo todo el peligro que encierra para un hombre — desde hace miles de años — el ver, escuchar y leer a una hermosa mujer de talento. Pero, ya es tarde, y no resisto a la fascinación...

Todo este largo prólogo va por cuenta mía. En realidad, sobre mi mesa hay un libro que ostenta este título paradojal: "Job el opulento y otras andanzas del espíritu". Y en mi imaginación hay el recuerdo de una mujer rubia, de alma compleja, cuyo aroma perdura en mí como un destilado de margaritas silvestres y nardos embriagantes.



Pilar de Lusarreta, autora del libro "Job el Opulento y otras andanzas del espíritu"



La escritora en una de sus graciosas actitudes

FOTO PADILLA

Mi tarea se aclara.

Voy a analizar este libro. Un libro que me ha desconcertado. Por varias causas. Primera: porque siendo escrito por una mujer, parece casi siempre escrito por un hombre. Segunda: porque yo esperaba hallarme con un mundo de carne viva, y me he dado con el reino de las sombras. Y tercera: porque yo soy el menos indicado para juzgar un libro de esta índole.

Y ahora, manos a la obra...

¡Qué sorpresa! El libro está bien escrito... Me dispuse a leerlo — lo confieso — con ligera prevención. Un libro, en prosa, escrito por una mujer... pensaba yo. Ya sé, agregaba: el primer párrafo, de media página... Y arrojé una mirada cautelosa a la frase inicial: "Final de comida." Así empezaba. Aunque era al final, aquello me abrió el apetito. Tengo la vanidad de afirmar que me bastan pocas líneas de cualquier escritor, para presentir su valimiento. Y así fué. Seguí leyendo: el período que, en total, abarcaba ocho líneas, ella lo resolvía en cinco frases. Como técnica, este procedimiento es lo que se llama agilidad francesa. Pero, hace cuatro siglos, Teresa de Ahumada ya lo había descubierto. La raza de habla española, tan misógina — y yo me confieso, — siguió con preferencia la huella de dos grandes hombres: Cervantes y Quevedo, y de allí la pompa arquitectónica de su estilo. Y no tuvo en cuenta a la santa, que no sabía escribir, y lo exponía todo con una sencillez tan clara como sus cuentas. Ella no tenía influencias eruditas, no imitaba las cláusulas de ningún ilustre latino. Era personal, era original, porque era instintiva. A la manera de Goya. La quinta frase termina así: "Entonces nos invadía un lento disgusto de todas las opiniones emitidas y nos arrebujábamos en el silencio." Me plugo coincidir. Ese lento disgusto yo lo había sentido en mí con frecuente desolación. Así, pues, esta mujer me daba ya dos impresiones antes de doblar la primera página. Me abandoné. Me abandoné con esa incauta fascinación, jamás escarmentada, con que los hombres nos entregamos al arrullo de la mujer. Y ella jugó conmigo por espacio de doscientas páginas...

Quiero confesar una íntima contradicción. Yo soy materialista y escéptico. Pero creo en el alma... Creo, sobre todo, bajo ciertas circunstancias de mi ánimo (y a veces, también, de mi bolsillo). Creo en el alma y, más generoso que el concilio de Trento, también se la concedo a la mujer: esta esfinge que tiene más secreto de lo que lord Henry suponía. Y me gusta explorar ese mundo obscuro, seductor y peligroso — el alma de la mujer, — como quien, con los ojos vendados, va jugando a la gallina ciega. (¡Gallo, señores!) Y la mujer, como la gata de Verlaine: "Faisait la sucrée et rentrait sa griffe acerée."

Bien: yo he sufrido un poco con este libro. No tanto con "Job el opulento". Pero allí empezó mi desconcierto. Este aumentó con "El límite de lo imposible", haciéndose inquietud; se agrandó, se ahondó con "Mi rival el difunto", tornándose emoción; y, por último, se hizo congoja y

(Continúa en la pág. 49)



La diosa que huyó del Olimpo

Por ALEJANDRO ROMULO CANEPA

LAS mitológicas aventuras del gran señor del Olimpo nunca lograron cautivar el espíritu introverso de Dante Alighieri; en cambio, la moralizadora filosofía de Platón, donde se plasma toda la sabiduría de una Grecia de antaño, pudo más que aquel salvaje sensualismo de Zeus que, encaminando a los hombres hacia la mala senda, condenábales a epilogar la vida en el paroxismo de una concupiscencia homicida.

Es cosa bien averiguada que el poeta, orgullo de la ciudad de los Médicis, y cuyos posteriores atrevimientos, espiritualmente, lleváronle con su maestro Virgilio hasta los mismos infiernos, nada hizo para triunfar de la virtud de Beatriz de Portinari, a quien el poeta, en sus transportes de férvido idealismo, pusiérale sobrepujante belleza olímpica, creyente de buena fe de que en tan excelsa criatura refundíanse todos los encantos del universo.

El platonismo del poeta rayaba en mística adoración. Bastábale, para mantener fulgurante la mágica llama de amor que iluminara el horizonte de su vida, extasiarse ante el adorado tormento y gustar el deleite de una mirada o el de una graciosa sonrisa, que burilada en la comisura de unos labios rojos, dejara entrever la encendida fragua donde se funde la vena de la vida y el amor forja en el misterio sus cálidos besos...

ERA una tarde diáfana, fusión de luz y de cantos en aquella honda armonía de resurrección primaveral. Tramontaba el disco solar avivando la crepusculina gama de colores que franjeaba el confín, y las horas desgranábanse lentamente para el taciturno poeta que, apostado en el desembocadero del Puente Viejo, sólo aguardaba el venturoso instante de ver pasar a la encantadora Beatriz, quien, bajo la influencia luminosa de su belleza, arrastraba la mirada de los hombres, provocando huracanes de envidia, en medio de una callejera profusión de las mujeres más gallardas de la antigua Etruria.

Al correr de aquella lánguida tarde, el autor de la "Divina Comedia", el poema más formidable de la humanidad, gustó de súbito la ambrosía de un deleite inesperado, promisorio de muchos y más grandes favores. Beatriz de Portinari habíale dejado encantado en plena vía pública, con la merced de su primer saludo, subrayado por la fúlgida claridad de una sonrisa célica, y bien pudiera el gran poeta, con esta no menos grande merced de su adorada, vanagloriarse de ella por luengo tiempo, si a raíz de tal premisa una extraña circunstancia no se lo impidiera. Dante quiso que el amor de Beatriz pasara por las horcas caudinas de los celos, sin precaver el riesgo que corría de perder en un minuto, cuanto alcanzara como galardón a su larga y apasionada persecución.

Pocos días después de aquel lance el poeta visitó a un amigo y correligionario sobre el cual ejerciera poderoso ascendiente: Aroldo Ferruccio, un célebre orífice que tenía su tienda artística en uno de aquellos cuartuchos, heterogéneo hacinamiento de antigüedades etruscas, que daban una pintoresca fisonomía al callejón del Puente Viejo.

— No te ofendas, Aroldo — díjole el poeta a su amigo. — Desde mañana pondré amoroso sitio a tu bella sacerdotisa de Diana.

— Ofendiérasla a ella tanto como a mí si persiguieras tal designio, — prorrumpió el interpelado, en un justificado arranque de sorpresa.

— Consuélate, glorioso artífice, porque sólo quiero poner a prueba el amor de Beatriz, cortejando fingidamente a otra mujer, a vista y paciencia de ella.

— ¿Y para tan insensata prueba has pensado en Ifigenia?

— Sí — repuso Dante, — porque es la única que por su belleza, puede parangonarse a Beatriz.

— No es razón — objetó el orífice — que por ser mi prometida hermosa y antojársele para prueba a un amigo, que yo me cubra con el ridículo de un amante burlado.

— Bien se infiere de lo que dices — murmuró el poeta — que no va más allá tu amor a Ifigenia, que la desconfianza que ella te inspira, cuando así te opones a un simulado cortejo. ¿Acaso no adviertes, Aroldo, que poniendo yo a prueba con tu Ifigenia el amor de Beatriz, por la misma prueba ha de pasar la fidelidad de tu prometida?

— Sin embargo..., paréceme una impertinente curiosidad — exclamó el orífice, sintiéndose ya subyugado por la misteriosa influencia de su amigo. Y luego agregó: — ¡Por favor..., Dante..., por favor! Tú no reparas que también pondrás a prueba nuestra amistad, pues bien podría ocurrir que Ifigenia, confiando inocentemente en tus fingidas protestas de amor, olvidárase de mí, en brazos de otra ilusión.

— No intentes, Aroldo, poner trabas a tan reveladora prueba. No olvides que el alma de la mujer tiene arcanos que envuelven los más hondos misterios, — exclamó el poeta, y sin añadir una palabra, alongóse pausadamente de la tienda del orífice.

Y a la vez que en el fondo del Puente Viejo la luz incierta de los farolillos reverberaba en las nubadas vitrinas, repletas de vasos etruscos, un siniestro resplandor encendido por los celos, brillaba en las pupilas azules del orífice.

A través de limitado esfuerzo, Dante logró perfilar su imagen en las ilusiones de amor que urgían de encanto los sueños de Ifigenia. La versátil prometida de Aroldo, halagada, desde luego, en su vanidad de mujer preferida, no hesitó en mostrarse débil a los requerimientos amorosos del poeta, que no por ser falsos e improvisos, faltáranle las doradas garras de la seducción.

Por su parte, Beatriz de Portinari, humillada por aquel gesto disonante, no se sintió inclinada a la indulgencia; la visión del poeta traicionándola con otra mujer de menor valía que ella ensombreció el cielo de sus amores, y en el primer encuentro que tuvo con el poeta, no queriendo más relaciones con él, ofendióle en su celsitud, negándole el saludo.

Sin duda, Dante había logrado una prueba evidente que le demostraba el amor de Beatriz: pero la irritada doncella a raíz de este lamentable episodio de su vida, desapareció de los sitios que solía frecuentar. Y en vano fuera que el poeta, dejando de lado el embeleso de su improvisado cortejo, buscara a Beatriz con afanoso empeño: ya no la vió en la tienda del orífice, donde ella iba frecuentemente por sus dijes; ni en los paseos crepusculares a orillas de ese Arno que, al desbordarse, salpicaba con sus aguas los viejos solares de la nobleza etrusca; ni en las misas dominicales, bajo la gélida arcada de la iglesia de Santa Croce; ni en el Pórtico de los Priores cuando éstos arengaban al pueblo; ni en la plaza de la Señoría, donde ella iba cuando los menestrales cantaban al morir la tarde, sus tiernas trovas de amor...

Acorralado por la pena que le produjera la repentina desaparición de Beatriz, el poeta, cobrando ánimo, acercóse a la tienda del orífice.

— ¡Bien hubieras podido, Dante, excusar tan rigurosa prueba! — díjole el desplazado amante de Ifigenia, después de enterarse del descalabro sufrido por el poeta.

Éste, clavando en Aroldo Ferruccio su mirada dominadora, interrumpió con voz acrimoniosa:

— No entremos en la cuenta de lo que hice para cerciorarme de que Beatriz correspondía sinceramente a mi amor; bástete saber, para que no te acongoje un mal pensamiento, que el honor de tu prometida quedó tan sin mácula como antes de que ella a mis intenciones se aviniera. De suerte, pues, que olvidando la inofensiva estratagema y fiando mucho en Ifigenia, fácil será que ella vuelva a ti, tan esclava de tu corazón como antes de la prueba.

— ¡Más valiera no mentar esto! — limitóse a replicar el orífice, quien, extendiendo la vista hacia la tienda de enfrente, miró fijamente un maniquí con armadura merovingia, silencioso cancerbero de aquel diminuto museo de antigüedades.

— ¿Crees tú — agregó el poeta, — que Beatriz volverá pronto a tu tienda?

— ¿Quieres verla aquí?

— Es el único sitio donde podría encontrarme con ella...

— ¿Temes, acaso, que tu amigo Portinari te cierre las puertas de su palacio?

— ¡Menos temiera yo eso que la dura represalia de que ella no se mostrara a mis ojos!

Y, sin duda, este diálogo hubiera seguido, ahondando el comentario del deplorable episodio, si Beatriz apareciendo de súbito en la tienda, como al conjuro de un espíritu, no lo

(Continúa en la pág. 65)



Tren

Por

MARIA DEL VALLE SANCHEZ

Cada vez que atravieso la distancia
en el vagón que la distancia trilla,
renovando un impulso de la infancia
saco la mano por la ventanilla.

Y retorno al pasado en tal manera
que mis recuerdos, por los ojos, ven
unas cuantas vaquitas de madera
que están girando alrededor del tren.

Canto también el ritmo de los rieles
acompañando una canción sencilla,
y tiro una pelota de papeles
sobre el paisaje de la ventanilla.

El mismo sol, con su color intenso
recortando la cola en la barranca,
volverá a ser un barrilete inmenso
remontado en el cielo de la pampa.

También he de sentir un hondo miedo
después que el perro de las sombras ladre,
y haré otra vez de cuenta que me quedo
dormida en las rodillas de mi madre.

.....

Ya junto a una estación, vendrá la noche
trayendo en ancas su olorcito a pastos
y el chirriar de las ruedas de algún coche
que se va desbordado de canastos.

.....

Recibirán, la noche que se asombra
y el alma que se ensancha, dos ultrajes;
el ojo de un farol que está en la sombra
y el pito que se clava en el paisaje.

La codorniz

Por

E. Allan Poe

Ilustración de José Contreras

DIEZ años tenía yo, aproximadamente, cuando me ocurrió lo que voy a contaros.

Ello fué por el estío. Vivía yo con mi padre, por aquel entonces, en una granja de la Rusia meridional. En torno de nosotros, a varias verstas de distancia, extendíase una estepa. En los aledaños, ni bosques ni ríos; algunos barrancos poco profundos hendían acá y allá, semejantes a verdes serpientes, la lisa superficie de la estepa. Por el fondo de aquellos barrancos deslizábanse hilillos de agua; en algunos sitios, casi en lo alto de las pendientes, veíanse pequeños manantiales de agua translúcida como lágrimas, adonde iban a parar hollados senderos, y, a orillas del agua, en el húmedo limo, entrecruzábanse huellas de pájaros y de otros menudos animales. Las bestias, como las personas, necesitan agua buena y pura.

Mi padre era un apasionado cazador. En cuanto permitíanselo sus quehaceres, y si el tiempo era bueno, cogía su escopeta, colgábase el morral, llamaba al viejo "Tesoro", su perro, y se iba en busca de codornices y perdices. Despreciaba a las liebres, buenas, cuando más — decía, con despreciativo aire, — para los que cazan con galgos. Tal era, con más las becadas que en el otoño aparecían, toda la caza de que disponíamos.

Las codornices y las perdices empero, eran numerosísimas, éstas sobre todo. A cada instante, siguiendo la pendiente de los barrancos, se descubrían los hondiloncitos de seco polvo en las que ellas se acurrucaban. El viejo "Tesoro" poníase, al punto, en acecho; temblábale la cola y su cabeza se llenaba de movibles pliegues; y mi padre, palideciendo, alzaba con precaución el gatillo de la escopeta.

Solía llevarme con él, muy frecuentemente y con gran contento mío. Me cubría las piernas con mis botas, echábame sobre los hombros mi grueso abrigo y me consideraba como un verdadero cazador. Y aunque inundábame el sudor y la arena penetraba en mis botas, yo no me sentía fatigado ni me apartaba de mi padre lo más mínimo. Cada vez que se oía un disparo y caía la presa, inmediatamente comenzaba a gritar y saltar; hasta tal punto me sentía dichoso. Debatíase el animalito herido, agitando las alas, en la hierba, unas veces, otras en el hocico de "Tesoro"; deslizábase la sangre y yo sentíame encantado, sin que experimentara piedad alguna.

¡Cuánto me hubiera gustado tirar yo mismo para matar también codornices y perdices! Pero mi padre habíame dicho que hasta los doce años no tendría yo una escopeta, que ésta sería de un solo tiro, y que sólo me permitiría dispararles a las alondras. Por aquellos vericuetos las había en cantidad; en los hermosos días de sol veíaselas, por docenas, ascender y descender siempre, por el claro cielo, con gritos semejantes a tintineos de campanitas.

Las contemplaba con mi botín futuro, y les apuntaba con un bastón que llevaba al hombro a guisa de fusil. Nada más fácil que acertar a herirlas cuando estremeciendo las alas, a cinco o seis pies del suelo, se ciernen, antes de caer bruscamente sobre la hierba.

A las veces, allá lejos, en los segados campos o en las verdes praderías, vislumbrábanse algunas avutardas.

— ¡Ay! — suspiraba yo, — ¡quién pudiera matar un pajarraco como ése, aunque después se muriera uno!

Señalábaselas con el índice a mi padre; pero él me respondía invariablemente que la avutarda es prudentísima y no deja que el hombre se aproxime a ella. Una vez, empero, trató de acercarse a una avutarda, creyendo que había recibido una perdigonada, y que, por ello, habíase apartado de sus compañeras y quedábase atrás. Ordenóle a "Tesoro" que fuera a la zaga, y a mí que no me moviera; cargó con postas su escopeta, y encarándose con "Tesoro", le dijo en voz baja y con imperativo acento: "¡Atrás!, ¡atrás!" Agachóse cuanto pudo, y se encaminó, no en derechura, sino sesgadamente hacia la avutarda. "Tesoro", aunque sin agacharse, caminaba también de extraño modo, a guisa de patizambo, el rabo entre las piernas y el belfo entre los dientes. No pude aguantar por más tiempo y seguí, casi arrastrándome, a mi padre y a "Tesoro". Pero la avutarda no dejó que llegáramos a los trescientos pasos: se echó a correr, batió las alas y echó a volar. Disparó mi padre, y luego quedóse contemplándola en su huída. "Tesoro" avanzó de un salto y la contempló también. También yo la contemplaba... ¡y sentíame más apenado! ¿No hubiera podido aguardar un poco? ¡De seguro que no yerra el tiro!



...hice una cruz, sujetando los brazos con tallos de hierba...

En otra ocasión — la víspera de San Pedro — fuí también de cacería con mi padre. Por la dicha época del año, las perdices son pequeñas aún; mi padre no quería disparar contra ellas, y penetró en un encinar, fronterizo a un campo de centeno, donde siempre había codornices. Como no era fácil la siega en aquel terreno, las hierbas, de tiempo atrás, habían crecido allí libremente, y asimismo multitud de flores: tréboles, campánulas, miosotis, claveles silvestres. Cuando iba por aquellos parajes con mi hermana o con la doncella, cogía una brazada de las tales flores; no así cuando iba con mi padre, pues ello era cosa que se me antojaba indigna de un cazador.

De pronto, "Tesoro" se puso en acecho, y mi padre gritó: "¡Atrápala!". Bajo el mismísimo hocico de "Tesoro" una codorniz salió volando. Volaba, empero, de muy extraño modo: ascendiendo, revolviéndose y cayendo en tierra, como si llevara herida un ala. "Tesoro" iba tras ella, a todo correr, cosa que jamás hacía cuando el ave volaba con su acostumbrado volar.

Mi padre, ante el temor de herir al perro, no disparaba. Súbito, "Tesoro", dió un salto más brusco, apoderóse de la codorniz y se la llevó a mi padre. Mi padre, tras de cogerla, se la puso en la palma de la mano, el vientre al aire. Fuíme hacia él, y le dije:

— ¿Qué le ocurre? ¿Estaba herida?

— No — repuso mi padre; — pero debe tener el nido de sus pequeñuelos muy cerca de aquí, y se ha fingido herida, para que el perro se creyera que era fácil atraparla...

— ¿Y para qué ha hecho eso?

— A fin de alejar al perro de sus pequeñuelos, y, una vez conseguido su propósito, escaparse volando. Pero esta vez no le ha salido bien la cuenta: ha llevado demasiado lejos la farsa y "Tesoro" la ha atrapado.

— Entonces, ¿no está herida? — insistí.

— No..., pero no vivirá... "Tesoro" debe haberle dado una dentellada.

Me acerqué para contemplarla de más cerca. Permanecía inmóvil en la palma de la mano de mi padre, pendiente la cabeza; sus negros ojillos mirábanme de soslayo; de pronto, una enorme piedad apoderóse de mí. Dijérase que el pobre animalito, al mirarme, pensaba: "¿Por qué ha de ser necesario que yo muera? ¿Por qué? ¿No he cumplido con mi obligación? ¡He tratado de salvar a mis hijitos, de alejar al perro, y heme aquí presa! ¡Pobrecita de mí! ¡Esto no es justo! ¡No, esto no es justo!"

— ¡Papá!, ¡acaso no se muera! — exclamé tratando de acariciar la cabeza del animalito.

Pero mi padre me dijo:

— Se morirá. Fíjate: dentro de un momento se estirarán sus patitas, un temblor sacudirá su cuerpo y se cerrarán sus ojos.

Efectivamente: ocurrió tal y como decía. Una vez cerrados sus ojos, me eché a llorar.

— ¿Qué es esto? — díjome mi padre lanzando una carcajada.

— ¡Me entristece su desaparición! — repuse. — Ha cumplido con su deber y la matan. ¡Esto no es justo!

— Ha querido dárselas de astuta — replicóme mi padre, — pero "Tesoro" lo ha sido más que ella.

— ¡Maldito "Tesoro"... — pensé... (Y en aquel punto, hasta mi mismo padre parecióme que no era bueno.) ¡No ha habido tal astucia, sino amor, amor por sus hijitos! Si se ha visto forzada a representar la comedia, ¿qué falta hacía, entonces, que "Tesoro" la atrapase?

Mi padre quería meter la codorniz en su zurrón, pero yo le rogué que me la diese. La tomé entre mis manos y la calenté con mi aliento, en la creencia de que quizá despertara, pero no se movió.

(Continúa en la pág. 63)

El grabador Adolfo Bellocq

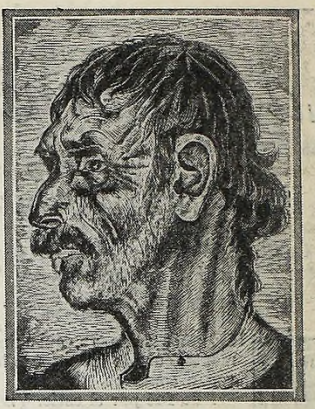
Su intimidad moral y otras noticias

Por

LEONIDAS BARLETTA



"Petruccio", de Adolfo Bellocq



"Hombre triste',' del mismo autor

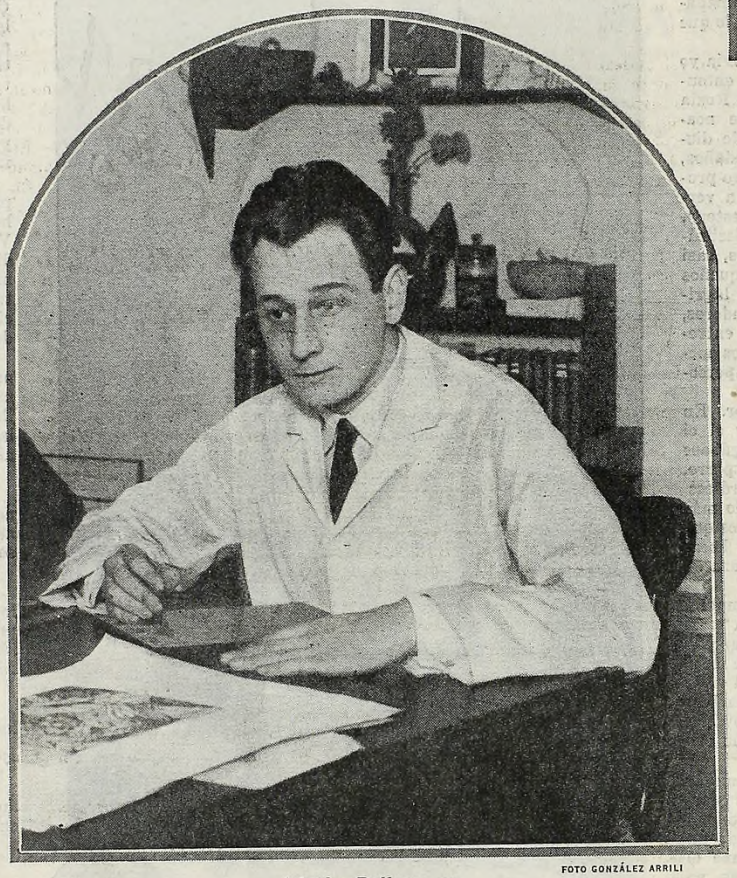


FOTO GONZÁLEZ ARRILI

Adolfo Bellocq en su mesa de trabajo

UNO puede haber sido de esos niños de cabellos largos, de caras como afinadas por las caricias maternales; pero si las cosas empiezan a andar mal y está uno a los doce años frente al capataz de un taller de litografía, la cosa cambia de aspecto.

El muchacho está ahora frente al capataz del taller. Dice que quiere aprender el oficio. Va a someterse a una prueba que templará su espíritu de adolescente precoz.

Es ágil, vivaz, de mirada noble. Cuando el capataz dice, con voz y tono de capataz:

—¿Cómo es tu nombre?

El muchacho responde:

—Adolfo Bellocq.

Los días transcurren ahora entre la baraúnda del taller. Y mientras el aprendiz va adiestrando sus manos en el oficio, algo le ronronea en la cabeza.

Las jornadas son largas; pero este muchacho, tímidamente al principio, con firmeza después, emprende un camino desconocido a través de su espíritu. Cansado, pero contento de ser útil, cada día, al final de la jornada, vuelve a su casa amasando mentalmente sus ideales.

Mira los hombres, las casas y el cielo de ese suburbio de la Boca tan empañado por el humo de las fundiciones. Penetra el sentido dramático de la barriada. Las cosas y los seres hablan a su espíritu, lo inquietan, lo emocionan, y empieza a sentir la necesidad de traducir estas imágenes, de volcar el sentimiento que atesora.

Cuando tiene por primera vez una caja de colores, comprende que un nuevo mundo se abre ante sus ojos codiciosos.

DE entonces acá el artista que un día entró tímidamente al taller a ganarse la vida, estudia, viaja, sufre. En la lucha contra la adversidad aprende a ser firme. La pobreza le hace sobrio. El sufrimiento le hace cordial. Anda y ve y quiere esconder su alma tras unos ojos espiones e irónicos. Es risueño y simple para la alegría y, sin embargo, tiene uno la firme seguridad de hallarse frente a un hombre triste.

Algo menos complicadas que sus estampas, son sus diversiones: oír música y hacer semanalmente vida campestre. Es un apasionado de la naturaleza, como es un apasionado de la buena música. Con el buen tiempo, en un lugar de la costa norte del río, se reúnen varios artistas. Bellocq tiene entre ellos fama de nadador. Como ninguno, él experimenta ese deleite físico de andar por el agua a grandes y vigorosas brazadas. Este derroche de energías, bajo el sol, pone simplicidad en sus ojos y simpatía en su corazón. Allí, frente al límpido panorama, se liberta de tanta pesadumbre.

Que me perdone este intento insistente de sacar a la luz la intimidad de su persona. Yo digo que es bueno que se conozca al artista como se conoce a un amigo del alma. En esta forma se ha de captar mejor la intensidad emocional de su obra.

Así, cuando por primera vez vi a la madre de Bellocq, me vinieron a la memoria aquellos versos de Calóu, que dicen, en "Canto a mi madre":

"Continué, nada más, lo que tú has hecho;
mi heroísmo consiste en continuarte."

Toda la sensibilidad del artista está contenida en esa señora de cabellos blancos, humilde y bondadosa, firme en el bien, inaccesible a la solicitación vanidosa. Para ella, su hijo, con su arte, con su fama de artista de que se hacen lenguas los periódicos, no es nada más que su hijo. Lo demás no cuenta. Acaso lo quisiera menos famoso y más suyo. ¡Como si el ganar estima entre la gente le restara algo de un amor que le pertenece íntegro!

Ante los temas mordaces de algunas de sus aguasfuertes ha de tener ella una mirada suave de reproche. Porque lo que en ella es perdón, en la vigorosa juventud de su hijo es ironía punzante.

Algún día he de escribir sobre la vida de estas madres que, opuestas en apariencia al temperamento de sus hijos artistas, son, como decía Calóu, su...

... "prolongación, porque soy justo y porque soy verídico, y mis actos ejecutados son en nombre tuyo."

La casa de Bellocq, en medio de un barrio obrero, rodeado de grandes y humosas fábricas, es humilde y tranquila. En el reducido patio donde hay algunas plantas, alborotan en una pajarera una treintena de canarios, ruiseñores, "degollados", pechirrojos, todos pequeños, exóticos, cantores.

La madre de Bellocq va y viene, pulcra, silenciosa, y el artista, en su taller, hiende con la herramienta la madera o el cinc, inclinado sobre la estampa virgen.

EN los grabados de Bellocq hay principalmente una preocupación humana, es decir; el artista se siente solidario con los dolores humanos; toma su parte en el pesar de todos.

Se advierte a golpe de vista que tiene un sentido plástico de la realidad, inconfundible. Este sentido de la realidad domina incluso en aquellas láminas donde la fantasía hace de las suyas.

Ha dicho un crítico que le estima, que sus vagabundos y mendigos hacen pensar en los vagabundos y mendigos de Feliciano Rops y de Callot. Y yo agregaría: y en todos los mendigos y vagabundos que hayan sido representados con sinceridad en el arte. El hombre, con sus virtudes y defectos, con sus miserias y alegrías, es uno, no ya en Bélgica o en Francia, sino en cualquier rincón del mundo, en el libro y en el cuadro, en la nota y en el mármol.

Además de la sinceridad de su pensamiento, Bellocq ha conquistado una sobriedad de estilo que hace severa y digna su obra. Aun en aquellas figuras de un humorismo acedo, hay una impresión dramática. Este humorismo satírico de Bellocq, como su mirada irónica, mal encubren, por pudor, su sensibilidad de artista emocionado y angustiado frente a las cosas del mundo y de la vida.



Mientras suena un vals

Por FERNANDO MOTA

EL preludio de un vals trenza en el aire el ritmo lento de sus notas. El salón se puebla de bailarines. Máscaras de todos disfraces: jóvenes bullangueros, señores respetables que se han perdido el respeto a sí mismos; acomodadores, vendedores de bombones, agentes y porteros. La amplia sala refulge de luz y parece un ascua crepitante, hervidora, cuyo seno se agita con espasmos plutónicos. En el ambiente flota un sutil polvillo que la luz finge de oro. Huele a *confetti*, a vino. El conjunto colorinesco y agitador de los bailarines que se apretujan dando vueltas sin descanso, más parece un tumulto de espíritus posesos de algún tormento de sed o de hambre cegados de ojos, que corren el círculo sin fin de sus obsesiones. Semeja una rueda de endemoniados que celebran la sabática fiesta de sus sentidos.

Pasan dos máscaras bailando. Un pierrot blanco, romántico, que parece conservar aún sobre su cuerpo la luz de la luna. Ella es una linda estatuilla de carne, también va vestida de blanco: es Colombina, nieve y rosa. Los dos, así juntos, ofrecen una exquisita evocación: los eternos símbolos del amor sentimental. Hablan con las caras juntas, con voz queda, en actitud de galante rendimiento.

ELLA. — ¿Me esperabas?

ÉL. — Te espero siempre. Tu recuerdo es sombra tangible que camina delante de mí. Tu amor nunca me abandona, aun cuando tú te alejes.

ELLA. — Tus palabras tienen el fascinador encanto de una exquisita caricia. ¿Cómo no se pierde el misterioso perfume de tu alma? ¿Tan sabio te hizo el amor?

ÉL. — No fué el amor, sino el dolor. Tengo el secreto de la melancolía.

ELLA. — ¿Y con él me dominas?

ÉL. — No; él hace eterno y siempre nuevo el ensueño de nuestras almas: tu inconstancia es mi encanto; mi tristeza tu fascinación. Esta noche el baile ha disfrazado de filosofías el alma de tu Pierrot. Mas no temas que las rosas de la amargura hayan destruído la perfumada flor de mi poesía. Tú eres siempre la dama gentil de mis versos; mis labios tienen siempre un madrigal para tu exquisita belleza.

El diálogo se pierde entre las voces de los danzarines. Pasa una avalancha de máscaras tomadas de las manos, que van saltando al compás de la música. Una lluvia de *confetti* cae sobre un grupo y parece que sepulta los cuerpos en un alud de partículas de oro. El vals repite su melodioso motivo; sus notas suenan como un dulce canto de amor que llega desde lejos. El aire se satura de perfumes; es más intenso el olor de vino, de carne joven, de telas nuevas, de papel y bombones aromatizados: rosa, chantilly, nardo, Imperia... Tiene la sala olor de jardín exótico. Pasa otra vez la pareja blanca: Pierrot y Colombina.

El diálogo es ahora rápido; hay un tono de angustia en las palabras, breves, enigmáticas, saturadas de rencor y pesimismo.

ELLA. — ¿Te has fijado? Es *¡él!*... Yo creo que nos ha descubierto.

ÉL. — Es casi seguro que nos haya reconocido. Me odia bastante para adivinar mi presencia. Mas no temas, que aun cuando el Destino haya hecho de su alma cobijo de mi fatalidad, es suficientemente avaro de su vida para arriesgarla por amor.

ELLA. — *(Volviendo atrás la cabeza de cuando en cuando para ver si los siguen.)* ¡Qué mal conoces la vida, mi blanco poeta!

ÉL. — Yo soy el triste soñador que persigue a un fantasma: el amor. Y en el jardín de mi ensueño llora mi alma sus desvíos. ¿Por qué te alejas de mí, si los dos somos eternos peregrinos de un mismo ideal?

ELLA. — La vida no es sólo ensueño, mi loco amado...

ÉL. — ¿Y a qué despiertas de él? ¿Qué extraño poder ejerce esa influencia sobre tu voluntad? ¿Qué fascinación te hace esclava?

ELLA. — La realidad que tú no vives.

ÉL. — Mal amo elige tu alma. Mira, eso que tú llamas realidad, de qué elementos se compone: perfidia, traición, egoísmo, avaricia; todos son atributos del dolor. Nuestro mundo es mejor y mas bello...

ELLA. — *(Descubriendo por fin que los siguen.)* ¡Nos acecha!... ¡Míralo, tras de nosotros; trae un disfraz de Arlequín!

ÉL. — ¡Ese es el traje de su alma, que hoy no la oculta!

ELLA. — ¡Calla; tengo miedo!... ¡Huyamos de aquí; temo su venganza!...

ÉL. — Deja que la satisfaga; aunque nos alejemos no podremos evitarla. Advierte que

(Continúa en la pág. 54)



La caricatura en el extranjero



ESPÍRITU CRÍTICO

La hermana del pintor futurista.— Esos son cuadros pintados por mi hermano.

El visitante.— ¿De veras?... Y ¿qué edad tiene el niño?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CONDESCENDENCIA MATRIMONIAL

—¿Has recibido alguna contestación al anuncio en que pedías una esposa?

—Sí, noventa y cinco.

—Y ¿qué decían?

—Todas ellas lo mismo: "Puede usted disponer de la mía."



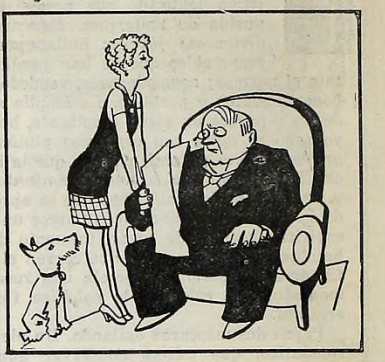
CONSULTANDO AL FRENÓLOGO

—Advierto también, señorita, que es usted poseedora de un gran talento para la pintura.

—¿Sí?... Y ¿en qué lo conoce usted?

—Pues, me lo está diciendo su cara.

(DE "FLIEGENDER BLATTER", MUNICH)



HACIA LA MODA MICROSCÓPICA

Ella.— Acabo de comprarme género para un nuevo vestido de baile, querido.

El esposo.— ¿Sí?... Y ¿a cuánto el milímetro?

(DE "LUSTIGE-BLAETTER", MUNICH)



ARMONÍA MATRIMONIAL

El cliente.— Mi esposa y yo nos llevamos bien cinco años, pero después...

El abogado.— ¿Qué medió?

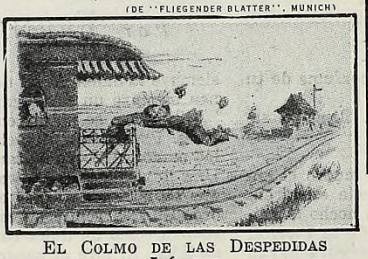
El cliente.— Que ella, al cabo de ese tiempo, regresó al hogar.



DE LA PANTALLA A LA VIDA

El distraído operador de films, al novio, en un casamiento verdadero.— ¡Bésela, idiota!...

(DE "PUNCH", LONDRES)



EL COLMO DE LAS DESPEDIDAS IDÍLICAS

La novia.— ¡Adiós, querido...; debemos separarnos!... Me parece que ya sale el tren.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



LOS INCONVENIENTES DEL PROGRESO

El viudo resignado, haciendo consideraciones sobre el cinematógrafo parlante, ante un retrato de su difunta esposa.— ¡Dios mío! ¡Sólo nos faltaba que las fotografías hablasen también!...



FLAQUEZA BÍBLICA

El anciano filisteo, después que Dalila hubo terminado su obra.— Está bien, Sansón; por fin te hiciste cortar el pelo.

Sansón.— Sí; esa es ahora mi debilidad.

(DE "LIFE", NUEVA YORK)



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

El vendedor de artículos de carnaval, que trabajó en la sección sombreros.— ¿Quiere usted que se los envíe, señor, o prefiere llevarlos puestos?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



DE ACTUALIDAD PERMANENTE

—¿Viene usted a cobrar? Bien; le daré un cheque.

—¿Para qué un cheque, si la cuenta no importa más que veinte pesos?

—¡Ah! Entonces tendrá usted que esperar hasta que tenga fondos.

(DE "MAGGENDORFER-BLAETTER", MÚNICH)



EN EL ONOMÁSTICO

—Me ha extrañado que hoy, cuando regañabas con tu marido, le dejases decir la última palabra.

—¡Mujer!... ¡Es que hoy es su santo!...

(DE "GUTIÉRREZ", MADRID)



LOS ASTROS DE LA PANTALLA

El niño artista de cine, al padre.— Dime, papá: ¿cómo hacías para ganarte la vida antes de conocerme?

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



DEDUCCIÓN PSICOLÓGICA

El padre, muy rico.— Yo empecé a trabajar sin absolutamente nada.

El hijo, muy escéptico.— Puede ser, papá; pero la gente con que empezaste a trabajar debe haber tenido mucho.



ALARMA INJUSTIFICADA

—¡Esas setas son venenosas! ¡No las coma, que se va a envenenar!

—No tenga usted cuidado; son para venderlas.

(DE "BUEN HUMOR", MADRID)



GALANTERÍA

—Llega usted atrasada a felicitarme. Hace ocho días que fué mi cumpleaños.

—La culpa la tiene su aspecto tan joven, señorita.

(DE "FLIEGENDER BLATTER", MUNICH)



Los heroísmos de Momo

Por

Jesus Garcia de Diego

COMICIDAD

PASA en su carroza de cuatro corceles; su alma de cántaro ufana se engríe con el tintineo de los cascabeles... Y la gente, ríe.

Una vestimenta rica le engalana; alza la joroba cual vistosa torre; ráscase orgulloso la nariz de grana... y la gente, corre.

Los lacayos, tiesos, van en el pescante pregonando el fausto de la personilla que tras ellos viaja, seca y petulante... Y la gente, chilla.

Llega a su palacio don Polichinela, sin que de su marcha nada le desvíe; entre diez lacayos cruza la cancela... Y la gente ríe... ¡Ríe, ríe, ríe!

LASITUD

EN las pupilas soñolientas, un vago albor de amanecer entre las gasas macilentas del loco, efímero placer.

Un guante blanco en el asiento de terciopelo del sillón; un mustio nardo amarillento agonizando en un rincón.

Se cuela audaz por la persiana un tremolar de mandolín, con la canción dulce y lejana de la quimera de Arlequín.

Cierra los ojos Colombina, postrada en honda lasitud, y en la penumbra matutina todo se abisma en la quietud.

BORRACHERA

EL baile fué triste, alegre fué el baile; las algarabías, los aburrimientos, cruzaban las salas doradas del baile al estruendo loco de los instrumentos.

Pierrot danzó alegre, sufriendo en el baile la ufanía blanca de su negro esplín triunfante de celos viendo que en el baile gemía sus glorias de amor Arlequín. En torno a la sala radiosa del baile danzaban los árboles del jardín azul y la luna roja reía del baile sentada en la copa de un pardo abedul. En medio, la fuente vestida de baile con chorros de zafiro, topacio y rubí, entonaba un aire burlesco de baile llenando los ámbitos de su frenesí.

Pierrot dejó presto la sala del baile agitado el pecho de traviesa inquina por la turba loca que llenaba el baile; por la mueca aleve de su Colombina. Fué a sentarse lejos del bullir del baile, sobre la marmórea taza de la fuente; en la linfa helada que ignoraba el baile apagó la brasa de su ardida frente... Todo quedó estático; concluyóse el baile; se extendió en la vida la glacial quietud, y Pierrot, soñando con el muerto baile, cantó su nocturno al son del laúd.

FANFARRONERÍA

POR QUÉ me sonríes, Luna, tras la cortina de tul? No persigas importuna el bajel de mi fortuna por los mares del azul. Déjame, fugaz estrella, sumido en mi dulce paz; no turbes con tu querella tan obstinada, la bella quietud de mi soledad. Mujeres de ojos ardientes, ¿por qué me miráis así? No serán vuestras fulgentes pupilas las que insolentes prenderán su fuego en mí.

Hastiado vivo de amores y no tengo corazón para darlo a los rigores de los celosos furores de vuestra loca pasión. Amadme sin esperar, si tal es la peregrina ansiedad de vuestro amar... Yo sólo quiero olvidar que un día amé a Colombina.

IMPOTENCIA

ARLEQUÍN y Pierrot pasaron la cancela detrás de Colombina y de Polichinela. El gran vestíbulo era todo un ascua de oro, y de él se desbordaba el bullicio del coro como un río burlesco de encrespado raudal chocando en la sonora mampara de cristal.

La turba de la calle, enfrente a la portada, presenciando el desfile de la gran mascarada, decía sus querellas de despecho insolente contra la pompa inicua de la dichosa gente.

De pronto, desprendióse del sórdido montón la escuálida figura del señor Pantalón como nunca ataviada con un traje de fiesta, brillante la pupila y la cerviz enhiesta; Pantalón, el avaro que desde enero a enero, en la vieja covacha contaba su dinero; dinero que prestado a gruesos intereses, roía el patrimonio de duques y marqueses. Con paso victorioso y señoril talante, llegóse hasta el fastuoso pórtico deslumbrante, y haciendo cabrillear las luces del anillo, la cartera repleta extrajo del bolsillo.

—¿Tenéis vuestro billete? —preguntó el cancerbero.

—No lo tengo, mas dime lo que vale en dinero.

—Es baile de invitados, buen hombre, y no hay fortuna que os franquee estos umbrales si no sois de gran cuna.

—Si acaso no soy noble, tengo algunos millones y construir podría palacios con salones donde, en pisos de jaspe y otros raros portentos, danzarían holgados hasta cien regimientos.

—Es inútil, buen hombre, que extreméis vuestro afán. No son de oro las llaves que esta puerta abrirán y os ruego, para haceros singular beneficio, que miréis la leyenda puesta en el frontispicio.

La leyenda decía: "Para la Aristocracia, la Juventud, el Fausto, la Belleza y la Gracia."

El torbellino loco del sórdido gentío arrastró a Pantalón como un hirviente río, y lo llevó muy lejos del palacio de oro, y oyó confuso y vago el bullicio del coro.

En las calles desiertas de la vieja ciudad sumió el doliente avaro su negra soledad. Penetró en la covacha, su mísera guarida, y por la vez primera, en su reseca vida, dos lágrimas brotando del duro corazón, brillaron en los ojos del pobre Pantalón.



La última enjuagada debe dejar el cabello suave y sedoso.

Cuando está bien limpio, el cabello humedo rechina al frotarlo entre los dedos.

Su buena Apariencia depende de su Cabellera

Sin tener el cabello hermoso y bien cuidado, nunca puede Vd. ser realmente seductora. El mayor encanto de una mujer, consiste en una cabellera suave y sedosa.

A su contacto, las facciones más vulgares adquieren distinción y dulzura. El tener hermoso cabello, no es ya afortunadamente cuestión de suerte, pudiendo Vd. también poseerlo, si lo lava de manera adecuada.

EL lavado apropiado es lo que hace su cabello suave y sedoso, haciendo resaltar su color y ondulación natural, dejándolo fresco, esponjoso y brillante.

Mientras su cabello necesita lavados frecuentes y regulares para mantenerlo bello, no puede resistir los perjudiciales efectos de los jabones y polvos de champú. La cantidad de álcali en esos productos, pronto reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace revivir el cabello dándole nueva belleza y en ningún caso puede dañarlo.

No reseca el cuero cabelludo ni vuelve el cabello quebradizo aunque se use con mucha frecuencia.

Si Vd. quiere hacer la prueba de cómo su cabello mejorará por este sencillo método, ensáyelo cuanto antes.

Un método fácil y sencillo

Primeramente, mójese el cabello y la cabeza con agua tibia, luego aplíquese una pequeña cantidad de Mulsified Champú Aceite de Coco.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica, que deberá frotarse rápida y vigorosamente con las yemas de los dedos a fin de desprender la caspa y las pequeñas particulas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Después de haber frotado bien la rica espuma Mulsified, désele un buen enjuague al cabello; luego hágase otra aplicación de Mulsified, en la misma forma que la primera y finalmente enjuáguese el cabello dos o tres veces en agua clara y tibia, pues esto es muy importante.

Nótese la diferencia

Ud. notará la diferencia en la apariencia de su cabello aún antes de que esté seco, pues quedará suave, sedoso y liviano, aún mojado, y resbalará entre sus dedos cuando lo toque.

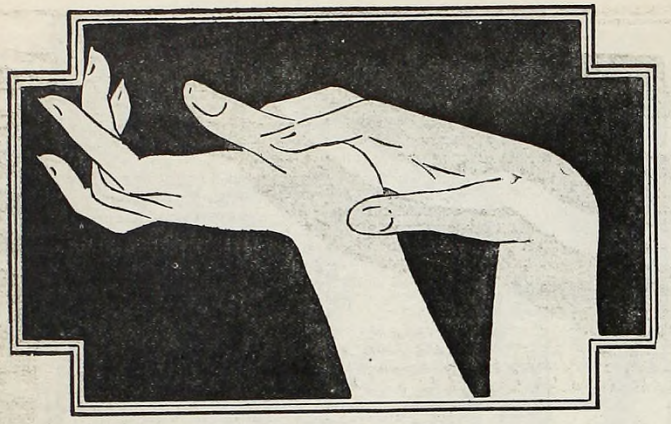
Después de un Champú Mulsified Vd. verá que su cabello secará pida y uniformemente.

Si Vd. quiere que siempre se le recuerde por su cabello hermoso y bien cuidado, fije un día por semana para darle un buen lavado con Mulsified Champú Aceite de Coco. Este lavado frecuente mantendrá el cuero cabelludo fresco y sano y el cabello fino y sedoso, fresco, liviano, esponjoso, ondulado y dócil. Mulsified Champú Aceite de Coco, se halla de venta en farmacias y perfumerias.

Una botella alcanza para varios meses.



MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO



Tres maravillosos productos Cutex que le ayudarán a embellecer sus manos.



$ 1.70
en la Capital

La mujer, cualquiera que sea su edad y estado, se esmera en el cuidado de sus manos: una mano de mujer bien cuidada y manicurada con los acreditados productos **CUTEX**, es el más perfecto símbolo de la gracia femenina.

CUTEX CUTICLE REMOVER es un inofensivo líquido que ablanda y remueve en forma suave los fragmentos secos de cutícula.

No debe recortarse la sensible piel que rodea la base de la uña. Utilizando el palillo envuelto en algodón y mojado en el **CUTEX CUTICLE REMOVER**, empujando despacio y hacia atrás, desaparecerán todos los fragmentos de cutícula, dejando la uña suave y limpia.

$ 1.70 en la Capital

ESMALTE LIQUIDO CUTEX

Es un producto único en su género por las excelentes cualidades que lo han acreditado. Con él, durante días y días se mantiene el brillo de las uñas en forma tan persistente que en cualquier momento dan la sensación de acabar de ser manicuradas.

$ 1.70 en la Capital

ESTUCHE COMPACTO CUTEX

Contiene, en tamaño reducido, 1 frasco de líquido **CUTEX** para suprimir la cutícula, 1 tubo de Blanco **CUTEX** para las uñas, 1 frasco Esmalte Líquido **CUTEX**, 1 Pastilla **CUTEX** para dar brillo, una lima, un cartón de lija y un palillo de naranjo. Un servicio completo de manicura.



$ 1.70
en la Capital

IMPORTANTE:

Prevéngase CONTRA LAS IMITACIONES que, en vez de embellecer, dañan y afean las uñas. Exija que le vendan CUTEX.

CUTEX

NORTHAM WARREN Corp.
New York - E. U. A.

Unico Concesionario:
H. HERZFELD — Río de Janeiro 233

Mándenos este cupón y 80 centavos en estampillas en CARTA CERTIFICADA (60 para el juego y 20 para franqueo certificado). Le enviaremos en seguida un juego CUTEX de prueba con todo lo necesario para seis manicuraciones.



$ 2.30
en la Capital

H. HERZFELD
Río de Janeiro 233 - Buenos Aires.

Adjunto 80 rvs. en estampillas para un juego CUTEX de prueba.

Nombre .....

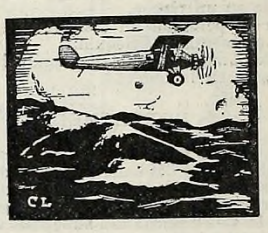
Calle ..... Nº.....

Ciudad ..... H. 25

Nuevos prosemas

—— *(Continuación de la pág. 11)* ——

del organismo, mientras los cuidados y las preocupaciones, los placeres y los trabajos del espíritu hacen más considerable el desgaste nervioso. No. La neurastenia es tan antigua como el mundo, y sería fácil demostrarlo sin más que traer, en apoyo de la afirmación, unas cuantas citas del "Mahabarata", de la "Iliada", de los "Vedas", del "Antiguo Testamento". ¿No calificaríamos hoy de neurasténico a un hombre que se comportase como el patriarca Job? Me parece muy probable, y ni siquiera me sorprendería enterarme hoy o mañana de que su enfermedad nerviosa tiene ya una denominación técnica en ciencia psiquiátrica. En cuanto a Jefté, el juez del pueblo de Israel que — como lo expresa el "Campano ilustrado" con su insuperable concisión — "antes de atacar a los amonitas hizo el voto de ofrecer a Dios en holocausto la primera persona que saliese a saludarlo después de su victoria", viéndose así obligado a asesinar a su propia hija, perdónese la herejía si la hubiere, pero siempre me ha parecido un siniestro neurótico de novela rusa, un personaje digno de Dostoievsky. Del profeta Jeremías, no hay ni que hablar: sufría de ideas negras, y encarnaba de modo bastante acabado el tipo del neurasténico pesimista. Por lo que se refiere al rey Salomón, el de las doscientas o las trescientas esposas — no discutiremos ahora por cien esposas más o menos, — en ningún texto consta expresamente que fuera neurasténico, pero todo lo hace suponer; de una parte, porque una tendencia poligámica tan exagerada ya constituye un síntoma en extremo sospechoso; de otra, porque aun tratándose de un individuo psíquicamente normal, es más que difícil hacer compatibles la salud del sistema nervioso y la posesión de una cantidad tan considerable de señoras, cantidad que comporta un número no menos respetable de madres políticas. En tesis general, cabe afirmar que, con sólo proponérselo puede fácilmente el investigador hallar entre las personalidades prestigiosas de la remota antigüedad, una verdadera legión de paranoicos, esquizofrénicos, "détraqués" y maniáticos de toda especie, algunos de los cuales — como Diógenes el Cínico, por ejemplo, — hasta gozan de reputación en los círculos intelectuales.



Lo que es indiscutible, es que según aumenta el progreso mecánico, aumenta la legión de los neurasténicos. No cabe duda de que, proporcionalmente a la masa de población, hay en la actualidad más neurasténicos que a comienzos del siglo anterior. Podría demostrarse fácilmente que — también en proporción al número de habitantes de cada país — hay ahora muchísimos más neurasténicos que diez años atrás, cuando aún no se había inventado, o por lo menos no se había popularizado esa cosa prodigiosa que es la radiotelefonía.

Por la razón antedicha, no tiene nada de particular la extraordinaria difusión que la neurastenia alcanzó a comienzos del siglo venidero. (Se excusará, quiero creerlo, que hable en pretérito refiriéndome a hechos que todavía no se han producido, pero que necesariamente ocurrirán; arbitrariedad aparente que sólo puede desconcertar a los lectores no habituados a remontarse al plano de las abstracciones metafísicas, y sobre cuyos espíritus gravitan estúpidas nociones acerca del Tiempo y del Espacio.)

Prácticamente, todo el mundo estaba neurasténico al cumplir la cristiandad el segundo milenio. Había, pues, exactamente como los hay ahora — sólo que en cantidad muchísimo mayor,—hombres que componían versos o escribían novelas; había coleccionistas de monedas, de vasos etruscos, de cuadros, de libros y de otros objetos; había, como los hay actualmente, entomólogos, avaros, jugadores, periodistas, profesores de sánscrito y pescadores de caña. Lo que no abundaba tanto como ahora, es el tipo del neurasténico que se esfuerza por no pisar las junturas de las baldosas; y esto, por la razón de que apenas si se andaba a pie. En realidad, no existía ya lo que hoy se entiende por ciudades; gracias a la facilidad y rapidez de las comunicaciones aéreas, todo el mundo podía permitirse el lujo de vivir en el campo. La casi total desaparición de las ciudades comportó la casi total desaparición de las aceras; la casi total desaparición de las aceras trajo consigo la casi total desaparición de esa forma tan ridícula de neurastenia. También se hicieron relativamente menos numerosos los individuos que tienen la manía de mirar la cinta del sombrero de los transeúntes, por si alguno incurre en el error o en la inadvertencia de llevar el lazo a la derecha.

La locura de la lentitud fué por aquel entonces una plaga social que hizo no pocas víctimas. El ritmo de la vida colectiva se había tornado vertiginoso, como consecuencia del creciente perfeccionamiento de los medios de locomoción, y no faltaron, en los diferentes países, gentes de temperamento débil, verdaderos valetudinarios, que reaccionaran contra esa aceleración del ritmo vital. Esos desdichados enfermos se negaban a viajar en los buques torpedos y en los expresos aéreos, alegando que su velocidad vertiginosa les impedía ver cosa alguna. Llegaron a fundarse sociedades pro lentitud, y los millonarios en viaje de turismo pagaban sumas fantásticas por una excursión campestre en carreta de bueyes. Era un lujo de príncipes que muy pocos mortales podían permitirse. La inmensa mayoría de los hombres no tenía más remedio que aceptar de buen grado las indiscutibles ventajas de las velocidades vertiginosas.

Sería incurrir en omisión grave no hablar aquí, aunque sólo sea al pasar, de un neurasténico que allá por el dos mil se hizo tristemente célebre en todo el mundo. Este miserable y depravado individuo, al que la policía aérea internacional nunca pudo echar el guante, recorría el mundo en avión, divirtiéndose en planear sobre los patios de los establecimientos de educación y en arrojar desde lo alto, con sabia y perversa habilidad, grandes cantidades de estampas pecaminosas. Estos hechos insólitos, repetidos con breves intermitencias en puntos muy distintos del planeta, produjeron el escándalo y la alarma consiguiente. Se llegó a hablar de la existencia de una sociedad secreta, se afirmó que el gobierno ruso no era ajeno al asunto; pero las averiguaciones oficiales no dieron ningún resultado positivo. El malvado individuo — pues la verdad es que se trataba de un neurasténico rico y desocupado, — siguió divirtiéndose durante bastante tiempo con ese juego estúpido y canallesco. La aparición del aeroplano fantasma provocaba verdadero terror en los grandes internados, cuyos preceptores, así que empezaba a caer de lo alto aquella manga de langosta espiritual, se apresuraban a golpear latas y calderos, a fin de que los inocentes párvulos pudieran con tiempo ponerse en salvo.

UN caso que también se hizo mundialmente célebre fué el de míster Sidney Frog. Este Mr. Frog era un hombre de negocios enriquecido hasta el grado de la putrefacción en la industria de los grandes hoteles

(Continúa en la pág. 22)



Un carnaval en Niza

Por OCTAVIO ROY COHEN

La ciudad de Niza estaba en pleno carnaval. El corso se manifestaba en todo su esplendor en la "Promenade des Anglais". Las grotescas figuras de "papier mâché" pasaban dejando admirados a los muchos espectadores. Había máscaras por todas partes; viejas y jóvenes, pero todas contentas, alegres, cubriendo de "confetti" a cuantos se cruzaban en su camino. Risas frescas y cristalinas, y esa alegría que tanto caracteriza al Sur de Francia, reinaban por doquier. Pero, en medio de todo ese bullicio transitaba una joven pareja, que reflejaba en sus rostros un profundo dolor que los tenía bien ajenos por cierto a la animación a su alrededor. Se dirigían a una agencia de vapores. Eran americanos: él, alto, de mirada inteligente, demostraba claramente su poco interés por todo lo que le rodeaba. Conocía mucho a Francia y había estado en Niza varias veces. Los corsos famosos de esta ciudad no eran nada nuevo para él... Y este carnaval era el más triste de su vida. Su joven esposa había resuelto terminar mucho antes de lo estipulado el viaje emprendido desde Nueva York.

No sin dificultad llegaron a la oficina que buscaban, donde comprarían el pasaje para América.

La unión de estos dos seres, que comenzó al calor de una fuerte pasión, había terminado. Un exceso de amor propio por ambas partes era la causa de que hubiesen llegado de una simple discusión a un trance tan difícil. Desde su llegada a Niza, la barrera que los separaba se había hecho cada día más difícil de salvar. Se miraban ocultando lo que en realidad sentían, y en las breves palabras que se veían obligados a cambiar, simulaban una tranquilidad que estaban lejos de sentir.

Los dos estaban convencidos de que el otro deseaba terminar cuanto antes la situación tan violenta en que se encontraban.

Pero allá, en el fondo de sus corazones, cada uno experimentaba el íntimo deseo de ceder. Sin embargo; el amor propio vencía. De ella había partido la idea de regresar inmediatamente, y sola, a los Estados Unidos, a gestionar el divorcio.

Hizo esto creyendo que ante semejante resolución haría cambiar de idea a su marido. Pero él se limitó a aceptar en un todo lo que ella proponía, y sólo le pidió que lo acompañara a comprar el pasaje. Quizá llegado el momento, comprendería su error y no permitiría un final tan poco grato a ese viaje tanto tiempo proyectado. Nada de eso sucedió, pues ella se manifestó tranquila y reservada como siempre. Ambos esperaban la más insignificante señal para dar impulso al amor que se profesaban, pero, ¡tanto el uno como el otro no creían que el sentimiento fuera recíproco! ¡Triste equivocación!

La cobardía y un orgullo desmedido eran la causa de tanto mal.

Salieron a la calle y se confundieron con la multitud que reía, y que de vez en cuando los separaba y cubría de serpentinas y "confetti". Cada carcajada, cada manifestación de ciego amor que veían reflejada en muchos rostros juveniles, eran para ellos como una gota de ácido en una herida recién abierta. A pesar de todo, el hombre no sufría tan íntimamente como la mujer. Él había vivido en Niza algún tiempo y estaba familiarizado con ese espíritu de carnaval.

Para ella, era como una ofensa a su dolor tanta alegría. Ninguno de los dos conseguía avanzar mucho, pues las risueñas y felices máscaras no lo permitían. De vez en cuando él miraba a la esposa esperando y deseando verla contagiada por la felicidad de los demás, pero ella parecía no oír ni sentir absolutamente nada, y bien lejos estaba con sus pensamientos de lo que ocurría a su alrededor. De pronto, una avalancha de máscaras los hizo bajar de la vereda, y se vieron en medio de una rueda de éstas, que festejaban ruidosamente la ocurrencia. Mientras entonaban cantos extraños a sus oídos, bailaban tomadas de la mano y repetían constantemente esta palabra: "¡Impasse!, ¡impasse!, ¡impasse!

El hombre recordó al instante lo que aquello significaba. Eran prisioneros de esas joviales mascaritas, y mientras no se besaran, seguirían prisioneros. Esto sucede muchas veces durante el carnaval en Niza. Es una vieja costumbre que consiste en rodear a una pareja y obligarla a besarse.

Poco le agradaba tener que hacerlo, pero no hallando otro recurso, tomó a su esposa suavemente y posó sus labios sobre los de ella. Las máscaras, satisfechas, riendo, se retiraron; pero ella, que nada de eso había comprendido, devolvió con toda pasión el beso de su esposo. Tomándolo cariñosamente del brazo repitió contenta el nombre tan querido, y él, al darse cuenta de que el amor no había muerto como creía, la acariciaba dulcemente sin encontrar palabras para demostrar su alegría.

Llegaron, por fin, al hotel unidos y felices nuevamente, y en seguida ella lo sorprendió al preguntarle:

—¿Recuerdas, Jorge, en el corso, un instante antes de que me besaras, esas máscaras que nos hacían rueda? ¿Sabes tú qué canción entonaban?

Pero él, repuesto de su sorpresa y sabiendo que su esposa desconocía esa vieja costumbre, le contestó:

—Sí, querida, recuerdo, pero ignoro lo que decían.

Era esa la primera vez que Jorge experimentaba tanta satisfacción al decir una mentira...



Madame Lucile...

... La famosa "Couturiere" Parisien, es la artista creadora de los bellos matices de colores de las exquisitas medias Holeproof de Seda.
¿Quién mejor que ella sabrá pulsar el delicado gusto femenino y quién mejor que Holeproof interpretar los caprichos de la famosa modista?...
Las damas elegantes, al adoptar las famosas medias Holeproof, saben, por su parte, que no se las puede igualar, en su economía extraordinaria resultante de su duración.

En más de 12 estilos diferentes.
Talón en punta o talón cuadrado. Con o sin cuchillas caladas.

En todas las tiendas que vendan artículos de buena calidad.

Medias Holeproof
[pronunciese Jolpruf]

Representante: J. Fernández
Alsina 1328, Bs. As.
San Salvador 2077, Montevideo
Al por mayor: En Bs. As.,
I. Bengoechea, Rivadavia 1255,
En Montevideo
Pizzorno Castro y Cia.
Rincon 734.



Nuevos prosemas

— *(Continuación de la pág. 20)* —

flotantes. Había instalado establecimientos de ese género en todos los mares del mundo. Los hoteles Frog eran popularísimos en todas las latitudes, y en ellos solían hacer alto los pasajeros de los expresos aéreos en sus excursiones domingueras de un continente a otro. El "Lindberg Hotel", situado en pleno Atlántico Norte, a mitad de camino entre Terranova y las Islas Británicas, era uno de los más importantes. Tenía veinte pisos bajo el nivel del mar y otros tantos sobre él, y estaba siempre atestado. Era el preferido por las familias de la clase media para pasar el "week-end", particularmente durante la estación calurosa. Las gentes opulentas preferían el "Da Vinci Hotel", magnífico palacio flotante que hundía sus cimientos en aguas del Mediterráneo.

El rey de los hoteles flotantes llevaba una vida relativamente sencilla. Se había hecho construir en aguas del mar Negro un hermoso castillo de mármol rojo, y poseía también, en el mar Rojo, un vistoso palacete de mármol negro. Debe advertirse que en las adyacencias de ambos edificios, y en lo que la vista podía abarcar, uno y otro mar presentaban la coloración que el respectivo nombre indica. El departamento de químicos que míster Frog tenía a su servicio, estaba encargado de teñirle el mar todas las mañanas, lo que se hacía por medio de un procedimiento fácil y no muy costoso.

Al decir del vulgo, Mr. Frog era un hombre excéntrico; pero la verdad es que, según nuestro criterio actual, constituía el suyo un verdadero caso de psicopatología. No era más loco, sin embargo, que muchos de sus coetáneos.

La mayor parte del año, la pasaba Mr. Frog encerrado en su palacio rojo del mar Negro, y sólo alguna que otra vez, en invierno, visitaba su palacio negro del mar Rojo. Vivía encerrado en sus habitaciones, visible solamente para un viejo y fiel criado que llevaba muchos años a su servicio; vivía, pues, una existencia de solitario, consagrado, como a un verdadero culto, al amor de She.

— Y She — se preguntará — ¿quién era?... Una mujer, desde luego; pero ¿qué clase de mujer? ¿Joven, rubia, ojizarca, de cuerpo elástico y esbelto como el de un efebo? ¿Morena y ardiente, de carnes abundantes, de negras pupilas tenebrosas, como las mujeres meridionales? ¿Frágil y suave como Ofelia? ¿Apasionada y vibrante como Carmen?... She era todas las mujeres; todas las mujeres eran She. Y tan perfectamente compendiábase en She la feminidad, que no tenía corazón. Ni cerebro. Por un singular capricho del mecánico que la había ideado y construído, no tenía más que un precioso estómago de caucho hecho en forma de corazón.

Ya se habrá comprendido lo que era She: un simple muñeco, un magnífico pelele, un autómata prodigioso en figura de mujer; un autómata tan prodigiosamente construído, que quien lo viese por primera vez juraría que era mujer de carne y hueso. La hermosa muñeca era realmente un juguete como para un multimillonario neurasténico. Merced a un ingenioso mecanismo, podía comer y beber, y hasta pronunciaba algunas frases en francés. Decía con infinta gracia, por ejemplo, mientras comía: "Je déteste ça", "J'adore ça". En realidad, apenas si decía otra cosa. El mecánico que la construyó, la había concebido como una máquina de adorar y de detestar.

En satisfacer los imaginarios caprichos de She, gastaba Mr. Frog su-

(Continúa en la pág. 24)



Para tener un lindo busto

Inspirar interés, está bien; retenerlo es mejor. Las espaldas flacas, el cuello huesudo, los pechos hundidos, hacen desaparecer el encanto causado por la belleza del rostro. De un busto impecable, de contornos puros y firmes, emana una seducción durable. Toda mujer puede obtener o recobrar, gracias a las Píldoras Orientales, este indispensable atractivo de la belleza femenina. Las Píldoras Orientales gozan de un renombre universal y hacen, sin cesar, la felicidad de miles de señoras y jóvenes.

Aperitivas, tónicas y fortificantes, las Píldoras Orientales, lejos de cansar el organismo, mejoran la salud, así como lo hacen con la belleza. Tomándolas, desaparecen las saliencias óseas del cuello y espaldas y el pecho se vuelve firme y armoniosamente desarrollado. No ofrecen peligro alguno, pueden ser tomadas en secreto.

En todas las farmacias

¿Cuánto le cuesta el jabón?



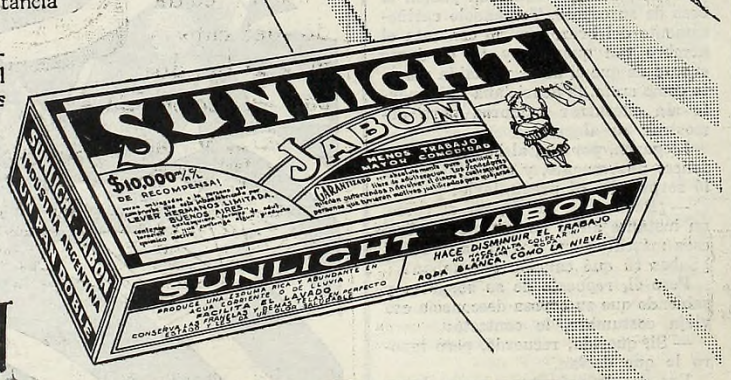
—no en el dinero que gasta para comprarlo, sinó tomando en cuenta la duración de las prendas que usted lava con él? Algunos jabones son impuros, es decir, contienen substancias nocivas que dañan los tejidos y los inutilizan en poco tiempo

El jabón impuro resulta caro, aunque sea regalado

Felizmente, usted puede proteger su ropa usando siempre Jabón Sunlight.

Es perfectamente puro Cada pan lleva una garantía de $ 10.000 de que no contiene ninguna substancia perjudicial

Usted obtendrá el mayor rendimiento de su ropa en general —mantendrá sus manos suaves y lisas—y hará una verdadera economía, usando Jabón Sunlight. Exija que le den Jabón Sunlight



JABÓN SUNLIGHT

Se pronuncia "Sunlait"

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

SL 21 - 204



en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo.

Venta en toda buena farmacia. Depósito general: C. Pellegrini, 644. — Scheid & Valle.

Dice el **Dr. Arturo R. Angel**, médico cirujano interino del Hospital Durand, Niños y Señoras. Consultorio: Avellaneda, 90, Ciudad:

"Certifico haber ensayado en el Hospital y particularmente los "Específico Scheid's" y "Amenorrol", habiendo obtenido en la mayoría de los casos óptimos resultados."



GRATIS, pidan folletos explicativos, en sobre cerrado, con copias de certificados médicos, a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS



Porteñita desdichada. — 1º Lea la segunda respuesta de "Ofelia J. H."

2º Use glicerolado de almidón al cual debe agregar un poco de bórax.

3º El carbón vegetal, en polvo, que se expende en las farmacias está indicado para combatir esa molestia.

Ofelia J. H. — 1º Para dar blancura a la piel se aconseja untarla de noche con:

Harina de habas....	20 gramos
Harina de arroz.....	20 „
Clara de huevo.....	10 „
Tintura de benjuí...	5 gotas
Miel	10 gramos
Agua de rosas.....	20 „

De mañana se saca con agua tibia.

2º Duchas frías, locales, con agua de alumbre.

Desesperada B. — 1º El baño facial, como usted indica, conviene particularmente a su caso. Se unta primero el rostro con vaselina boricada, y después de recibir el vapor se lava bien y aplica en seguida un trozo de hielo.

2º Consulte sin tardanza a su médico sobre el fenómeno que describe. Necesita, con seguridad, algún medicamento de opoterapia, que le resultará de beneficio general.

3º Le aconsejaría usara en el rostro, al acostarse, un poco de aceite de almendras, para mantener bien la tez.

Una joven melancólica. — Obtendrá un rubio dorado, sin usar agua oxigenada, impregnando el cabello en este líquido, luego de bien limpia y seca la cabeza:

Espíritu de sal volátil	200 gramos
Carbonato de sosa..	50 „
Agua de tilo.....	100 „
Agua de lejía.....	100 „

Nenúfar.—La siguiente fórmula está indicada para ese fin:

Agua de rosas.....	200 gramos
Lechada espesa de almendras	200 „
Tintura de benjuí...	20 „

Con extracto de manzanilla conseguirá aclarar su cabello en el tono que más le agrade.

Aziyade. — 1º La crema que nombra, lejos de perjudicarle contribuye a prolongar la tersura de su tez. No conviene usar el polvo directamente sobre la piel.

2º Ese aspecto del cutis indica sequedad. Es necesario combatirla poniendo de noche una crema untuosa, que se saca, luego de una hora, con un pañito suave.

Rosa de Abril. — Con un poco de voluntad conseguirá vencer ese rubor. Lo principal es despreocuparse y no pensar en si se pondrá o no colorada. Paulatinamente desaparece.

Flora (Mendoza). — Por medio de un pincel aplique sobre las verrugas, por espacio de cinco o seis días consecutivos, este preparado:

Flor de azufre	2 gramos
Ácido acético puro....	1 „
Glicerina	5 „

Pasado este tiempo, caen espontáneamente.

Myrtis. — No hay otro recurso que el empleo periódico de un buen depilatorio.

Hildegarda. — Con el cabello bien mojado se marcan las ondas con un peine, y en seguida se cubre la cabeza con un tul.

Al secarse, naturalmente, al aire, o con auxilio del secador, la ondulación está hecha.

2º No corresponde esa pregunta a este consultorio.

Morochita coqueta. — 1º Las fricciones con una mezcla de aceite de olivas y vaselina blanca en partes iguales, favorecen el desarrollo de los músculos.

2º El zumo de un limón agregado al agua donde se enjuaga el cabello, le da brillo natural.

Para ondularlo, existen diversos aparatos de fácil manejo personal.

3º A esa edad conviene dejar el cabello largo.

Juana Fernández (Avellaneda). — Aplique sobre la nariz compresas de nafta, sin aspirar los vapores, dos o tres veces por día, hasta quitar esa coloración.

No me olvides. — 1º El té no solamente obscurece el cabello canoso, sino que contribuye a tonificarlo.

Naturalmente que puede usarse todos los días, al peinarse.

Su segunda consulta no corresponde a esta sección.

Agradezco y retribuyo sus gentiles augurios de felicidad.

Mimí. — Mucho agradezco sus amables conceptos.

Creo que ha de mejorar el aspecto de su nariz lavándola con agua caliente, adicionada con unas gotas de:

Agua de Colonia....	250 gramos
Alcohol alcanforado.	40 „
Tintura de benjuí...	40 „

De cuando en cuando pásele un algodoncito con éter.

Tiny. — Añadiendo un poco de bórax y de alcohol, logrará conservar ese líquido.

D. P. F. de Rincón. — Podría someter la parte gruesa a un masaje diario, usando el palo de caucho o una crema adelgazante.

Lita (Belgrano). — 1º Se ponen las hojas de nogal en cantidad suficiente para que el agua resulte bien obscura. Se usa fría.

2º El uso de un jabón yodurado y el masaje con una crema conteniendo yodo, reducen el tejido adiposo.

3º Si el vello es fuerte puede extirparse radicalmente mediante electricidad, de lo contrario se impone el uso periódico de un depilatorio. Son más o menos semejantes en sus efectos.

Huérfana desde los tres años. — 1º Pase a las pestañas un pincelito con té cargado, con lo cual logrará obscurecerlas y tonificar la raíz, sin dañar la vista. De noche, úntelas con un poco de vaselina.

2º Efectivamente, los movimientos habituales de una risa constante se traducen en prematuras arrugas.

Logrará combatirlas aplicándoles frecuentes compresas de algodón hidrófilo empapadas en:

Agua filtrada	200 gramos
Leche de almendras.	50 „
Alumbre	4 „

Raquel. — Conviene se haga revisar los ojos por un oculista y no ensayar nada sin su consejo.



El capitán PLÜSCHOW con su tripulación y visitantes

En las grandes exploraciones y empresas se usan los

PRISMATICOS

ZEISS

Algunos testimonios más resonantes y recientes:

ROALD AMUNDSEN: en sus exploraciones al Polo Sud.

COMANDANTE ECKENER: en su vuelo de Alemania a Norte América y viceversa.

CAPITAN KÖHL: en su vuelo de Europa a Estados Unidos.

CAPITAN PLÜSCHOW: en sus actuales exploraciones a la Tierra del Fuego, e infinidad de otros!

El capitán PLÜSCHOW hace la siguiente manifestación:

"Siempre he sido gran admirador y partidario de los excelentes prismáticos "ZEISS" para toda clase de observaciones, pues tanto en su alcance, campo visual, luminosidad como en nitidez son realmente insuperables, y en todas ocasiones me han prestado servicios incomparables. En mis exploraciones a la Tierra del Fuego también llevo un gemelo "ZEISS" donde me será de suma utilidad..."

Modelos para campo, sport, marina, etc., desde $ 125.-

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo Catálogo "Tele 360" con precios a:

CARL ZEISS

B. de Irigoyen 330 **Buenos Aires**



Embarcación exploradora del Capitán PLÜSCHOW



Conserve la Línea

Evitando el Suplicio de Engordar

TOME **Te Tovar**

(Compuesto de Vegetales)

y conseguirá mantener una silueta esbelta. No exige régimen ni privaciones; su gusto es agradable.

A $ 3.— la caja en todas las farmacias

EL MUNDO

DIARIO ILUSTRADO DE LA MAÑANA

De interés para toda la familia.

No debe faltar en ningún hogar.

5 centavos

Nuevos prosemas

(Continuación de la pág. 22)

mas inmensas. Los más famosos modistos, los más famosos orfebres del mundo, tenían en She a su mejor cliente. Mr. Frog pagaba en el acto y sin pestañear cuentas verdaderamente fabulosas de trajes y de joyas. Lo que él quería era verla luciendo constantemente nuevos vestidos deslumbradores, nuevas joyas fulgurantes; y todo le parecía poco para She. El viejo millonario sonreía satisfecho cada vez que, al penetrar por la noche en el comedor, encontraba a She en el asiento frontero al suyo, constelada de gemas, turbadora en su "toilette" de reina, mirándole con sus inmóviles pupilas inexpresivas.

Mr. Sidney Frog, el rey de los hoteles flotantes, murió una noche de un síncope, sin tiempo para pronunciar esa gran frase que deben pronunciar antes de morir todos los reyes; murió sentado a su mesa, en el comedor de su castillo rojo del mar Negro. Se quedó rígido, tieso, metido como estaba en la armadura de su camisa almidonada, dentro de su "frac" impecable; se quedó con los ojos abiertos, horriblemente abiertos, fijos en las pupilas inexpresivas de She. Así lo encontró el viejo y fiel criado cuando, extrañado por la tardanza de Mr. Frog en retirarse a su dormitorio, ya de madrugada, acudió a ver lo que ocurría. Alumbraba la escena, además de las siete lámparas de una gran araña de bronce, la primera claridad lechosa y opalina del amanecer. El viejo y fiel sirviente quedó aterrado, mudo de espanto, como le habría sucedido a cualquier otra persona en su lugar. Quedó aterrado por lo que estaba viendo y oyendo; pues el mecanismo parlante de She se había descompuesto, y no hacía más que repetir, a exactos intervalos, esta frase entonces sin sentido: "J'adore ça..." "J'adore ça..." "J'adore ça..."

Eso repetía con la obstinación de los idiotas la deslumbradora muñeca que no tenía corazón, fijas en los ojos dilatados del otro rígido muñeco yacente ante ella, sus inmóviles pupilas inexpresivas.

La literatura española y los pesquisas de candiles viejos

(Continuación de la pág. 12)

tan solariega noción de la cultura, ¿cómo abarcar el universo?

He ahí el hombre que ha originado la farsa de la historia literaria española. Porque es farsa lo que ha hecho, creo que se deduce de lo que él es. Ese hombre, con su menuda visión, su indiscreto afán por exhibir laboriosas investigaciones superfluas y su irrespetuoso trato de la obra de los demás, ha hinchado, alterado y complicado la producción literaria de nuestra lengua, de modo que hoy nos cierran el camino cien obras clásicas que no son nada más que románticas, mil obras excelsas que no son nada más que mediocres, diez mil libros clásicos o románticos o excelsos o medianos, pero plagados de incoherencia y de inoportunidad. Si intentamos leerlos todos, perdemos el sentido y el tiempo; si nos proponemos jerarquizarlos, nos falta una norma objetiva de valor. Góngora, Herrera y fray Luis, poetas, carecen de la menor importancia artística en el coro poético universal; pero el erudito ha soportado los trabajos hercúleos para acotarlos, y son Polifemo, el Divino y el Águila del Tormes. Las comedias de Cervantes están exentas de toda significación literaria; pero el erudito que se tomó la pena de leerlas, no dejará de cobrarnos ojo por ojo, y aun dos por uno, pues además tendremos que leerle a él. ¿Por qué hay quien se acuerde del "Persiles"? Porque hubo erudito que se empeñó en hacernos saber que le había leído. "Marcos de Obregón", esa seminovela, semibiografía insulsa, ¿continuaría imprimiéndose si no estuviese ahí el erudito para encajar sus notas? La "República literaria", infantil panorama enciclopédico, ¿cómo no se ha de editar si existen impresiones antiguas de ella con diferencias de ortografía? Pues cualquier engendro dramático de Lope, nadie osaría, una vez desempolvado, dejarle dormir nuevamente en los archivos: es de Lope, y se prestará para indagar si alude o no a Belisa.

La nómina se alargaría fácilmente. Interrogad a cualquier lector que abra los libros con otro objeto que el de la erudición anecdótica. Os señalará una montaña de piezas dramáticas, novelescas, poéticas, seudofilosóficas, "de cuyo nombre no quisiera acordarse", y le obligan, sin embargo, a recordar los estudios académicos, gobernados por la superficialidad. Son las obras inútiles que el erudito, para lucir su chafalonía, ha introducido subrepticiamente en la asamblea de la cultura. Son las obras que en las personas sedientas de sustancia, desde las aulas

(Continúa en la pág. 48)



FELIZ HOGAR...

Feliz de aquel hogar en que la madre ha comprendido "el secreto" de la salud del niño: su propia salud. Y en el que ha seguido el camino que tiende a ello: Malta Bieckert.

Tónico y sobrealimento, Malta Bieckert hace factible, aun a las madres más delicadas, proporcionar al bebé una rica y abundante lactancia tal como la Naturaleza exige que lo fuere.



Malta Bieckert

Las dos caretas

Por

JOSE ECHEGARAY

ERA un domingo de carnaval; pero no de los anémicos de hoy, sino de los pletóricos de los buenos tiempos.

Todo era ruido y regocijo y movimiento y fiebre; risas fingidas de caretas burlonas; llantos fingidos de caretas con lágrimas de cartón; dominoes ruines, ocultando personas decentes: dominoes lujosos disimulando gente ruin; borracheras envueltas en sudarios; esqueletos repartiendo bombones y caramelos; hombres con faldas y mujeres con pantalones, promiscuidad grotesca de sexos; colchas viejas en forma de cucurucho y mantones de Manila redondeándose sobre senos postizos; bebés de cincuenta años con sonajero, y caballeros con sombrero de copa y frac, de la mano del ama; máscaras que tan pronto van por el arroyo como se amontonan en un coche; máscaras que van a caballo gallardamente y otras que van siempre en su burro de gitano; quién que finge ser enano, quién que finge ser gigante; el mamarracho eterno de la caña repartiendo el *higuí*, y alrededor las eternas bocas abiertas de los chicuelos procurando morderlo; unos que se disfrazan con andrajos, como si la conciencia se les desbordase, otros que se disfrazan con encajes, como escaparate de tienda y anuncio de venta; comparsas que llevan miserias entre músicas y cornetines de murga pidiendo limosnas; el tradicional hombre de los cucuruchitos de papel y el hombre vestido de esteras, acaso simbolismos carnavalescos de ciertas almas, y abajo, barro, y más arriba, nubes de polvo que esperan su miércoles de ceniza, y allá en las alturas el cielo azul, inmensa careta de resplandores que cubre las negruras del espacio infinito y misterioso, como si quisiera tomar parte en no sé qué carnaval apocalíptico.



Alrededor de los vivos están los muertos, cuando no están en medio. Alrededor de la calenturienta villa, en domingo de carnaval, están los cementerios, con su calma suprema y su nunca caldeada frialdad.

El camposanto es la eternidad con disfraz humano, un infinito que se ahonda en fosas y se recorta en lápidas.

Pero hasta el cementerio había llegado la agitación epiléptica del carnaval. Los hijos del portero habían jugado a las máscaras, y cuando al anochecer se habían recogido, dejaron olvidada una careta junto a una fosa.

Llegó la noche, noche clara y tranquila, de luz suave y hondo silencio.

La careta había quedado derecha, apoyada en unos terrones y como observando la tumba.

Y de la tumba salía una calavera, como si algún esqueleto se asomase para echar una mirada al cementerio.

Dijérase que la careta y la calavera se miraban.

¿Pensaban algo? ¿Y quién lo sabe? ¿Por qué no? ¿No ha de haber más pensamiento que el nuestro?

Pues si pensaban, pensaría la calavera:

"¿Qué es aquello? Cara humana parece: labios de grana, rosas en las mejillas, sombras que imitan ojos, cabello alrededor de la frente. Pero acaso no lo sea. He oído decir que es carnaval: quizá sea una careta.

"¿Será la vida o será una imitación de la vida?

"¿Será carne humana, que se estremece con el placer y con el dolor, o será cartón, que sobre un molde inerte tomó esa forma?

"¿Qué es aquello, la verdad o la mentira? ¿Lo que finge ser o lo que es? ¿Una realidad o una apariencia, y detrás, *la nada*?"

Y podría pensar a su vez la careta, mirando a la calavera:

"¿Qué es aquello? Bordes sin labios, dientes al descubierto y sin sonrisa, pómulos verdosos, huesos obscuros en que hubo ojos cristalinos, cráneo sin cabellera: una calavera parece. Pero acaso no lo sea: estamos en carnaval: quizá sea como yo, *una careta*.

"¿Será la muerte o la imitación de la muerte?

"¿Será la verdad o la mentira? ¿Lo que finge no ser, aun siendo? ¿Y aun siendo una calavera, es una realidad o una apariencia? ¿La muerte es otra careta como yo o es la nada eterna?"

Y así se miraban: las dos, sin ojos: dos huecos en el hueso, dos agujeros en el cartón.

¿Era la nada que se contemplaba a sí misma?

¿Era la burla que de sí misma se burlaba?

¿Era una careta que iba a visitar a otra careta?

La noche fué avanzando, y fué declinando el disco luminoso.

La careta se quedó a obscuras: pronto se confundió con los terrones en que se apoyaba.

El último rayo de luna brilló breves momentos sobre el pelado cráneo como sobre un espejo: después, en sombras también.

Y entre las sombras quedaron frente a frente la careta de la locura y la careta misteriosa de lo eterno.

Y empezó el segundo día de carnaval.

En verano la diarrea mata

a los niños **Glaxo** Protéjalos con

Si su farmacia no lo tuviera, pida a otra o escriba al Representante Ch. C. Richardson, Cangallo 1574, Buenos Aires. U. T. Rivadavia 3010-3011.

SALON "MARCEL" (PEINADOS)

RIVADAVIA 938 Unión Telef. 38-Mayo-2566

ONDULACION PERMANENTE, garantizada por 6 meses..... $ 10.-

LA MEJOR COMPROBACION de nuestra eficiencia y la confianza que inspira nuestra casa, son las

5230

ondulaciones permanentes que hemos efectuado en el año 1928, con perfectos resultados en todos los casos.



Corte de melena ..... $ 1.—
Ondulación Marcel .... „ 1.50
„ al agua.... „ 2.—
Masaje facial ..... „ 2.50

TINTURAS Y DECOLORACIONES

MATEN HORMIGAS

se exterminan rápida y definitivamente con los "POLVOS PAX"

Resultado garantido, no habiendo peligro con su uso.

Venta en ferreterías o al Conc.: Pinturería Colón. Bmé. Mitre 1045. Buenos Aires.

MANTENGASE LIVIANO Y CONSERVE LA LINEA

Las Máquinas para Masajes Vibratorios

"SAVAGE HEALTH MOTOR"

ESTIMULAN LA CIRCULACION.

ADELGAZAN — (abdomen, caderas, piernas, brazos y pantorrillas vuelven a su estado normal).

EVITAN INSOMNIOS; AYUDAN LA ELIMINACION.

Facilitan las disposiciones para el golf, tennis, natación, foot-ball y polo.

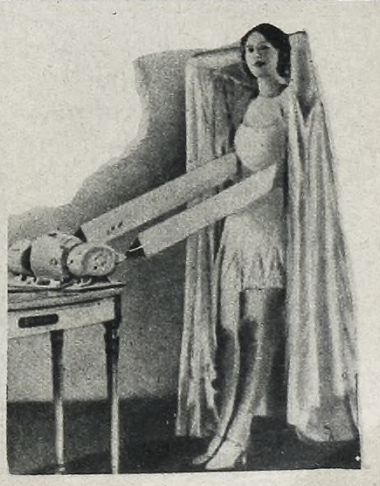
Cómprela hoy porque mañana pueden haberse terminado

SE VENDEN EN BUENOS AIRES Y MAR DEL PLATA

Harrods — The Brighton — E. Magdalena & Cía.

Entrega inmediata

THE LIGHT and POWER CORPORATION, Importadores — B. MITRE 836







En París lo esencial es el conjunto.

Los guantes y las medias deben armonizar. La ropa interior ha de hacer juego con los vestidos.

Se dice en París que todo lo que se lleva debe armonizar: medias, guantes, ropa interior. Exactamente el mismo matiz en los guantes de piel de Suecia, que en las medias transparentes y el mismo tono en la ropa interior. Un lavado descuidado, el agua hirviente, un fregado o una plancha muy caliente, estropearán para siempre este rebuscado conjunto. Sólo el nuevo método que proporciona el Lux puede conservar la firmeza de estos colores, que constituyen el "chic" de París y conjurar el peligro que importa el lavado. Solo lavando con Lux protegerá Vd. las fibras delicadas y los suaves matices, al mismo tiempo que obtendrá una limpieza inmaculada sin necesidad de hervir o restregar.

Someta toda su ropa fina al baño de Lux. Su espuma penetrante protege las telas delicadas al mismo tiempo que las asea exquisitamente. Porque el Lux no perjudicará nada que el agua sola no dañe.

Las instrucciones van impresas en todos los paquetes.

Envíenos el cupón y recibirá una muestra gratis de Lux.

LUX

Muestra Gratis Cupón

Sres. Lever Hnos. Ltda. - Bmé. Mitre 441, Buenos Aires.

Sírvanse remitirme una muestra gratis de "Lux" para un ensayo. B3

Nombre .....

Dirección .....



Lever Hnos. Ltda. S. A. - Bmé. Mitre 441. - Bs. As. LX.44.80

Una crónica cuya precipitación se justifica

(Continuación de la pág. 10)

propicia para la siesta, la posibilidad de una insolación no fueron vallas capaces de retenerlas en sus casas.

Ya por la mañana, las miradas investigadoras de los paseantes buscaban con interés a las componentes del núcleo, y al pasar frente a la agencia de El Hogar, se detenían.

—¿Y... llegaron...?

Ya se sabía a quiénes se refería la pregunta.

—Están paseando...

SI tuviera tiempo de hacer deducciones psicológicas de todo esto, bien pudiera llegar, y a fe que sin esfuerzo, a la conclusión indiscutida de que Mar del Plata ha estado pendiente y lo sigue estando en estos momentos, de la presencia de estas simpáticas embajadoras, que han traído al balneario una nota tan destacada que ella asume por propio derecho el cetro de todas las fiestas realizadas. El mismo día en que estas líneas aparezcan, el gran certamen habrá culminado con la consagración de la Reina. Mientras les escribo, toda la atención está centralizada en la incógnita que el Jurado ha dispuesto mantener hasta el momento en que la ceremonia se cumpla. En Mar del Plata, donde todas las provincias han formado sus núcleos, las conjeturas y los pálpitos constituyen el tema de las conversaciones. Surge, entonces, de inmediato, el sentimiento regionalista, y cada cual aboga por la niña que aquí ha llegado trayendo el título consagratorio.

Ya la curiosidad alcanza también su máxima tensión. Y no faltan quienes crean estar en posesión del secreto y "proclamen" por su cuenta el nombre de la que tendrá que elegirse. Lo que habrá de ser el viernes esta fiesta, sólo lo pueden imaginar aquellos que, como yo, están un poco en los entretelones de su organización. Como ella se realiza en un club, los tres mil asociados con sus respectivas familias se consideran con derecho a estar presentes, y en la imposibilidad indudable de ensanchar los salones, se ha debido estrechar las mesas, sembrar de sillas el recinto y..., de ser posible, establecer un servicio aéreo para atender las demandas de los que quieran tomar té.

—¡Pero, señor — me protestaba alguien hace un momento, — retire las mesas!... ¿Por qué no coloca a las niñas en el escenario?...

— Precisamente por eso, señor: porque son niñas, y porque son recibidas como tales en un club social, que las agasaja como a huéspedes de honor... En el momento de la entrega de los premios ocuparán el escenario, junto al Jurado y a los representantes oficiales de los gobiernos. Porque ha de saber usted, mi querido señor...

No sé cuántas cosas debo haberle dicho a este improvisado consejero, pero supongo que fuí eficaz en mi argumentación, porque se fué, al parecer conforme.

CONFIESO hidalgamente que a esta altura mi cabeza experimenta los síntomas de la fatiga. Siento vacilaciones como lagunas en mi lucidez que creo normal. Pero no me arrepiento; es el tributo que pago con júbilo a este concurso de belleza que ha servido para sacudir la modorra en que vive sumida Mar del Plata, cuya actividad social se reduce — basta leer las crónicas sociales, — "a reunir a su mesa un núcleo de invitados...

Las bellezas se habrán pronto reintegrado a sus hogares, y tanto en su espíritu como en el de todos nosotros que participamos durante intensas horas de una misma emoción, perdurará por mucho tiempo el recuerdo de estas jornadas inolvidables que estamos viviendo y que sirven para revelar, sobre todo, que el espíritu argentino, cordial y afectivo, sabe ser generoso cuando llega hasta él un cortejo de criaturas que vienen trayendo en su mano un gajo de laurel...

Actualidades gráficas

Demostración a Lord Forres[illegible]



Cabecera de la mesa en el banquete que le fué ofrecido a Lord Forres presidente del directorio del Ferrocarril Central Argentino, con motivo de ausentarse para Europa después de una breve permanencia en el país

FOTO LOUZÁN



EN EL ROYAL HOTEL DE MAR DEL PLATA

Grupo de niñas y jóvenes que participaron en la farándula que se llevó al cabo en el Royal Hotel, bajo la dirección del profesor M. E. Silva, inaugurando las fiestas en ese establecimiento

FOTO BAY BAUDOIN



ENLACE

Señorita Haydee Thelma Ghezzi y señor Ramón Columba, que contrajeron enlace recientemente

FOTO SUÑE





Dicha inefable...

La felicidad de poseer un robusto y hermoso bebé, es fácil de conseguir para las madres que recurren a la Malta Palermo durante el período de la lactancia.

CERVECERIA PALERMO S. A.
Buenos Aires

En todos los almacenes del país.

Malta
PALERMO

EXITUS
PUBLICIDAD



Chinchilla real, de dos meses escasos de edad

Del tiempo viejo

Las chinchillas

Por VIATOR

SIENDO yo muy muchacho, en mi primer viaje al interior de la República, todo era una novedad para mí, viajero litoraleño que conocía mejor la geografía europea que la del propio país. Mi llegada a Santiago del Estero con mantas, abrigos, impermeables y paraguas dará una idea de la ignorancia absoluta del clima en que tendría que pasar una temporada (dos o tres meses de invierno).

Desde el primer momento traté de averiguar qué recuerdos de viaje podría llevar a mis amigos al regreso, y mientras la chinita sirvienta cepillaba con extrañeza mi abrigo de pieles, le pregunté si se encontraban chinchillas por allá. Me contestó con ingenuidad, mostrando sus blancos dientes:

— En verano, sí, señor; pero las perseguimos mucho, echando agua caliente en las camas...

La respuesta era digna de mi pregunta.

Dos meses después encontré en Jujuy un campamento de coyas que traían sus llamas cargadas de productos bolivianos: quillangos de vicuña, aguayos, alfombritas y ponchos de colores vivos, hojas de coca, yerbas medicinales y pieles finas sin curtir.

Entre éstas había muchas de chinchilla, pero muy mezcladas y sucias de tierra rojiza, y los taimados vendedores pretendían hacer trato a bulto cerrado; pero después de alguna porfía conseguí cierto número a un precio que hoy parece inverosímil — *¡treinta pesos la docena!*, — reservándome el derecho de elegir las más grandes y sanas, con pelo tupido, de color azulado y sin reflejos amarillentos, es decir, las que hoy se clasifican como chinchilla del Perú.

Le contaba esto hace pocos días a un amigo mío, el más antiguo y competente peletero de Buenos Aires, y me confirmó que eso era, poco más o menos, lo que la casa pagaba hace unos treinta años, pero que después el precio había aumentado con rapidez fabulosa a medida que la persecución encarnizada iba disminuyendo los valiosos roedores.

— Hoy — me decía — la chinchilla real debe considerarse prácticamente extinguida, y si yo consiguiera dos o tres docenas de pieles de primera calidad, estaría seguro de colocarlas en los Estados Unidos e Inglaterra a razón de *mil pesos cada una*.

"Naturalmente — continuó, — me refiero a la calidad que en el comercio se conoce por chinchilla del Perú o real, cuyos mejores ejemplares se vendían principalmente en las grandes ferias de Guari, en Bolivia, procedentes tanto de ese país como del Perú y de la Argentina.

Las que tienen un pelaje más claro y menos tupido, que habitan a una altura menor, también han disminuído mucho, pero todavía se consiguen algunos buenos ejemplares.

En cuanto a la chinchilla denominada costina, más pequeña, de pelaje más corto y algo amarillento, se encuentra aún en cantidad apreciable en el Norte de Chile.

El ratón chinchilla, con que se imita la chinchilla verdadera, pulula en toda la Cordillera, pero comercialmente tiene poco valor a causa de su pequeñez y fragilidad de la piel. La del chinchillón empieza a cotizarse, como también la de vizcacha, pariente pobre y prolífica de esta familia numerosa que se extendía hasta hace poco como una plaga a través de las pampas, la Patagonia y muchas provincias argentinas.

En agosto de 1912 el doctor Severo Fernández Alonso, ministro de Bolivia en Argentina, regaló al Jardín Zoológico de Buenos Aires tres chinchillas que vivieron sólo algunos meses cautivas, a pesar de los solícitos cuidados que les prodigaba Onelli, el insubstituíble director del Jardín.

En vano les preparó una atmósfera seca, empleando cal viva renovada diariamente para absorber la humedad del ambiente y les procuró el sobrio alimento de las pequeñas anacoretas de las cumbres, haciendo venir desde Catriló, en la Pampa, raíces de una gramínea dura que prefieren; inútilmente hizo de su biblioteca un alojamiento apropiado para ellos: los lindos bichitos murieron dos o tres meses después dejando un simpático recuerdo entre los pocos que pudimos admirarlos.

Eran como vizcachitas, mansas, curiosas y traviesas, que se trepaban a la ropa, parándose verticalmente junto al pantalón, como gatitos juguetones y saltarines, cuyo hociquito, adornado con cerdas de diez centímetros, lo olfateaba todo.

— Conocí a mis princesitas grises — contaba Onelli — en su tierra desolada, el "Despoblado", enorme trozo de paisaje lunar cubierto de cráteres y escorias, tan cercano al cielo que se podían distinguir en pleno día las estrellas; de noche el viajero se siente como separado de la tierra, y los astros parecen estar al alcance de la mano. Allá, en esa altiplanicie, toda desordenada y caótica, cantera enorme abandonada desde el tiempo en que Dios fabricó con rocas el mundo; allá, mientras iba al lento paso de mi mula apunada, en la tersa y diáfana atmósfera atacameña, que abrillanta los colores y acerca como un lente los objetos, vi una mañanita sobre una escollera de granito a las princesitas grises, a las chinchillas, absortas y extáticas bajo los benéficos rayos matutinos después de una noche helada. Tomaban su baño de sol las princesitas, y como castas Susanas huyeron despavoridas a esconderse en sus madrigueras.

"Removí las piedras a la entrada de uno de sus pequeños palacios de pórfido rojo, introduje el brazo en el obscuro vestíbulo, y luego, más allá, el mango del rebenque, y debajo, fulguró como un zafiro la azurita atacameña. En aquel árido desierto las princesitas grises vivían en palacios de piedras preciosas."

El gobierno argentino ha tratado de reglamentar la caza de las chinchillas, perseguidas sin tregua hasta las montañas más altas en que se van refugiando. Pero los cazadores furtivos, para capturar los últimos ejemplares emplean una especie de comadreja del Perú adiestrada con ese objeto.

Los hurones chinchilleros, como les llaman, son echados a las cuevas con un pequeño bozal, para evitar que estropeen las pieles, y al salir las víctimas son recogidas en redes o muertas a ponchazos. Emplean también sencillas trampas formadas por piedras que, al caer, aplastan a los animalitos sin echar a perder su codiciada piel.

Llama realmente la atención que no se hayan formado criaderos artificiales, como se ha hecho en el Canadá, en los Estados Unidos y en diversos países con los zorros plateados y otros animales de piel cara. La chinchilla es el más domesticable de todos y el que exigiría menos cuidados.

Se asegura que un señor Chapman, norteamericano, ha conseguido establecer una *farm* en Los Ángeles con un plantel de treinta chinchillas que llevó de Iquique, previa aclimatación en alturas progresivas; que una compañía yanqui se ha asociado al gobierno de Bolivia para hacer el negocio, protegida por leyes draconianas, y que en Jujuy se ha hecho una tentativa en el mismo sentido bajo la dirección de otro americano.

El mismo peletero a quien me referí antes cree que la aclimatación no debiera encontrar serios obstáculos. Hace veinticinco años conservó vivas en su casa de comercio, en el centro de la ciudad, al nivel del mar, por consiguiente, y sin cuidados excepcionales, durante cerca de un año, nueve chinchillas que se habituaron sin dificultad a ese género de existencia tan diferente del nativo. Algunas de ellas reconocían al amo, y lo seguían como animales domésticos, pidiendo una caricia.

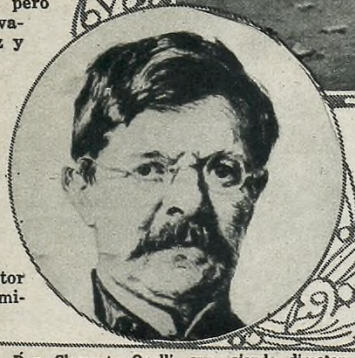
Un día, domingo, el dueño que les daba de comer personalmente faltó, por una causa cualquiera, y un criado les dió de comer un poco de alfalfa fermentada, y todas murieron.

— Seguramente — agregó el narrador — si las hubiesen dejado en ayunas se hubieran salvado, como lo hacen durante las grandes nevadas... volviendo a roer sus propios desperdicios.

Como cronista fiel debo señalar este detalle un poco escatológico, pero absolutamente inédito, que Onelli tampoco hubiera omitido respecto de sus *princesitas grises*.



Interior de un criadero de chinchillas en una localidad de Inglaterra. Están tan bien instalados estos criaderos, que los preciados roedores se multiplican rápidamente



Don Clemente Onelli, que, siendo director del Jardín Zoológico, en vano trató de aclimatar unas chinchillas

DIB. DE A. BILIS

VERITA





Ven y aspiran...

Ven la finura de su delicioso cutis de mujer argentina y aspiran el perfume delicadísimo que emana de su piel, porque usa

Jabón Heno de Pravia

Lávese usted cada día con este jabón, cuya espuma suave y abundante protege la innata belleza de su cutis; cuyo perfume singular e inimitable es signo de distinción y «esprit».

Precio, *$ 0,70*
en toda la República.
En Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

PERFUMERÍA GAL. -- MADRID
Sucursal en la Argentina: Maure, 2010-14. - Buenos Aires.
Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

La despedida de las bellezas



Las chicas vencedoras del concurso, en su visita de despedida a EL HOGAR, se posesionaron de una de las rotativas que ha de inmortalizarlas...

FOTO LOUZÁN



He aquí a las triunfadoras. Después de su gentil visita a EL HOGAR, posan un instante ante el fotógrafo en la entrada de nuestro edificio

FOTO CABADA



LA REINA DEL PRIMER GRAN CONCURSO NACIONAL DE BELLEZA DE "EL HOGAR" ENTRE SUS RIVALES

La señorita Tulia Ciámpoli, que el año pasado fué proclamada Reina del Gran Concurso Nacional de Belleza, tuvo la feliz idea de ir a la estación Constitución a despedir a sus probables sucesoras. Hela aquí alegremente rodeada por las señoritas Nélida Rodríguez Aragón, de Santa Fe; Felisa Claro, de Córdoba; Julia Matter, de Río Negro; Beatriz Mondelli, de la Capital Federal; Mercedes Ortiz, de Salta; Esther S. Oyarzú, de Tucumán; Berta Astorga, de Mendoza; Lidia Rodríguez, de La Rioja, y Celia P. Duacastella, de Bs. Aires

FOTO LOUZÁN

De la vecina orilla



Una bañista se dirige apresuradamente a la playa

Adviértase que en lugar de gorro de baño lleva boina y que sus zapatillas tienen unos tacos más propios de la acera que de la arena





Aspecto de la playa Ramírez a la hora de mayor concurrencia

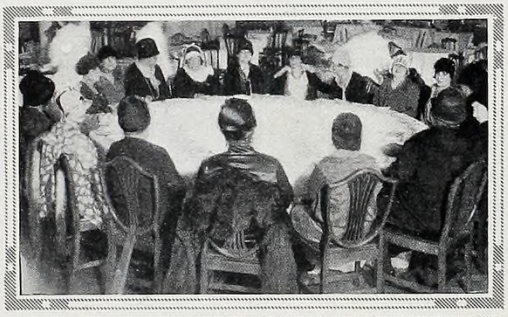
Los baños de mar atraen a la gente cuando el sol pica y a las playas montevideanas acuden miles de turistas

Pocitos, la playa aristocrática, en plena actividad

El espectáculo es aquí realmente hermoso y da una grata sensación de frescura



Mesa ocupada por la comisión durante el dinner danzant celebrado en el Plaza Hotel por la Asociación Pro-Mater, que preside la señora Celia Alvarez Mocilia de Anézaga



Mesa ocupada por la señora Aurelia Mació de Campisteguy durante el té danzante celebrado en Carrasco bajo la organización de la Asociación Bonne Garde y con fines de beneficencia



Señorita María Angélica Fernández Mora y doctor Rubén Trelles, que contrajeron enlace recientemente



Comida ofrecida a sus amistades, en el Parque Hotel, por el doctor Augusto Nery, acontecimiento social que tuvo singular brillo

FOTOS ADAMI

Nuestro gran mundo

Los cuadros célebres



FOTO FRANS VAN RIEL

Señorita Emilia Frías Ayerza

"LA SIBILA DE CUMAS", DE DOMINGO ZAMPIERI



Domingo Zampieri (el Dominiquino), gran pintor italiano, nació en Bolonia en 1581. Inclinado desde la infancia a la pintura, muy pronto se destacó como un talentoso artista. Fué condiscípulo de Guido Reni y Francisco Albani, y su obra se caracterizó casi siempre por el amor a la verdad y el concepto místico. El cardenal Borghese le encargó la obra de decorar al fresco el templo de San Jorge de Roma. También se deben a su pincel admirable las decoraciones de Villa Frascati, una de las más suntuosas residencias de la Ciudad Eterna. El papa Gregorio V lo nombró primer pintor y arquitecto del Vaticano en donde hoy luce su obra maestra intitulada "La comunión de San Jerónimo". Domingo Zampieri murió en Nápoles en 1641. "La Sibila de Cumas" es uno de los exponentes más puros de concepto del color y de su extraordinaria delicadeza artística.

El carnaval en el extranjero



Los disfraces curiosos son en Londres motivo de especial atención, y merecen siempre de parte del público las más calurosas aprobaciones

En la fotografía aparecen los artistas, señorita Spears y señor Shaw, de uno de los más concurridos teatros londinenses, luciendo dos caprichosos trajes durante el baile de disfraz "Cinema Carnaval", que se realiza todos los años como despedida de los festejos. El disfraz de perro no puede ser más gracioso, y a la vez más fácil de confeccionar

FOTO SPORT GENERAL



Este disfraz de fantasía, realmente original, fué lucido por una artista de variedades durante un baile de disfraz celebrado en Berlín

Este baile, que fué organizado por la Asociación internacional de Directores de Variedades, se caracterizó por la suntuosidad y exotismo de los disfraces. El que se ve en la fotografía fué premiado por su originalidad

FOTO PRESSE



El carnaval a orillas del mar resulta sumamente divertido cuando se organizan debidamente los festejos, como lo hacen en las playas británicas

El Club de Natación de Clacton, en Clacton on Sea (Essex), se distingue en tal sentido. La fotografía da idea de cómo se celebra el carnaval por allá. La "murga" que aparece en ella se llama "Los piratas del mar del Sud". Véase cómo desembarcan los piratas, y llégueseles a la conclusión de que eso sí que es jugar al carnaval

FOTO SPORT GENERAL



En la plaza Massena, de Niza, los concursos de carnaval son grandiosos y atraen enormes multitudes que no se cansan de admirar a los carros alegóricos, a las comparsas y a las mascaritas

Este carro, tirado por dos caballos blancos con sus correspondientes jinetes y su palafrenero exóticamente vestido, mereció uno de los premios otorgados por el jurado

FOTO SPORT GENERAL

El carnaval se distingue en Niza por los corsos, en los cuales desfilan los carruajes y comparsas más monumentales y caprichosos de que puede envanecerse el viejo Momo

La plaza Massena es el punto donde converge lo mejorcito del carnaval. El carro que se ve en la fotografía llamó mucho la atención. Es una caricatura de la pesca y de los pescadores. Pero los disfrazados que van en él son más afortunados que los pescadores de verdad, porque no pierden el tiempo como suelen hacerlo éstos, pues siquiera pescan serpentinas

FOTO SPORT GENERAL





FOTO PARAMOUNT

Las actrices bonitas

VERA VERONINA

La bella actriz de la pantalla ha adoptado una interesante pose artística que pone de relieve, con el encanto de sus líneas, el esplendor de su elegancia, que es uno de los más cautivadores atractivos de su delicada figura.

El núcleo más select se ha trasladado



Señorita Daly Nelson



Señoritas de Benedit



Uno de los paraguas de Playa Grande, en el lugar que el año anterio de Gue





El joven José Devoto, con la lancha de su propiedad, en que realiza por la costa jiras a velocidades fantásticas







Señora María Luisa Unzué de Aldao, señoritas Susana Aldao y Mercedes Santamarina, y jóvenes Camilo Aldao, Narciso E. Ocampo y Luis Aldao Unzué

...o de Mar del Plata
...a Playa Grande



...estaba reservado al doctor Marcelo T. de Alvear, y a su ministro
...a





Vista panorámica de Playa Grande, que el alto mundo convirtió en paraje favorito para los baños de mar y sol.

A la sombra de los grandes paraguas que reemplazaron a los toldos, se reanudan conciliábulos sociales en traje de baño

Señoritas Elisa Alvear, Marta Rodríguez Alcorta y Marta Ocampo Paz, y señores Julio García Victorica, Camilo Aldao y Carlos Rodríguez Larreta



Señorita Mercedes de Alvear, protestando del fotógrafo



Un grupo de bellas bañistas formado por las señoritas de Iriondo Lagos, dos de las cuales lucen la clásica boina

Señorita María Josefina Udaondo Soto



Señoritas Esther Campos Carlés, María Mercedes Rodrigué, María Alejandrino y Rosa Nora de Bary y señor Carlos Rodríguez Larreta

FOTOS BAY BAUDOIN

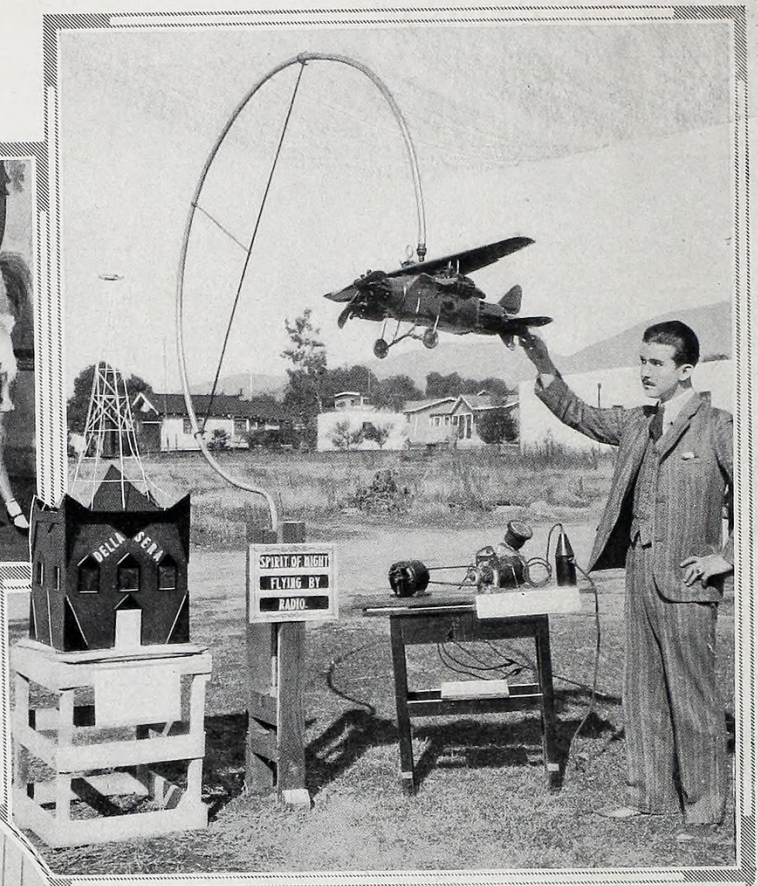
Notas del exterior



El "Televox", director de escena

En Nueva York se ha querido dar una nueva acabada muestra de las excelencias del "hombre mecánico" inventado por el ingeniero Wensley, exhibiéndolo en el rol complicado de director de escena. Y aquí nos lo presenta una interesante fotografía, dirigiendo un cuadro de una revista moderna entre un grupo de artistas del género, que actúa en uno de los principales teatros de aquella gran capital

FOTO WIDE WORLD



Un nuevo modelo de aeroplano dirigido por la radio

Es su inventor Mauricio Poirier, de Los Ángeles, que aparece aquí con su aparato, un aeroplano a cohetes, manejado por radio. El avión puede ser cargado en el aire, mientras los motores mantienen el aparato en movimiento. Se le atribuye una velocidad de mil millas por hora

FOTO UNDERWOOD



La intervención de la mujer en la Exposición de Ingeniería Mecánica del Grand Central Palace, de Nueva York

Cuatro bellísimas señoritas han servido para dar mayor interés a un nuevo modelo de máscaras de seguridad para gases asfixiantes, ocultando el rostro tras los curiosos aparatos exhibidos con el atractivo de sus gentiles expositoras

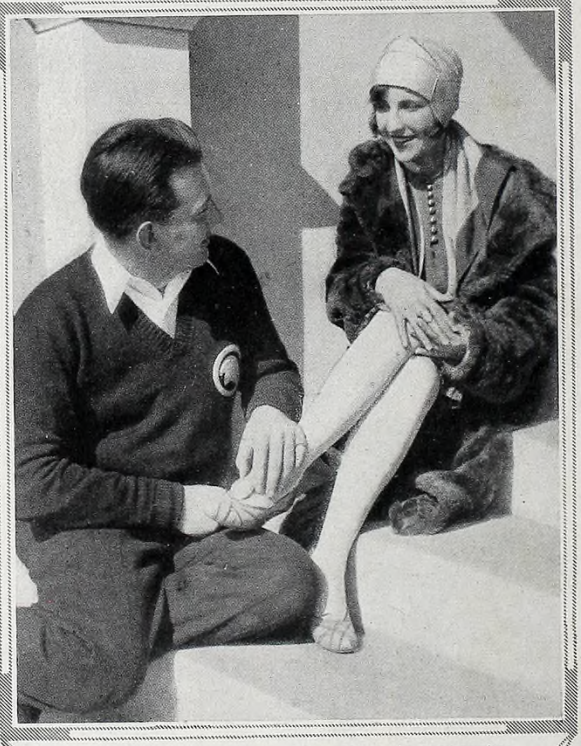
FOTO HERBERT



Ecos de las elecciones presidenciales de Estados Unidos

Por haber perdido una apuesta con motivo de la elección que reñían Mr. Hoover y Mr. Smith, el súbdito norteamericano J. M. Busman, residente en Shanghai, tuvo que llevar al marinero más pesado de sus compatriotas, de estada en dicho puerto por aquellos días, en "ricks", a través de las calles de la ciudad

FOTO HERBERT



Las hebillas de los zapatos como signo de compromiso

Parece que en Norteamérica se tiende actualmente a desterrar el tradicional anillo substituyéndolo por la hebilla del zapato con el retrato del prometido. La fotografía nos muestra a un estudiante de California formalizando así su compromiso matrimonial con una bella joven

FOTO HERBERT

El chic femenino



Elegantísimo sombrero de crêpe georgette negro, cuyo adorno, de la misma tela blanca, hace juego con la echarpe. Las aplicaciones son de piel negra. Este modelo, de reciente creación, pertenece a la casa Hélène Julien, de París

FOTO HENRI MANUEL

LA moda de las echarpes, haciendo juego con el sombrero, se ha impuesto en París, y puede asegurarse que se trata de una moda verdaderamente atractiva por lo graciosa y delicada. Otro tanto puede decirse de las polleras irregulares, cuyo corte estiliza la silueta femenina, acentuando su natural encanto. Los modelos que ilustran estas líneas son dos de las más nuevas creaciones parisienses, y merecen la mayor atención de parte de las elegantes.



Traje de noche, enteramente perlado de oro, creación de la casa Cyber, de París. Es de una riqueza y fantasía deslumbrantes. Sus delicadas líneas y su elegante sencillez lo destacan entre los últimos modelos de la temporada

FOTO HENRI MANUEL

La influencia de las revistas teatrales en la playa



Un grupo de bailarinas danzando, de espaldas al mar, en el techo del Hotel de la Media Luna, en Coney Island

Actúan bajo la dirección de la profesora Maria Gambarelli, y se ensayan así antes de presentarse en los escenarios

FOTO HERBERT



Las actrices de revistas de Nueva York lucen en el balneario de Long Beach los más recientes modelos de trajes de baño

Lo hacen bailando, naturalmente, y convierten de tal manera a la arena de la playa en el más cómodo de los salones de ensayo

FOTO UNDERWOOD



Algunas bataclanas de Broadway se entretienen en el balneario de Atlantic Beach haciendo lo que más tarde tendrán que hacer por obligación en los teatros de la gran urbe

Repárese en el zapato de calle que una de ellas ha dejado a la izquierda del rompeolas que les sirve de pasarela, y en el exótico traje de baño que luce la cuarta, contando de derecha a izquierda

FOTO UNDERWOOD



En la terraza del Club de Natación de Jersey, Inglaterra, las bañistas suelen tomar baños de sol haciendo ejercicios coreográficos

Reflejan así, al aire libre, la vida de los escenarios de revistas, cuidando, de paso, la salud y la línea

FOTO SPORT GENERAL



Muchas coristas norteamericanas se adiestran en Coney Island bajo la dirección de María Gambarelli

Este grupo de chicas pertenece a uno de los teatros de revistas de Nueva York, y siempre ensayan a la orilla del mar

FOTO HERBERT

Informaciones marplatenses



Manuel del Carril y Luis Rodríguez Yrigoyen

FOTO F. BIXIO Y CÍA.





El embajador del Perú, Dr. Miguel Checa y Eguiguren tomando su baño de sol en compañía de sus hijos

FOTO M. BONNIN

La señora María Teresa Ayerza de Peró acompañada de los señores Martín Ocampo y Vicente López

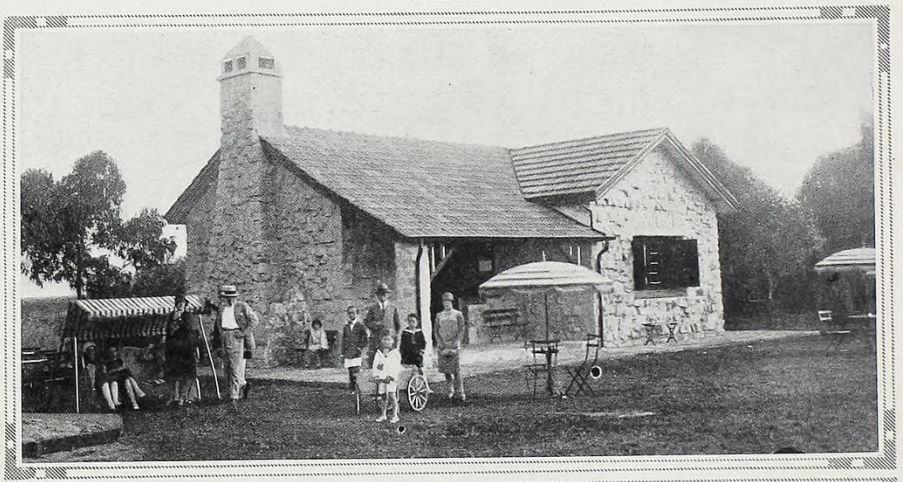
FOTO F. BIXIO Y CÍA.



Susana Abeila del Cerro, en tren de confidencias

FOTO F. BIXIO Y CIA.





Inauguración de un nuevo recreo infantil en el Parque Camet, bajo los auspicios del Club Mar del Plata

Es de hacer notar que este nuevo recreo cuenta con todo lo necesario para la expansión de los niños, pues en él tienen toda clase de juegos propios para cada edad, su casita de té y un tambo, donde los niños pueden tomar leche fresca y recién ordeñada. En la foto de la izquierda aparecen el presidente del Club Mar del Plata, don José Luis Bustamante, el vicepresidente, doctor Alberto de Estrada, el embajador del Perú y un grupo de niños concurrentes al acto inaugural. La de la derecha corresponde a una vista del edificio inaugurado

FOTO BAY BAUDOIN

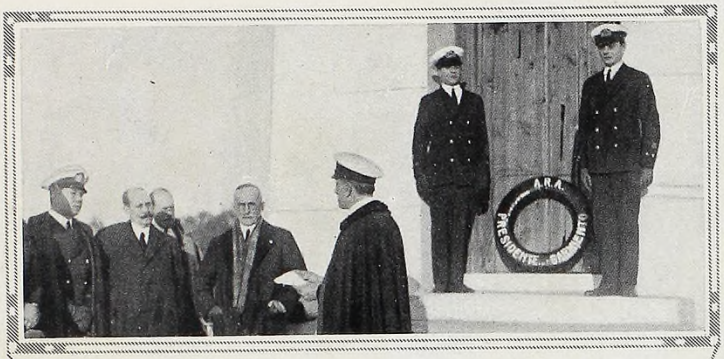


Fué inaugurado el stand Pedro O. Luro del Pigeon Club Mar del Plata

Este acto, como es de suponerse, constituyó uno de los acontecimientos sociales de la semana anterior en la ciudad veraniega del Atlántico. La fiesta deportiva organizada a tal efecto, tuvo un completo éxito, dada la cantidad de distinguidas damas y caballeros que contribuyeron a realzarla con su presencia. La presente fotografía fué tomada en el stand de los tiradores, y en ella aparecen invitados y participantes de los distintos concursos

FOTO BAY BAUDOIN

La Sarmiento en Sevilla



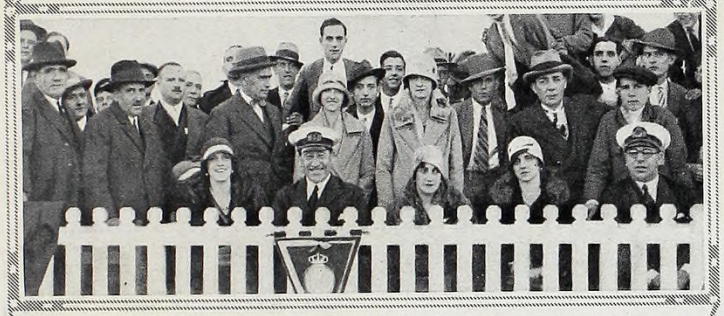
Durante su estada en Sevilla, los marinos de nuestro buque escuela fueron objeto de múltiples agasajos y participaron en actos públicos de gran solemnidad

Aquí aparecen momentos después de depositar un salvavidas de la nave argentina al pie del monumento de Colón, en el monasterio de la Rábida, en Huelva



Fué solemne la ceremonia de la entrega del salvavidas de la "Sarmiento", a pesar de su sencillez, ya que este acto significaba el homenaje del pueblo argentino hacia el descubridor de América

El señor Marchena Colombo, presidente de la Colombina, agradeciendo al comandante de la nave su simpático rasgo



Un número interesante de las fiestas en honor de nuestros marinos fué el partido jugado entre el equipo de la fragata y el del Real Betis Balompié, del que resultaron vencedores los primeros

El banderín que aparece delante del comandante de la "Sarmiento" fué regalado por el team perdedor a los componentes del ganador



He aquí los dos equipos de football, momentos antes de iniciarse el match. Los jugadores que están en pie son los de la "Sarmiento" y los que están sentados los del Real Betis Balompié

Como puede obervarse por la fotografía de la izquierda, presenciaron este encuentro el cónsul de la Argentina y su esposa y otras distinguidas personalidades



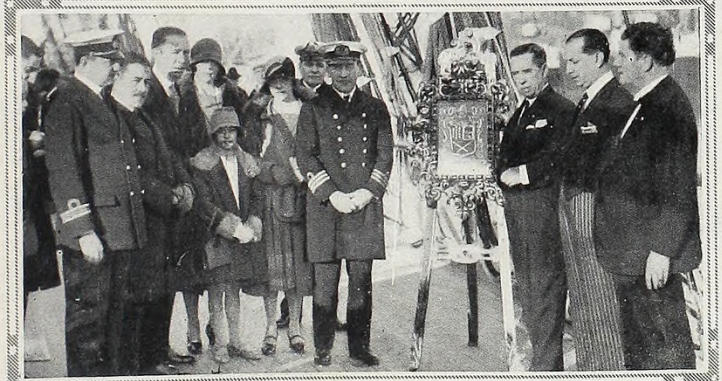
En los salones del Real Círculo de Labradores fué servido en honor de los marinos argentinos un té

A este acto, que constituyó un acontecimiento aristocrático, concurrieron las más altas personalidades de la colectividad española y de la argentina de Sevilla, que supieron distinguir a los agasajados



Con motivo de su estada en Huelva, nuestros marinos visitaron detenidamente el monasterio de la Rábida, que fué donde, según la historia, residió Cristóbal Colón antes de emprender su primer viaje al Nuevo Mundo

En la presente fotografía aparecen acompañados del prior del monasterio, a la entrada de uno de los amplios patios



A nuestra fragata le fué donado el escudo heráldico de la familia Sarmiento, que es el que aparece expuesto en un caballete entre el comandante del barco, señor Costa Palma, y el donador

Es de hacer observar que el donador del escudo es el señor Ríos Sarmiento, que es descendiente directo de aquel grande hombre que se llamó Sarmiento

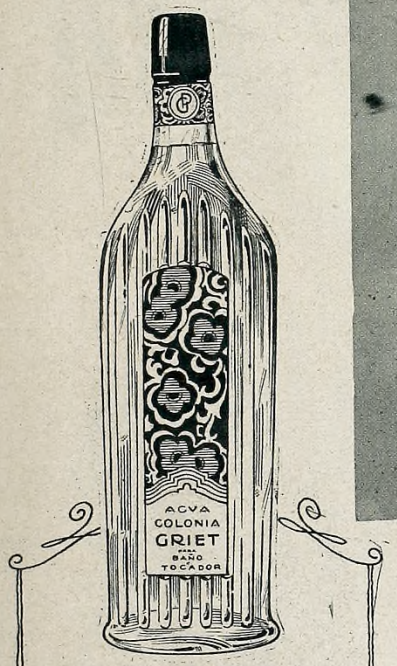


También nuestros marinos visitaron en Sevilla la base aérea de Tablada, en donde fueron obsequiados por los pilotos españoles

En esta ocasión reinó la más simpática camaradería entre pilotos y marinos, ya que ni unos ni otros tuvieron que ajustarse a ningún protocolo

FOTOS SERRANO





Ultima Creación

AGUA COLONIA GRIET

Frasco Grande $ 5.90
„ Mediano „ 3.30
„ Cuarto „ 1.80
„ Chico „ 0.70

Precios en la Capital

Los Perfumes de Moda

CHELA
OJOS NEGROS
DIME QVE SI
MUÑEQUITA



POLVOS
La caja. . . . . $ 1.90
LOCIONES
El frasco. . . . . $ 3.70
TALCOS
El tarro . . . . . $ 0.70
JABONES
La pastilla. . . . $ 0.70

PRECIOS EN LA CAPITAL

PERFUMERIA GRIET
Girardot 1636 Bs. Aires

Las encantadoras creaciones de noche pueden convertirse en originales trajes de fantasía para carnaval

Por BIJOU

La moda ha depositado sus mayores atenciones en los modelos para fiesta. En ellos estampó adorables originalidades que los convierten en preciosos cuadros donde se admira la fuerza de la creadora imaginación de los modistos, y al mismo tiempo la perfección que buscan las elegantes desde la línea general hasta el más insignificante detalle. Una de las características que distingue a los trajes de soirée es la prolongación de la falda, que tiene cada día mayor aceptación. Pero no es de extrañar puesto que imprime una gracia extraordinaria, la que resalta al menor movimiento, y especialmente durante los gratos momentos del baile. La silueta adquiere, entonces, una encantadora movilidad que cautiva y consagra definitivamente la boga de la falda irregular y prolongada. Esta prolongación se acentúa especialmente en la parte de atrás obteniéndose mediante artísticas disposiciones de godets, draperies, panneaux, volados en distintas formas, etc. Me ha sorprendido muy gratamente un precioso modelo admirado en la colección de un prestigioso modisto. Estaba interpretado en crêpe romain de una flexibilidad deliciosa, con escote originalísimo muy acentuado en la espalda, y del que salía un largo panneaux que se prolongaba hasta casi tocar los tobillos. Para estas creaciones es de gran boga y distinción el encaje con su vaporosidad, ya que además sienta a todas las edades, y lo mismo se presenta en las grandes fiestas que en las pequeñas reuniones, en una comida, teatro o baile atrayendo con sus tradicionales encantos.

Una infinidad de encajes ofrecen su tenue y finísima malla para la interpretación de lindísimas toilettes. Así se ven encajes de felpilla, matizados de caprichosos diseños, alternando con este hermoso tejido el tul liso y el "point d'esprit" en los más delicados y llamativos colores. Demostrando los caprichos de suntuosidad que pueden obtenerse con tan liviano tejido, se ven numerosos modelos de encaje terminados por anchos bordes de tul o georgette en acertada y feliz combinación de tonalidades. Éstas han llegado también a un increíble grado de armonía admirándonos solos o hermanados el azul marino, verde, beige, gris, rosa, etc., según la tez de cada mujer que los luce. En medio de la abundancia de creaciones de fiesta, bellas y suntuosas, resaltan algunas por su gracia y originalidad, como pude admirar en un regio modelo de tul con faldas en forma de pétalos que despertó murmullos de admiración al aparecer bajo la suave caricia de las luces artificiales en un salón revestido de sus mejores galas. Característica también encantadora de los modelos de fiesta es el estudiado recogido del talle a un costado para ir desprendiéndose en caídas sobre la falda en cortes muy nuevos y reveladores de buen gusto a toda prueba. Así se admiran creaciones rodeadas de gran magnificencia presentando coquetos "drapés" a un costado que se van prolongando hacia el opuesto hasta for-

(Continúa en la pág. 68)



Encantadora creación interpretada en terciopelo rubí con falda prolongada hasta tocar los tobillos, y caprichoso escote cerrado por hermoso collar de oro esmaltado en rojo



El acentuado escote de la blusa y la falda en tres godets ondeados, lo mismo que el ruedo, hacen de este modelo un precioso traje de fiesta



Modernísimo traje de fiesta de crepe satin y adornado con tul. La falda, amplia e irregular, está ejecutada en point d'esprit



Haga esto todas las noches

Para proteger su cutis de la tierra y los cosméticos

Si no se limpian los poros diariamente de esta manera, se forman barros, granos y otras imperfecciones.

Cómo el aceite de oliva, en este jabón facial, penetra en el cutis para revelar la belleza natural.

HOY más que nunca la frase "lavarse la cara para conseguir belleza" tiene un significado importantísimo. El polvo y el rouge que se aplican durante el día, la tierra y la grasitud penetran en los poros formando barrillos y granos. La única manera de combatir estos males es lavarse la cara con un jabón que contenga aceite de oliva.

El aceite de oliva y su cutis

He aquí lo que hace el aceite de oliva cuando se sigue el famoso tratamiento Palmolive, detallado más abajo: suaviza y estimula, limpia y embellece. Suavemente el aceite de oliva ablanda los barrillos que se forman en los poros, y los desaloja, pudiendo así el cutis "respirar" una vez más. El hermoso color natural surge y desaparecen las irregularidades y manchas. Cuando Vd. se toque el rostro se sorprenderá de su suavidad y frescura y cuando contemple su cutis quedará encantada de su belleza.

Por la noche y la mañana

Haga una espesa espuma con el jabón Palmolive y agua tibia, aplíquesela con las dos manos en la cara y el cuello, frotando suavemente con un movimiento de rotación para estimular la circulación. Enjuáguese bien con agua tibia enfriándola poco a poco hasta que esté completamente fría y vea que hayan desaparecido todas las impurezas, secreciones grasosas y cosméticos de la piel. Luego séquese con una toalla blanda. Por la mañana aplíquese un poco de cold-cream antes de ponerse polvo o rouge. ¡Nada más! Un tratamiento sencillo, pero debe efectuarse dos veces al día.



PALMOLIVE Ltda. S. A. Ind.
Casilla de Correo 1110 **Buenos Aires**



35 centavos la pastilla

3 pastillas por $ 1.-

El jabón PALMOLIVE jamás se vende desenvuelto.

GARANTIA

Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta en todo el mundo. Hace 65 años que somos fabricantes de jabones. Esta es la mejor garantía de calidad y pureza.

MUESTRA GRATIS

Llene y remita este cupón a Palmolive Ltda., S. A. Ind., Casilla de Correo 1110, Buenos Aires, y recibirá una muestra gratis.

NOMBRE.....

CALLE Y Nº.....

CIUDAD.....

PROVINCIA.....

E. H.

Notas rosarinas



EN EL CIRCULO OBRERO
Mesa ocupada por la presidenta del Círculo Obrero, señora de Kiana, y otras señoras y caballeros, durante el baile celebrado en honor de los socios de la institución



EN EL CLUB ESPAÑOL
Parte de la concurrencia que asistió al baile dado por el Club Español, fiesta que resultó muy lucida y que reunió a destacados elementos de la colectividad hispana



EN EL CIRCULO OBRERO
Mesas ocupadas por familias que asistieron a la fiesta, durante el dinner danzant dado por el Círculo Obrero



EN EL ROSARIO ROWING CLUB
Grupo de señoritas y jóvenes que concurrieron al baile dado por el Rosario Rowing Club, y que transcurrió en medio de gran animación

FOTOS DE MARTIN





EN ninguna época de la historia bizcochera hubo galletita que ganara tan enorme y constante aceptación como la Sandwich Bágley, elaborada bajo la dirección del eminente técnico Mister Reid, contratado exclusivamente a este fin.

De seleccionada flor de harina, con un contenido de gluten garantido, es muy nutritiva y grandemente recomendada para las personas de lenta digestión.

Las señoras la pueden comer en cualquier cantidad, sin temor de perder la línea: Sandwich Bágley no engorda.

Es imposible cansarse de esta galletita, tan apropiada para cada edad como para toda ocasión. Para pic-nics y excursiones, nada más indispensable.

Todos los recursos de Bágley-quién se ha distinguido por más de sesenta años por sus productos de calidad- han sido concentrados para hacer de Sandwich Bágley, lo más perfecto posible.

Pídala una vez
y la pedirá siempre

SIENDO DE Bágley ES BUENO

La literatura española y los pesquisas de candiles viejos

(Continuación de la pág. 24)

secundarias hasta el gabinete del autodidacto, han suscitado un instintivo horror hacia la literatura española. Debiera ser el trato de esa literatura uno de los más amenos en toda instrucción general. Por culpa del erudito, es uno de los más odiosos.

En plena floración de la cultura hispánica, cuando aún el erudito no había enmarañado la fronda, hubo un cura aldeano que creyó necesario someter a un riguroso escrutinio la muchedumbre de libros corrientes. Hoy, el erudito ha hecho dos veces urgente un examen más estricto. No diré que deban imprimirse menos obras literarias: hay que dar trabajo a la imprenta y, por lo demás, aun los malos libros, si se toman como ejemplo de lo que no se debe hacer, pueden ser provechosos. Censuraba Eugenio D'Ors la costumbre ochocentista de seleccionar los diez, los doce, los veinte, los cien "mejores libros", como lo hicieron Comte o Lubbock, para ofrecernos la base de una cultura espiritual, y proponía, en cambio, "el apetito mismo de lectura", convencido de que más vale leer "multa" que "multum", y de que es temible el hombre de un solo libro. Soy de parecer aproximado. Dése horizonte a la plural curiosidad. Pero ¿cómo despertarán el apetito de lectura esos fárragos eruditos de la literatura española? Al contrario, lo estragan y nos dejan sin curiosidad para las obras buenas. "La Celestina" la lee quien está avisado de que contiene momentos picantes; Lope de Vega poeta lírico permanece en la penumbra; Quevedo sonetista yace en los pergaminos; "Las mocedades del Cid" continúan a los pies de Corneille; el estupendo lirismo de Gil Polo no lo conoce nadie; Tirso es un nombre nada más. Abrid los ojos, y veréis libros excelentes sofocados por la ramplonería. El propio "Quijote", ¿habrá que confesar que sólo se lee por obligación, y no siempre se gusta?

Imprímanse, pues, todas las obras que se quiera, y no se prive a nadie de leer las que les ocurra o le plazca leer; pero es factible rubricar muchas, las unas por buenas, las otras por malas, y ya que en la docencia oficial todo es obligación, no se fuerce a nadie a conocer lo manifiestamente inútil o desapacible, ni mucho menos a fingir que se conoce lo que hasta por causas materiales (falta de tiempo, en primer lugar) es imposible que se conozca. Al criterio de los pesquisas de candiles viejos opongamos de una vez, en el estudio de la historia literaria española, el criterio de los hombres de cultura.



ADELA ALLERHAND,

la inteligente y bella protagonista de *¡"Así se curan las penas"!* ha dicho, con motivo del valioso éxito alcanzado por tal película:

¡Esperándolo!"

"El Coloquio Trágico"

"PARA mí, lo mismo que para José Böhr, el interesante argentino que me secundó con tanto ingenio, fué placentero trabajar en esta cinta, ya que allí pudimos contribuir al elogio de una muy querida y muy útil "amiga" nuestra, la sin igual

CAFIASPIRINA

Ella es el más seguro consuelo de quien, como nosotros, por las exigencias de nuestra profesión, sufrimos intensos dolores de cabeza con agotamiento y depresión nerviosa. Ojalá siempre me fuera dado, como en este caso, contribuir con mi trabajo al alivio de los que sufren".

La **CAFIASPIRINA** *es alabada hoy en el mundo entero como lo mejor que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; reumatismo; cólicos menstruales; consecuencias de los excesos alcohólicos y las trasnochadas, etc.*

NO AFECTA EL CORAZON NI LOS RIÑONES

¡Diga claramente **"CAFIASPIRINA"** y no reciba nada más!

BAYER

Jose Böhr y Adela Allerhand, en la escena de la traición

Origen e historia del ámbar

ESTA bella substancia ha constituído siempre un importante elemento de la moda. Sus infinitas modalidades, que descomponen la luz en irisaciones de una brillantez y colorido fantásticos, han sido siempre el encanto de las damas.

La categoría del ámbar sobre los minerales preciosos tiene su origen en fecha muy antigua. Ya 1800 años antes de Jesucristo se empleaba en la construcción de objetos de arte y de adorno, y desde esa fecha su reinado no ha decaído un momento y ha conquistado siempre la moda en todo tiempo y en todos los países del mundo.

Su categoría está fijada entre los metales y piedras preciosas; el oro, la plata, los brillantes y hasta las perlas, son algunas veces humildes vasallos que forman corte de honor en el ornato de alguna joya con la brillantez de sus luces alrededor de una talla de esta preciosa substancia pura, transparente y fantástica como un cristal encantado.

En ed museo de Koenigsberg existen varios objetos de ámbar construídos en el año 800 después de Jesucristo: trozos de ornamentación de una iglesia y objetos de culto.

Entre los lugares que poseen el privilegio de esta substancia, pueden señalarse: las costas de Curlandia y Livonia, Jutlandia, el golfo Niso y especialmente las costas de Samlaud en la Prusia Occidental. El ámbar amarillo es una resina o bálsamo endurecido, exudado según se cree por algunos árboles antediluvianos. Se conocen tres clases de ámbar distintas: el ámbar amarillo, que es el más importante y característico de todos; su color es amarillo claro y tiene la transparencia del vidrio; suele cambiar hasta el rojo si la acción del aire y la luz obran sobre él por espacio de mucho tiempo. Este fenómeno está comprobado por los objetos artísticos de esta substancia que entre otras joyas se han encontrado en los dólmenes, túmulos y demás sepulturas en las que como es sabido tenían costumbre de depositar al efectuar los enterramientos. El ámbar amarillo se encuentra y extrae en yacimientos como otro mineral cualquiera.

El ámbar gris se supone que es una substancia producida por secreción en los intestinos del cachalote y que éste expele en determinadas épocas. Dicha substancia suele hallarse concreciona sobre la superficie de los mares y en las costas de los países cálidos.

Los pescadores dedicados a esta industria, armados de pequeñas redes cónicas sujetas a una pértiga, avanzan entre las olas, extrayendo la resaca que el mar arroja, entre la cual se hallan fragmentos de ámbar. Y por último, el extraído del "himenea courbarli", que produce una resina blanca y olorosa que por la acción del aire se solidifica, llegando a la consistencia del vidrio. Este ámbar blanco y llamado gris ha sido en la antigüedad muy usado en la construcción de collares, pulseras, anillos y otras joyas.

El humoresco espíritu de Pilar de Lusarreta

(Continuación de la pág. 13)

desconsuelo con "El dolor de Amenhotep". Con esto quiero decir, también, que el libro tiene cuatro partes, las que si bien tratan de sujetos diversos forman, en esencia, un conjunto orgánico. Porque en todas ellas, es el alma la que hace de las suyas. Un alma, tratada por Pilar de Lusarreta, con mucho sentido del humor. ¡Y aquí la pesqué! No podía ser de otro modo: una mujer solar, que se ha especializado en crítica de pintura — la más sensual de las artes, — ¿cómo podría tratar al alma sino en broma? Y por eso estoy enojado. Y también porque el libro me gusta y, por principio, yo no debía gustar de un libro que no está de acuerdo conmigo. (Así proceden casi todos.) Sin embargo, hay un instante en que coincidimos plenamente. En las páginas que dedica al faraón. Una figura melancólica en un paisaje de poema hindú. Amenhotep IV, que amaba a los hombres, mil quinientos años antes de Jesucristo. Y bebía cerveza fría, todas las noches, antes de acostarse. (¡Porque hasta el uso de la cerveza han tenido que enseñar los orientales a los europeos!) La figura de Amenhotep es la que más me emociona en todo el libro. Y al verla transmigrar y encarnarse en el alcoholizado cuerpo de Tito Malbrán (¿o es Murguía?), siento como si se vertiera un perfume de jacintos en un vaso sucio.



"Job el opulento" es un traslado de almas, realizado con prestidigitadora celeridad. Se ligan dos líneas telefónicas y... el alma que debe ir por un lado se va por el otro. La escena es eléctrica. Su autora opera la transformación con el mayor disimulo posible. Casi parece un rápido golpe de tocador. Colorete, ojeras, rimmel... ¡Ya está! Muy femenino. Habla el protagonista: "¡Allo, allo!" Iba a pronunciar Margaret, cuando la voz dijo: "¿Job?" Alló Job... Tercera mesa, a la derecha, en el Astoria, a la una en punto... Te adoro. Colgó... Desde ese instante fuí Job. Pedí un baño, un peluquero, una manicura". Y así, convertido en "Job" — un yanqui capitalista, — acepta sus negocios y toma su querida. El legítimo "Job", a su vez, hace lo propio con todo lo suyo. Pero lamenta, al final, no haber hallado más que un repuesto diario de camisas en su cuarto de hotel. La mujer, sí, le satisface plenamente. Ganaba en el cambio. Y, por último, vueltas las almas a su propio pellejo, ambos hacen el elogio de la mujer que no les pertenece. Frivolidad, gracia, estilo. ¡Muy bien!

En "El límite del imposible", el alma de Joao Alves, que vaga por el espacio, vuelve atraída por una sugestión de espiritismo. Cae en el pazo solariego de las tres señoritas de Villa-Nova de Gaia, en Portugal. Esto da lugar a una escena muy graciosa que, el lector puede buscar en el libro. Hay allí, de paso, una brasileñita de quien el espíritu de Joao Alves se enamora. Y la sigue, en el buque, a través del océano, en su viaje a América. La muchacha, por su parte, se prenda de un mozalbete. Viaja también una inglesa, Mrs. Dodson, que percibe la silueta del espíritu y lo revela. La muchacha, en cambio, no tiene ojos sino para el aturdido de su Lucio Vicente. En resumen: el espíritu, que había concluído por prohijar estos amores, siempre que se le diera participación, ante la ceguera de la muchacha resuelve hacerse humo. En vano la inglesa interviene, ducha, tanto como Mrs. Blavatzky, en achaques de ocultismo. El espíritu se va. La muchacha, libre de importunos, se vuelve buscando a su novio. Pero éste también se ha evaporado. "La venganza del espíritu", podría titularse este episodio, muy bien escrito. El estilo, espumoso en "Job el opulento", tiene ya menos burbujas, pero, en cambio, sabe a ratos con un añejo saborcillo de cuba. La gracia se hace más suelta, sin abandonar cierto empaque burlón. Zumba por ahí una erudición de "globe-trotter", que agrega su nota.

"Mi rival el difunto", como dije, ahonda la emoción. Es la historia melancólica de una muchacha, María Carlota, poseída por un espíritu que no se descubre. Está allí, sin embargo, y manda, se impone. En vano Pedro trata de salvarla. Hasta quiere casarse con ella, lo que prueba tanto su amor como su abnegación. El espíritu se la arrebata. El cuitado termina por contraer enlace con una horrible parienta de Portugal, y va al absoluto sacrificio. Entre las patas de la araña, languidece y sueña en María Carlota... El estilo es más firme aún. Más original. Hay ternura por primera vez, y verdadero sentimiento de las almas. Los títulos de los capítulos, son aquí como en las demás partes, de un ingenioso humorismo.

Y viene el episodio final, del cual adelanté dos líneas en el principio. El método ocultista, diré, se perfecciona aquí. Es nada menos que un alma faraónica transmigrando hasta el impuro receptáculo de un hombre débil, aturdido y vicioso. Así es Tito. Concluye, sin embargo, por sentir el sacudimiento del espíritu que lo posee. Y llega a la tragedia íntima, a través de muy bellas páginas de humor, de paisaje, de sentimiento. Y se redime. En su cerebro vibra por primera vez la célula del pensamiento...

He dado en estos comprimidos la síntesis del libro. La he dado mal, sin duda, porque no es mi especialidad. Por índole natural (digamos pereza) nunca tomo notas, jamás hago citas — como no me salten a la memoria; — me cuesta volver las páginas de un libro. Prefiero equivocarme en los detalles. (Siempre será a costa del otro.) Y esto, en el fondo, me tranquiliza.

Pertenezco a esa clase de escritores visuales que perciben con los sentidos. Cuando yo veo, puedo decir que gusto, huelo, palpo y oigo al mismo tiempo. De allí que algunas mujeres suponen de mí más de lo prudente. Nada tan inexacto en el fondo, pero muy real en apariencia. Mi amor es puramente artístico. Siento la naturaleza como un pintor.

Pero, ¿por qué digo estas cosas? Cualquiera podría suponer... Pero, ¡no! Es una simple advertencia. Con ella me escudo y, también, como lo he advertido anteriormente, me defiendo de mi probable insuficiencia.

Pilar de Lusarreta es una mujer rubia, de ojos verde mar, de un mar donde hay arrecifes y sirenas. Donde la barca que se arriesgue, sin duda alguna no volverá más...

Su voz es vibrante y cálida, a veces apagada por una brusca opacidad, como la llama que se empapa de humo para arder luego con más fuerza. Es Pilar una mujer ágil, con un cuerpo de Artemisa cazadora, y así serán también sus flechas.

Habla con gracia, con energía y sinceridad. Improvisa todo lo que dice, y es siempre interesante. Esto demuestra talento, ilustración y facultad expresiva. Ríe con frecuencia, y no lo hace sólo por mostrar una dentadura maravillosa. Lo hace porque su alma es franca, y creo también, valiente. En su sangre, donde corren algunas gotas vascas, hay un doble origen aragonés. Y esto se nota en seguida. Desde el ligero golpe de índice que me da en la rodilla al hablar, hasta la orquesta de ruiseñores que lleva, cantando, en el alma.

Es, para terminar, Pilar de Lusarreta, una de las mujeres argentinas más interesantes que yo haya tratado. Digo la verdad.

La bebida indispensable
en la relación social moderna



SERVIR té por la tarde es casi obligatorio, en todo hogar moderno. La bebida se presenta en la forma común de servirla, es decir caliente. Pero, durante los calurosos días de verano, suele servírsela igualmente HELADA.

Actualmente, el buen tono no solamente impone el té en aquella circunstancia; también lo exige en las reuniones nocturnas, tertulias musicales y recepciones, en las que constituye un complemento social de distinción y una delicada nota de buen gusto.

Recolección de hojas para los Tés Gartmore

Para preparar nuestros tés, sólo se recogen los retoños y brotes tiernos de la planta, es decir, las dos hojitas más jóvenes y su yema. De las dos hojitas, la menor proporciona el té tipo Orange Pekoe de Té Gartmore (ETIQUETA COLORADA) y la mayor el tipo Pekoe (ETIQUETA AZUL). Ambas representan la más alta calidad en sus respectivos tipos, perpetuada por una cuidadosa selección de semillas de "pedigree".



Si desea halagar el paladar de sus distinguidos huéspedes, prepare así el Té:

Ante todo, se necesita un buen té — Gartmore lo es; — luego una pava de agua que hierva a borbollones y que no haya hervido antes; una tetera bien caliente y completamente seca en su interior; leche fría y cruda, y azúcar. La tetera se calienta echando en su interior un poco de agua caliente, que se retira antes de poner las hojas en la tetera. Luego se hecha el té en la tetera, a razón de una cucharadita por cada taza de té que se desee preparar. Se vierte luego la cantidad necesaria de agua hirviente, realizando esto sin alejar la pava del fuego, y se deja reposar la infusión durante cinco minutos, teniendo cuidado de recubrir la tetera con una franela, para que no se enfríe. Después, se revuelve rápidamente con una cucharita y se sirve en las tazas, las que deben ser llenadas con té hasta las tres cuartas partes de su altura, agregándose finalmente un poco de leche fría y cruda y, según el gusto, uno o dos terrones de azúcar. Los ingleses, en la actualidad, toman su té sin azúcar. Agregando crema, es también delicioso. Sírvalo con tostadas, bizcochos y dulces.

TE GARTMORE
Etiqueta Azul
Para una excelente y abundante infusión.

TE GARTMORE
Etiqueta Colorada
Para sorber la más deliciosa de las infusiones.



"TE GARTMORE"

Unicos Importadores
RIVADAVIA 654 LOCKWOOD & Cía U.T. 33 AVENIDA 2041

DOS FANATICOS DEL
PEBECO
en el interior de Africa



Puede cruzarse todo el globo terrestre: en todas partes se hallarán admiradores entusiasmados del

"PEBECO"

Empiece hoy con PEBECO y mañana formará parte de su legión. Sobre todo en la presente estación veraniega le agradará su sabor fuerte y aromático por su efecto refrescante.

C.V.

EL MUNDO
DIARIO ILUSTRADO DE LA MAÑANA
El único de formato cómodo 5 centavos

¡Una luz brillantísima!

Las linternas Columbia de tipo enfocable ofrecen una protección infalible contra los peligros de la obscuridad.

Proyectan una luz brillantísima, enfocable en un instante hasta 100, 130, 260 y 500 metros, según el modelo. Son sumamente duraderas y resistentes, encerrando todas las mejoras de carácter práctico introducidas por los fabricantes más grandes del mundo de linternas eléctricas y pilas secas durante veinte años de constantes investigaciones.



COLUMBIA
TRADE MARK
LINTERNAS Y BATERIAS
—duran más

De venta en todas partes

7053

SE VENDEN LOS CLISES USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta administración

RIO DE JANEIRO, 262 BUENOS AIRES

El idiota

Por ENRIQUE BARBUSSE



CUANDO yo salí de mi casa — dijo Vandor — era ya el idiota de la localidad. Sí, en aquella aldea, que tenía además un nombre estúpido, San Honorato, desesperaba yo a mis padres y divertía a mis conciudadanos con mi candor sin fondo, mi timidez sin límite y mi sensibilidad sin razón.

Mi sensibilidad, sobre todo, era la resultante y la crisis aguda de un estado de estupidez general.

Me enternecía, ¡y de qué modo!, mirando un gato viejo y rapado, o algún caballo derrengado con mataduras.

Me encontraron varias veces besando a las vacas en la puerta del matadero; me quedaba en medio del camino para ver pasar despacio a un niño enfermo, que inmediatamente me hacía burla sacando la lengua. Y cuando muchas veces volvía tarde a comer, era que me había quedado en una especie de éxtasis interminable y siniestro delante de la fachada, y aun de una pared del hospital.

No me interesaban los asuntos generales de la conversación, la vida, los acontecimientos, las ideas, las invenciones, los hombres célebres. No, no. Tales cosas me estaban prohibidas por mi naturaleza.

Muchas veces en un salón o en el café escuchaba sin oír conversaciones en que se trataba de cuestiones importantes; muchas veces abandoné por la noche a un lado de la mesa, sin abrirlo, el periódico, reflejo impreso de las grandes actividades humanas y de la energía universal. Infinidad de veces olvidaba que había comenzado a leer la última novela psicológica de un autor conocido. Todo lo que preocupa aquí abajo y lo que alimenta el espíritu, no me interesaba nada. Yo no tenía cura. La mirada hacia adentro, rumiando padrenuestros incomprensibles, limitados y siempre parecidos como un bonzo centrípeto, dejaba a la tierra dar vueltas fuera de mí. No me parecía a nadie, era como el fantasma de otro, y me hundía en una estupidez llorona y monótona...

¿Y después? Después me fuí a París, mejor dicho, fuí arrebatado por la fuerza de las circunstancias. Allí todo cambió. Tras muchos trabajos, múltiples humillaciones y muchos engaños, perdí el candor, que ponía una máscara rosa sobre la piel de mi cara, y perdí la sensiblería, que me corroía las entrañas.

Esta transformación fué completa, demasiado completa, sobrepasó a las previsiones más optimistas.

Es conocido el legendario caso de los tímidos, que, a fuerza de curarse, se ponen rabiosos. Tal fué mi caso.

Al cabo de algunos años, el provinciano simplón de alma tartamuda se convirtió en un ciudadano listo y palpitante de actividad.

Iba a todas partes, estaba al corriente de todo, nada se me escapaba. No hubo ningún motivo de actualidad sobre el cual no pudiera discurrir abundantemente.

La charla, las intrigas picantes y sensacionales venían directamente a mí. Yo era un verdadero lazo de cazar noticias.

Dios sabe el éxito que alcancé en esta época cuando me despojé de mi corteza. Entonces me revelé yo como un brillante hombre de mundo. ¡Qué aclamaciones! ¡Qué sonrisas en los salones resplandecientes! Inventé nuevas ocupaciones, fuí yo quien descubrí una noche el cuádruple boston, y entreví el quíntuple boston; este glorioso "sport", intermedio entre el "golf" y el "tennis", lo imaginé yo.

A pesar de ello, no estaba contento, no estaba satisfecho con lucir en el gran mundo.

Yo evolucionaba; las satisfacciones superficiales me cansaban y me desagradaban.

Orienté mi capacidad hacia obras más serias y más elevadas. Me interesé en el movimiento de las ideas, en los progresos, en la literatura y en la historia. Asignaba a mi actividad nobles fines y fuí favorecido por el destino, porque me nombraron diputado y obtuve seis votos en la Academia Francesa, cuando mis amigos me obligaron a presentar mi candidatura. Mis obras sobre puntos de etnografía, sociología, filosofía, fueron notables, y, dicho sea entre nosotros, no se encontrarán pronto otras mejores para reemplazarlas.

¿Tendré necesidad de añadir que en este período de mi vida no recordaba la bendita pereza de espíritu en que había vegetado hasta la edad madura más que con estupefacción y disgusto? ¿Tendré necesidad de indicar que evitaba con cuidado toda ocasión de volver a mi país natal, el cual, a pe-

(Continúa en la pág. 67)

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

— ¿Qué te parece esta fotografía?
— Es de un parecido asombroso. Entre paréntesis, ¿quién es el retratado?

— De manera que ¿no cree usted en nada?
— Creo solamente en lo que comprendo.
— Bueno; es lo mismo.

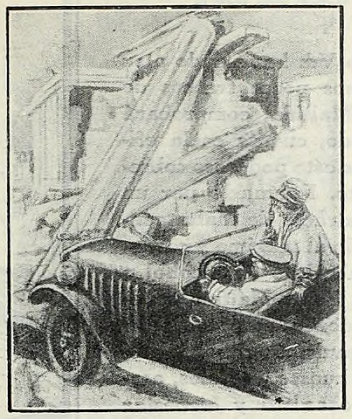
— ¿Cuánto me costará mensualmente esta habitación, comprendido el piano?
— Este... Según. ¿Quiere usted sentarse y tocar algo?

— Me encuentro momentáneamente en una pequeña dificultad monetaria.
— ¡Feliz de usted! Yo me encuentro, permanentemente en una gran dificultad monetaria.

Las buenas esposas:
— Tú bien sabes, Agapito, que soy la mujer más suave, más dócil del mundo; que se me puede llevar del dedo meñique; pero que, eso sí, no tolero la menor contradicción.

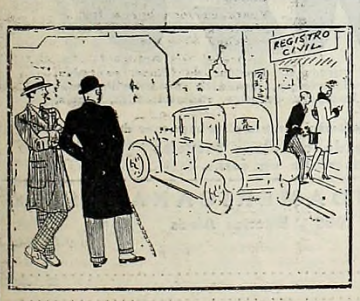
Las alegres chicas del bataclán:
— Parece que a Betty la aplaudieron estruendosamente en su debuto.
— No eran aplausos: eran los capitalistas de la empresa, que se golpeaban la "bocha".

Escenitas de la oficina.
El jefe. — Señor Pérez, no estoy dispuesto a seguir tolerando sus disparates. Fíjese en lo que ha puesto en esta carta a nuestro corresponsal de Bahía Blanca.
— Pero, señor, esa carta no la he hecho yo, la ha hecho Rodríguez.
— ¡Vaya una disculpa! Repito que no estoy dispuesto a seguir tolerando. Puede usted retirarse.



TURISTAS EN GRECIA

— ¡Qué barbaridad, Prócoro, cómo han dejado esto! Se conoce que han pasado antes otros automovilistas.



— ¿Has visto? ¡Otro accidente de automóvil!
— Sí. Y esta vez, fatal.

HUMORISTAS DEL VERSO

ANTONIO PALOMERO ("Gil Parrado")

LA HONRADEZ

La otra tarde en el tranvía
se le olvidó a un caballero
un sobre que contenía
la felicidad... ¡Dinero!

De los billetes de banco
yo vi las caras risueñas...
Yo vi el sobre, que iba en blanco,
quiere decirse, sin señas;

lo cual es, sin duda alguna,
bien digno de admiración...
¡pues nunca de la Fortuna
se sabe la dirección!

Bien que la gente del cobre
sabiéndolo tuerza el ceño,
el caso es que dicho sobre
fantástico, tiene dueño;

y en verdad que tal persona
no merece esa abundancia,
puesto que así la abandona
sin concederle importancia.

¿Será un pequeño detalle
la fortuna consabida,
si hay quien la saca a la calle
dentro de un sobre... y la olvida?

Gracias a que la imprudencia
fué al momento subsanada,
porque hay una Providencia
de nuestro bien ocupada.

El sobre de aquel señor
no fué a unas manos secretas,
sino a las de un cobrador
que gana un par de pesetas;

el cual, loco de contento,
se puso a bailar, el pobre,
pensando por un momento
que Dios le mandaba el sobre.

Mas pronto pudo entender
que hay ilusiones dañinas,
y cumpliendo su deber
lo entregó en las oficinas...

¡Yo celebro el heroísmo
de ese cobrador honrado,
que siempre — por eso mismo —
será un bienaventurado!

El caballero imprudente
que así perdió su dinero,
reclamó inmediatamente
lo mismo que un caballero,

y recobrando el humor
con la cantidad completa,
dejó para el cobrador
de regalo... ¡una peseta!

No he de ser yo quien murmure
de este nabab en compendio,
ni siquiera le censure
por tan módico estipendio...

Y quien le censure, olvida
lo que recordarle quiero:
"¡cosas hay que en esta vida
no se pagan con dinero!"

El cobrador hizo gratis
el acto ya enaltecido;
mas ¿quién le quita la satisfacción del deber cumplido?

Él puso en alto su honor
dando el sobre que le sobra...
Él es un buen cobrador
por eso, porque no cobra.

Si a impulsos de su conciencia
repite el acto otra vez,
ya sabe por experiencia
lo que vale la honradez.



Se ha lanzado al mercado la nueva película fotográfica en **rollos y filmpack**

Zeiss Ikon

que pone de relieve una vez más el alto prestigio de que gozan todos los productos de las fábricas "ZEISS".

Si Vd. todavía no la ha probado, pruébela y se convencerá así de su alta calidad e inmejorables resultados!

Elevada sensibilidad general, muy sensible a los colores amarillo y verde, grano finísimo y especial duración.

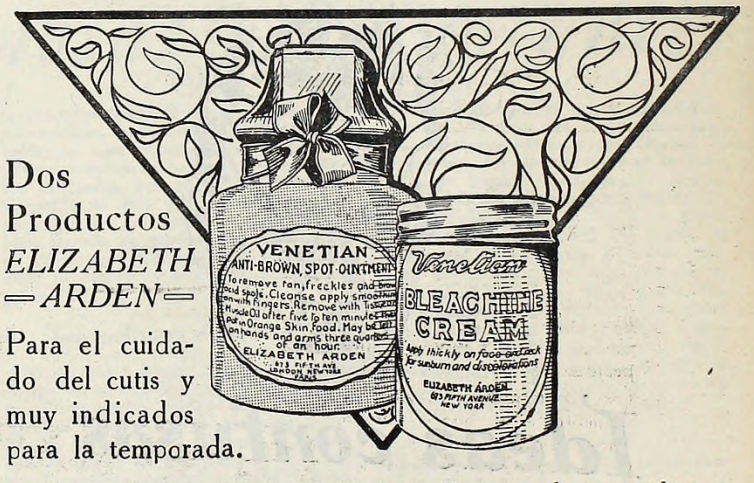
De venta en todas las buenas casas del ramo

Solicite folleto descriptivo "Pel. 297" a

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 **Buenos Aires**

ZEISS IKON



Dos Productos *ELIZABETH —ARDEN—* Para el cuidado del cutis y muy indicados para la temporada.

Crema Venetian Blanca. Imparte suave blancura a la tez, produce efectos sedativos y estimulantes a los tejidos. Debe aplicarse al rostro, por lo menos una vez por semana. **El tarro..... $ 4.90**

Ungüento Venetian. Para las manchas obscuras. Rejuvenece maravillosamente los tejidos, estimula la circulación a través de los músculos del rostro y cuello, reanima las células entorpecidas, elimina del todo las manchas obscuras y terrosas, y todos aquellos descoloramientos que provienen de la acidez en la sangre. **El frasco, $ 16.—**

Unico representante en la República Argentina

Harrods

Departamento de PERFUMERIA (Planta Baja)

Las preparaciones Elizabeth Arden pueden adquirirse también en la sucursal Harrods, de Mar del Plata, calle San Martín, 2465.

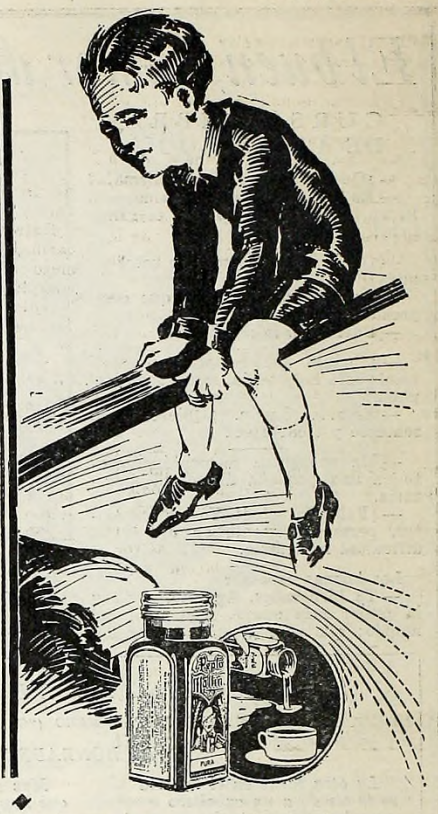
ELIZABETH ARDEN
NUEVA YORK - PARIS - LONDRES - MADRID - BERLIN - ROMA

Fuerza, alegría y salud!



Cuando Vd. haya dado a su hijo unos pocos frascos de Pepto-Maltina, comprobará admirado, cuánta es la eficacia de este poderoso sobrealimento. Formado por un puro extracto de malta concentrado al máximo y carente en absoluto de alcohol o drogas, Pepto-Maltina beneficia todos los centros vitales del organismo: sangre, pulmones, huesos y tejidos, asegurando salud y bienestar duraderos. Pepto-Maltina es doblemente valiosa en verano: por sus bondades tónicas y por su efecto ligeramente laxante.

EN LAS BUENAS FARMACIAS



Pepto Maltina

TÓNICO IDEAL PARA LOS NIÑOS



Ideas confusas

por "PESADEZ DE CABEZA" a causa de trabajo mental excesivo

DOLOR DE CABEZA

producido por

Resfríos, Grippe, Neuralgias

o cambio brusco de temperatura son las causas más frecuentes que impiden la facilidad del trabajo diario. Con

CACHETS FUCUS

estos males desaparecen inmediatamente sin perjudicar para nada el organismo.

La fórmula compensada del Cachets Fucus, estudiada científicamente es una garantía de que no ataca al corazón, al estómago o a los riñones.

"Veinte años de gran consumo lo atestiguan"

Caja de 1 sello $ 0.20
„ „ 10 sellos „ 1.50

FUCUS

En las farmacias

ESTUDIE POR CORREO

Solicitenos folletos de nuestros 117 cursos de tenedor de libros, contador, ingeniería, constructor, ferrocarriles, electricista, mecánico, automóviles, motores, dibujo, agricultura, ganadería, farmacia, química, radiotelefonía, inglés, francés, (con equipo fonográfico) etc.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio.

Reconocemos lo pagado en otras escuelas a los que se inscriban en éstas.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059. LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme folletos:

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

(Necesitamos Representantes)

Temas escolares

NO JUZGAR AL NIÑO LIGERAMENTE

SI las apariencias engañan al tratarse de personas con carácter bien definido, mucho más engañosas resultan en esos pequeños seres enigmáticos que son los niños.

Recordamos el caso de una criatura que asistía a un curso de gimnasia, acompañada siempre por la mamá.

Permanecía en un rincón, adosado a la pared, con un aire huraño que le alejaba, más que la distancia, de los veinte niños restantes.

—¡Qué criatura más salvaje! — murmuraban en voz baja las señoras elegantes congregadas en el curso de rítmica.

El bello niño solitario, mudo y obstinado orientaba todas las simpatías hacia la madre, y las confidencias no tardaron en producirse:

—Sí—decía con tristeza;—este niño me apena mucho. No es que sea malo. En casa se manifiesta obediente, suave, tranquilo, alegre, pero ni bien lo llevo de paseo, cambia totalmente, y si hay gente delante, se torna malhumorado y sombrío como aquí.



Bailó ante el mar la ofrenda de su agradecimiento

Las oyentes supieron también que el chico era adoptado por esa señora, quien lo sacó de la Casa de Expósitos y lo amaba tiernamente.

—¿No teme usted arrepentirse?— ¡Es terrible desconocer la herencia de un niño!—sugirió la más doctoral.

Entretanto el chico, hambriento de cariño, miraba con los ojos de sus cinco años, la alegre farándula de cuerpitos blancos cubiertos con un "maillot" negro. No se movía, cual si estuviera clavado en el sitio, mostrándose hosco a las risueñas invitaciones de los compañeritos.

—¡Dejadlo!—había ordenado la profesora de danza. ¡Ya vendrá por sí solo!



Desde su rincón, no perdía gesto ni movimiento

Pero nunca el pequeño Daniel se incorporó a la clase, limitándose a mirar atentamente las túnicas violetas o amarillas de las danzarinas cuando a final de curso levantaban sus bracitos al cielo, caminaban en puntillas, doblaban las piernas en ángulo agudo y formaban contra el muro gris, armoniosos frisos de encanto sin igual.

El sarampión ocupó el trimestre siguiente en la vida de Daniel, y la madre adoptiva hizo su aprendizaje maternal por la angustia.

Se lo disputó abnegadamente a la fiebre, a la debilidad y al delirio.

Conoció la desesperación ante la rayita termométrica que sube implacablemente, ante la cabecita que sacude la almohada con monótono batir, en tanto flota como una terrible amenaza, la meningitis...

Después de largas horas de ansiedad, pasó el peligro y una buena mañana Daniel despertó a orillas del mar. Su convalecencia lo exigía así. Pocas plantas soportan el clima del océano, sus brumas, su viento y su constante baño de sal marina. Otras como el pino y el tamarisco parecen reclamar la dura disciplina de la costa bravía.

El pequeño Daniel se transformó en la playa. Pareció descubrir entonces que las piernas sirven para correr, los brazos para extenderse y los dientes para devorar.

Por primera vez en su vida respiraron sus pulmones profundamente.

—¿Será hijo de marino?—interrogábase la madre adoptiva para quien la playa significó hasta ese instante, zapatos blancos, diversiones de balneario y toilettes claros, pero que ahora, sola en el mundo, ansiaba compenetrarse del alma de esa criatura. Poco a poco se entregaba al niño. Aturdido al principio por el ruido del viento y de las olas, fué encariñándose con el padre Océano, y corría a dejarse lamer los pies por la espuma del monstruo.

Ya no buscaba el reparo de la carpa y huía de la casilla. Durante horas se entregaba a complicados trabajos de ingeniería sobre la arena, levantaba castillos o excavaba profundas galerías en busca de misteriosos tesoros.

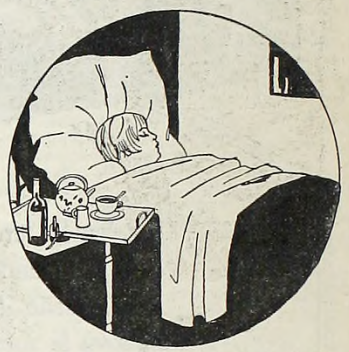
Siempre solo sobre la playa arenosa, especialmente buscada para él, no se fatigaba de su señorío.

Danielito, débil silueta ante la inmensidad, permanecía en éxtasis, bañado por la luna. Su rostro reflejaba la alegría celeste, de invisibles fiestas que los ojos adultos son incapaces de ver.

¿Qué pasó entonces en los obscuros repliegues de su memoria de niño abandonado?

¿Qué recuerdos acudieron a su mente? ¿Qué gratitud inundó ese corazón finalmente contristado?

Lo cierto es que, sentado en la arena, quitóse lentamente el calzado,



Ante la angustiosa amenaza de la meningitis...

dió unos pasos, extendió los brazos, y encontrando frescas las hermosas lecciones grabadas silenciosamente en su cerebro, el niño se puso a bailar ante el mar, la ofrenda de su agradecimiento.

Hermosas y Triunfantes



El calor excesivo causa la ruina del cutis

El bochornoso calor del verano nos hace tomar el aspecto de un montón de trapos mojados; las ropas se nos pegan al cuerpo, gruesas gotas de sudor van rodando por nuestra cara; pequeños, calientes, resecos y cortantes granitos de tierra, de arena o de polvo nos van recubriendo, obstruyendo todos los poros de la piel. ¡Qué horror! Esto representa para nuestro cutis una ruina fatal, si no se adoptan las debidas medidas de protección. Y, a propósito de esto, hay que recordar de practicar todas las noches, antes de acostarse, y por más grande que sea nuestro cansancio, la regla seguida por las grandes estrellas cinematográficas, regla que consiste en lavarse la cara con agua tibia, para luego aplicarse un poco de cera mercolizada, la que debe ser dejada sobre la piel durante toda la noche, retirándosela a la mañana siguiente mediante un poco de agua tibia y seguidamente un enjuague con agua fresca. Este procedimiento permite lograr la más absoluta limpieza de los poros cutáneos y la caída de todas las células muertas de la piel, con lo que se obtiene que, de día en día, nuestro cutis vaya adquiriendo un aspecto siempre más hermoso. En las playas, antes del baño y después de la salida del agua, aplíquese al cutis cera mercolizada, con lo que se impedirán las quemaduras de sol.

Eficaz remedio contra el vello

Muchas son las damas que saben cómo deben proceder para conseguir una temporánea desaparición del vello que las afea; pero, en cambio, pocas son las que conocen el remedio que procura resultados definitivos. Este remedio constitúyelo el porlac puro pulverizado, substancia que es fácil hallar en casi todas las farmacias. El porlac se aplica directamente a las partes afectadas por el vello. Este tratamiento no sólo provoca la fulmínea desaparición del vello, sino que también impide su reaparición, dado que en un tiempo relativamente corto produce la muerte y caída de las raíces pilosas.

Los peligros del rouge

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen, y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo, que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

Eliminación de los barrillos

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol. substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.

El cabello canoso y las misteriosas radiaciones solares

Recientemente se ha constatado que con la luz nos llegan determinados rayos que tienen el poder de devolver al cabello canoso su primitivo color natural. Hoy en día, gracias a una substancia denominada tammalite, es posible seleccionar y captar dichos rayos. Aplicando al cabello una loción de tammalite y bay rhum, loción que es posible hallar en la mayor parte de las buenas farmacias, el pelo viene a quedar totalmente rodeado por las microscópicas partículas de tammalite, las que, al seleccionar y captar los rayos de que hemos hablado, hacen que éstos obren directamente sobre el cabello, el cual viene a recuperar, de esta manera, su verdadero y primitivo color natural. El bay rhum contenido en esta loción actúa también como un tónico y un purificador del cabello.

GRATIS



regalamos un notable librito que todo el mundo debe conocer, porque enseña (ilustrando con 50 figuras) la manera de:

-evitar el contagio de las enfermedades;
-prevenirse contra afecciones·
-conservar sanos los niños;
-desinfectar y cicatrizar heridas;
-quitar malos olores;
-combatir en el hogar los gérmenes de las afecciones contagiosas;
-ser verdadera madre y esposa;
-perfeccionar la higiene íntima.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Pídalo hoy

enviándonos - claramente escrito su nombre y apellido y dirección completa - en un simple papel o en este cupón.

PRODUCTOS LYSOFORM
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Sírvanse remitirme franco de porte y a vuelta de correo el librito que ofrecen gratis.

Nombre .....
Domicilio .....
Localidad .....
F. C. ..... *Prov.* .....

H. 82

Mientras suena un vals

——(Continuación de la pág. 17)——

viene acompañado de una poderosa influencia: trae por pareja a la hija de Polichinela. ¿Olvidas que la justicia, en esta comedia de nuestra vida, es la Riqueza?... — Escucha, Colombina: ¡qué bella compañera del ensueño es la música! — No temas. ¿Qué importa que sea en una hora de ahora, el instante elegido por la Fatalidad? Fuera de aquí, esta noche, brilla la luna; su luz tibia, de espectro, será la mortaja blanca, que como una caricia, bañará de plata nuestras vestiduras...

Se pierden otra vez, entre los grupos que danzan. El ensueño renace y los envuelve. Tienen sus blancas figuras tal encanto de líneas, que parecen sus cuerpos inmaterializados, espiritualizados, como sombras que vagasen perdidas, siguiendo quizá el jugueteo de las notas del vals que va dejando en el aire las dulces armonías de sus diluídas vibraciones.

El vals refluye con más intensidad su melodía; parece que se agudiza y después, nuevamente, declina, en un aleteo de notas murmurantes, desfallecidas, como un llanto de mujer que se escuchase perdido en la distancia, vago, confuso, con la emoción suavemente opresora de un dolor que se presiente.

Del fondo de un ángulo del salón irrumpe entre los danzarines un grupo de mascarones, de disfraces absurdos y misteriosos, que en compacto grupo avanza, riendo, cantando, en una algarabía de chillidos y exclamaciones agrias, inarmónicas, simuladoras de una falsa alegría, en cuyo fondo vibra algo enigmático y augurador, que produce la sensación escalofriante de una amenaza, de un presagio lúgubre y fatal, que se cierne y aproxima oculto en el fondo de aquellas voces turbadoras, irrespetuosas y groseras.

Hay un instante en que la algazara de los danzarines, el motivo melodioso de la música, la oscilación colorinesca de los disfraces, el parpadeo de la luz, el áureo polvo que flota en el aire, las ondas sofocadoras de olor de vino, de flores, de telas nuevas, de papel pintado, todo lo que en el salón se agita en estrafalaria mezcolanza, extrañamente enervante, el alma loca, en fin, de Momo, insconsciente, borracho y sudoroso, que preside la fiesta, calla como en fuerza de un conjuro, que marcase en el disco de las horas el minuto de tregua, inexorable y fatal.

Ha llegado invisible a la fiesta una terrible máscara, y a su presencia todos los cuerpos han sentido la caricia escalofriante de sus manos intangibles. En el centro de la sala, y entre el grupo de mascarones siniestros que un momento antes cruzaron a lo largo del salón, dos cuerpos hállanse tendidos, enlazados aún, sobre cuyos blancos disfraces de Pierrot y Colombina, unas rosetonas sangrientas marcan la floración siniestra de la muerte.

Un corro de curiosos se forma en torno del grupo.

Cesa la música. Voces curiosas con temblores de espanto, interrogan:

—¿Por qué ha sido?... ¿Quién fué?... ¡También ella! ¡Es horrible eso!... ¡Pobrecitos!...

En un ángulo apartado de la sala y en la penumbra roja de un amplio cortinón, que cubre una puerta, señálase la silueta de Arlequín, rígida, inmóvil, con la cara enharinada, fría, contraída en una sonrisa burlona y enigmática.



KOLYNOS limpia y purifica la dentadura, las encías, la boca entera. Destruye los microbios que causan la caries y deja una agradabilísima sensación de limpieza y frescura en la boca que dura muchas horas.

Es, también, económico; basta usar un centímetro en el cepillo seco.

KOLYNOS
CREMA DENTAL
200



Alivio instantáneo de las irritaciones

Un poco de Kora Konia en las escoriaciones, rozaduras, sarpullido, irritaciones y demás condiciones anormales del cutis, forma una capa que aisla del aire y de la humedad, quita la comezón y produce inmediato alivio. Excelente para niños y adultos.

La Kora Konia es uno de los afamados productos

MENNEN

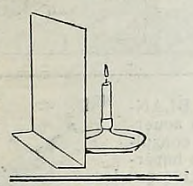
PIANOS BIGLIO e Hijos Bme MITRE 1215, BUENOS AIRES

Guía de la mujer práctica

Para las aficionadas a la fotografía

Cómo revelar fácilmente la fotografía en color. — ¿Quién de nosotras, poseedora de un aparato fotográfico, no exclama ante una espléndida puesta de sol de tono de púrpura o ante un suelo todo florecido de mil tonos: "¡Ah, qué lástima no poder fotografiarlo en colores!"?

Es, en efecto, una desilusión el ver reproducidos únicamente en negro y blanco, los magníficos paisajes que nos habían encantado, justamente por su color.

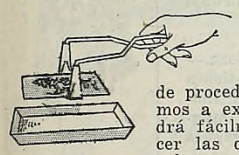


1 — Cómo se pone el cartón para proteger la vela

Algunas amigas os habrán dicho sin duda: "Probad, pues, a hacer las fotografías en colores, ya que se venden ahora placas especiales para tal efecto..."

Sí, pero habréis respondido: "Imposible; es una cosa muy difícil, de una complicación inaudita, que sólo pueden llevar al cabo los especialistas", etc.

Y bien, señora; usted está en un error. Siguiendo atentamente la manera de proceder que vamos a explicar, podrá fácilmente vencer las dificultades y le aconsejamos vivamente que la ensaye.

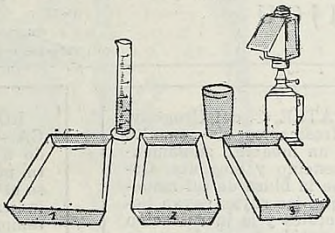


2 — La pinza, de la cual se sirve para levantar la placa

¡Qué satisfacción cuando pueda mostrar las primeras pruebas!

Y si tiene en su compañía, parientes o amigas que puedan quedar un poco tranquilas, las hará posar en el medio de su jardín los segundos necesarios para la fotografía en colores.

Es evidente que al principio el manejo de las placas en colores (placas autocromas, para darles su nombre exacto) será un poco árido y difícil.



3—El material empleado para el manejo de la placa

La complicación principal proviene, sobre todo, de que es necesario guiarse continuamente por el reloj para los diferentes tiempos necesarios a cada baño, y como se trabaja en una semi-obscuridad (y con gran nerviosidad), a cada instante se cometen errores, y algunos olvidan la cuenta de los segundos, errores capitales que dan fatalmente malos resultados.

Ahora, y gracias al empleo de un desensibilizador, se puede trabajar a la luz de una pequeña lámpara o de una vela, lo que facilita el trabajo en el instante más delicado, es decir en el momento en que es necesario calcular de una manera precisa los tiempos indispensables de los dos baños sucesivos (las placas deberán quedar en dos soluciones diferentes A y B, exactamente el mismo número de segundos).

Calcular esos tiempos y verificar el trabajo en el curso de los mismos, será pues más fácil disponiendo de alguna luz; pero como sucede frecuentemente que en el momento culminante de la operación se puede hacer confusa la marcha de la aguja de los segundos del reloj, aconsejamos servirse de un reloj de arena.

Es verdad que el empleo de éste podrá ofrecer en cierto momento un poco de confusión, es decir, que bruscamente se puede no recordar más en qué sentido se le tiene que dar vuelta en seguida; pero para esto hay un remedio muy sencillo; basta pintar uno de los lados del reloj de arena en blanco, o pegarle simplemente una ruedita de papel blanco, lo que permitirá no equivocarse más en las diferentes fases del uso del reloj de arena, como se verá más adelante.



4. — Reloj de arena con el lado pintado de blanco hacia arriba

---

He aquí, pues, la mejor manera de proceder siguiendo la fórmula dada por el ingeniero Meugniot.

1º Se carga la máquina en la obscuridad o a luz verde atenuada.

El reverso de la placa, es decir, el lado de vidrio, debe ser puesto hacia el objetivo.

No se debe tocar con los dedos la capa sensible.

2º Se saca la pose, guiándose según las instrucciones dadas con las placas "Lumière".

3º Se vuelve a la cámara obscura. Se disponen las tres cubetas: cubeta Nº 1, conteniendo el desensibilizador, que sirve siempre, pues, después de su empleo, se le vuelve a su frasco; cubeta Nº 2, destinada al revelador; cubeta Nº 3, destinada al "renverseur".

Se tiene al alcance de la mano un gran vaso de agua, así como el reloj de arena que se tendrá acostado con toda la arena en el lado blanco.

4º Se retira el cartón protector y se pone la placa, el lado gelatinoso para arriba, en la cubeta Nº 1, que contiene el desensibilizador, 30 segundos.

A partir de este momento se puede alumbrar con una pequeña lámpara, o, en caso necesario, con una simple vela que se protegerá con un cartón, como lo indica el grabado (fig. 1). La lámpara es más práctica, pues ella sirve al principio para la luz verde (se coloca encima una pequeña linterna especial para placas autocromas).

5º Se prepara la solución A, sirviéndose de una pequeña probeta graduada por centímetros cúbicos, en la cual se vierten 10 centímetros cúbicos de revelador y 15 de agua.

6º Se toma la cubeta Nº 2. Se ponen 2 centímetros cúbicos de la solución A y se añaden 30 centímetros de agua, lo que nos da la solución B.

7º Se toma la placa, utilizando una pinza (véase el grabado, fig. 2), y se pone en la solución B al mismo tiempo que se da vuelta al reloj de arena, la parte blanca para arriba.

Se observa la placa, removiendo toda la cubeta. Una vez que los primeros trazos aparecen, se acuesta el reloj de arena y se echa en la cubeta la solución B. Se le reemplaza inmediatamente por la solución A, al mismo tiempo que se pone el reloj de arena, con el lado blanco para abajo.

Se deja la placa en este nuevo baño hasta que caiga toda la arena.

8º Se retira del baño y se enjuaga.

9º Se pone en la cubeta Nº 3, que contiene el "renverseur" y se le pone a la luz del día durante 2 o 3 minutos, removiendo siempre la cubeta.

10º Se retira la placa, se enjuaga y se pone de nuevo en la solución A que acaba de utilizarse, dejándola de 3 a 4 minutos y a la luz del día.

Lavar el clisé en el agua corriente durante 3 o 4 minutos.



Por fin...

existe el antidoloroso de acción segura en las

molestias propias de la mujer,

que carece de desagradables efectos secundarios y que restablece el corriente bienestar, sin dañar el *corazón* o los *riñones* y sin producir cansancio o desagradable sensación de calor. Cuide de tener siempre a mano un tubo de Veramon.

NO PRODUCE ARDORES EN EL ESTOMAGO

En tubos de 10 y 20 tabletas

Veramon

Schering

El ángulo Schering sello de garantía



En esta página dedicada a la mujer, nuestra colaboradora BIJOU ayudará a las lectoras de "EL HOGAR" a resolver cualquier problema relacionado con sus toilettes.

Consultas y respuestas sobre modas

Por BIJOU

Cuantas consultas se le quieran hacer sobre modas, BIJOU las contestará por riguroso turno. Bastará con dirigir la correspondencia a su nombre, Río de Janeiro 262



MARIA INES, Rosario.— Haga su modelito de acuerdo al grabado que le presentamos, combinándolo con encaje de seda del mismo tono que el traje y en forma de incrustación desde la falda, blusa, cinturón y lazo.

ENTRERRIANA COQUETA. — Después del año y medio, puede ya ponerse medio luto, haciéndose un vestidito de crêpe georgette color gris y guiándose por las instrucciones que aparecen en el modelo con que ilustramos a "Rosa Blanca".

POCHOCHA C. Buenos Aires. — Con el retazo de tela color azul que menciona, puede hacerse un modelito como el que presentamos a "Rosa Blanca", en esta misma página. Para teñir su traje de novia se usan mucho en la actualidad los colores rojo geranio o amarillo.

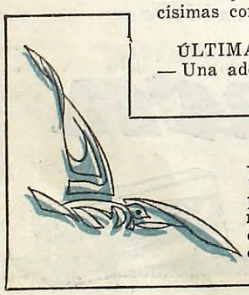
MARÍA ISABEL. Azul. — Haga su vestido inspirándose en el grabado con que contestamos la consulta de "Ratze", pero el cuello hágalo con echarpe, según usted advertirá en el modelo que ofrecemos a "Rosa Blanca". Respecto a su falda, nos parece mejor que la luzca con casaca de crêpe satin negro, adornada con hilos metálicos.

ANTONIETA DE FLORES. — Su vestido puede hacerlo en crêpe georgette color negro, con esas incrustaciones de encaje, como le indicamos a "María Inés", en esta misma página. Hay una encantadora diversidad de encajes metalizados, de efectos sorprendentes, combinados con colores vivos. Es el único recurso que encontramos para arreglar ese vestido que menciona.



CELIA ELINA BUSTOS.—De acuerdo a lo que nos pide, le ofrecemos este monograma que responderá fielmente a sus deseos, ejecutándolo en tonos vivos.

ANITA CAPRICHOSA. — En el grabado con que ilustramos la consulta de "Poupée", en esta página, encontrará usted una felicísima idea para confeccionarse su vestido. Utilice el crêpe satin que tiene, adornándolo con crêpe georgette beige, pues con el marrón y el beige se obtienen felicísimas combinaciones.



ÚLTIMA MODA. Buenos Aires. — Una adorable fantasía de la moda la constituyen las carteras en tweed haciendo juego con el traje. Se ven algunos modelos muy bonitos en varios de los tweed nuevos o en tulikasha, la nueva tela de mezcla de lana y seda.

POUPEE, Quilmes. — Este monograma, ideado expresamente para usted, le quedará monísimo sobre la prenda en que desea colocarlo.



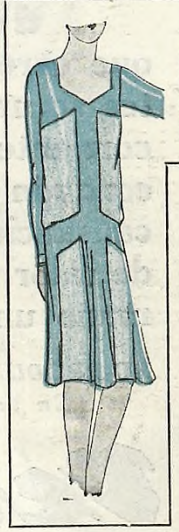
RATZE, C. del Uruguay. — Ilustramos su consulta con un modelito sumamente sencillo y elegante. Coloque la blusa de tal manera que las rayas vayan horizontales y la incrustación en sentido vertical, yendo las rayas de la falda en el mismo sentido que las de la blusa. Puede realzarlo colocándole en la terminación del escote un gracioso monograma.

PRESUMIDA CORDOBESA. — Le quedará muy chic un conjunto de sport compuesto de saco largo, suelto, de tweed liso, beige, con bolsillos grandes, ovalados y puños en la misma forma y con un pañuelo en ángulo agudo, completándolo con un tapado de la misma tela, con un grupo de tablas a un costado y pull-over a cuadros, en jersey marrón y beige.

ESTRELLA POLAR. — Le quedará admirablemente un sombrerito de castor de ala levantada adelante y caída a los costados, luciendo como único adorno un "couteaux" en colores.

ÑATA. Córdoba. — ¿Por qué no se hace un traje de crêpe satin negro? Pueden acompañarlo unos zapatos de la misma tela, ribeteados con cabritilla plateada.

MIMOSA AGRADECIDA. — En los trabajos de lencería fina, el fruncido se hace, generalmente, de la siguiente manera: se toma el borde de la tela entre el pulgar y el índice de la mano izquierda, y se va enrollando; ese rollito se toma con la aguja por medio de puntos por encima, tirando la hebra de cuando en cuando, para formar el fruncido.



JULIA E., Buenos Aires.— Le aconsejaríamos que suprimiese el bordado que tiene en la falda y le pusiese en cambio crêpe georgette en la forma que indica el modelo con que contestamos a su consulta.

OJOS VERDES. — Para hacer un zurcido, si la superficie deteriorada es de cierta extensión, hay que quitarla, recortándola con cuidado. En el zurcido de ciertos tejidos se pueden emplear los hilos de su trama, y para aquellos cuya trama no puede utilizarse para coser, deben buscarse los hilos más adecuados por su parecido.

AZUCENA BLANCA. — El punto de cordón se ejecuta también de izquierda a derecha, y sobre una bastilla; se introduce la aguja por encima de la bastilla; se introduce la aguja por encima de la bastilla, haciéndola salir por debajo de la misma.



ROSA BLANCA.—De acuerdo a su consulta, puede hacerse el vestido que le indicamos en tela estampada, crêpe mongol y crêpe georgette. Si es impresa, la echarpe puede ser en tela lisa del color del estampado, que le quedará muy bien.

SURGENCIA. Mendoza.— Esa cinta de seda grasienta a que se refiere, puede limpiarla frotándola con magnesia y exponiéndola después al fuego, planchándola rápidamente. En cuanto a las cretonas delicadas no hay nada mejor que el agua caliente y el jabón, procurando que éste sea de buena calidad

ELENITA VARELENSE. — Los cuellos de encaje y las muselinas pueden plancharse sin almidón echando un par de terrones de azúcar en el agua de aclararlos. En cuanto a su segunda consulta, la seda negra se lava con té frío, muy fuerte, al que se añaden unas gotas de amoníaco; sin secarse, se plancha por el revés con una plancha poco caliente, quedando completamente nueva.

UNA CURIOSA. Buenos Aires. — Para sacar esa mancha de aceite de la máquina que le cayó en el vestido, humedezca la parte manchada con amoníaco y después lávela con agua y jabón.

UNE JOLIE FEMME. Córdoba. — El punto de tallo es un medio punto ejecutado oblicuamente en hileras verticales encontradas. Se pasa la hebra por encima de cuatro hilos verticales y cuatro horizontales,



OJOS NEGROS, Lobos. — Como una nota de manifiesto chic aparecerá este precioso monograma en su vestidito de sport. De la lectura de su carta deducimos que quedará usted satisfecha de la forma y la originalidad que lo distinguen.

les, haciendo una serie de puntos hasta terminar una hilera; después se hace la segunda hilera, inclinando los puntos en sentido contrario, y una vez hechas las hileras que se desean, se toma lana o seda de un color distinto al fondo, haciendo puntos atrás en la unión de dichas hileras.



DIDH HAUS. San Antonio Oeste.—Caprichoso y a la vez elegante es el monograma que le presentamos contestando a su consulta. Hágalo en colores brillantes, que resultan más llamativos y, por lo tanto, más elegantes.



Máscaras

Quién es Pierrot

Por

MARGARITA NELKEN

SABEIS, acaso, pierrots bulliciosos de nuestros carnavales; pierrots despreocupados, alegres, chabacanamente callejeros — percalina y satén — o refinadamente de "baile de salón" — sedas y terciopelos, — sabéis, acaso, que elegisteis para vuestro disfraz el traje del ser más melancólico del mundo?

Sí, algunos lo sabéis, desde luego; pero ¡recordarlo!... ¿Quién, entre la algarabía carnavalesca, recordará semejante cosa? Es como si a una damita disfrazada de *noche* — gasas negras y estrellas de plata — le pidiéramos que se mostrara triste. O, más a propósito, como si aquel muchacho disfrazado de Arlequín hubiera de ser, por fuerza, cínico y burlón.

Es verdad: el disfrazado nada tiene que ver con el disfraz, y éste pierde su espíritu propio en cuanto en tal se convierte. Es verdad. Lo será para todos los disfraces: para Arlequín, para Polichinela; pero ¡Pierrot! Pierrot, sentimental; Pierrot, desesperado, constantemente burlado y confiando siempre, Pierrot tiene, en sus mangas anchas, en su blusa y sus pantalones sin forma, en su rostro enharinado un poder de emoción tan grande, que vive — es decir, sufre, duda y se desespera — en todos los que pretenden encarnarlo. Aunque ni siquiera sepan, o lo sepan y no lo recuerden, cuál es su triste fortuna.

AL principio, en su origen, como dicen los sabios, Pierrot nos vino de Italia, y cuando digo *nos*, quiero decir nosotros en general, los que aplaudimos el tablado universal del siglo XVII. Era Pierrot compañero de Polichinela y Arlequín, y formaba con ellos el triunvirato que acompaña y enamora a la hechicera Colombina, Comedia italiana: *¡Commedia dell'Arte!* En sus improvisaciones, a Pierrot le tocaba siempre la china. Suya es la peor parte. Polichinela es cínico y tosco; Arlequín, cínico y seductor. La frívola Colombina gusta del *maillot* bicolor y de los ojos fulgurantes de embusteras promesas a través del antifaz de terciopelo negro. Pero en el candor de Pierrot no ve sino simpleza; no le divierte. Se aburre. ¡Tan llorón, tan pesado! No sabe sino quejarse y decir que la ama. Amor con gemidos; ella pide amor con risas. La risa de Arlequín triunfa siempre del dolor de Pierrot. Y éste pasa a ser el prototipo del eterno burlado.

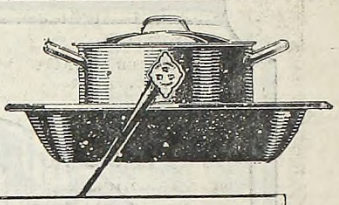
Pero su tragedia empieza en Francia. En Italia — patria de Goldoni — la comedia acaba siempre con una pirueta. Pierrot, al fin y al cabo, se resigna y toma la mandolina para cantar la serenata a los que le han burlado. Cuando el conde de Fontchartrain, por orden de S. M. Luis XIV, el 13 de mayo de 1697, expulsa a los comediantes italianos y manda "sea cerrado su teatro para siempre", no hace ninguna excepción a favor del pobre Pierrot: al Rey Sol, ya viejo y ya dominado por la Maintenon, Pierrot le resulta tan desenfadado como sus compañeros. No le vale siquiera a éste la amistad de Molière, que en varios de sus *divertissements* ha introducido entre turcos, salvajes y otras máscaras, personajes de la comedia italiana. El edicto no admite enmiendas: el escenario del hotel de Borgoña, en lugar de las travesuras de Felioz de Tartaglia oirá únicamente las imprecaciones declamatorias de los héroes de Corneille.

Mas nuestros italianos por algo son gentes de teatro: hacen como que se van y no tardan mucho en volver. Apenas apagadas las iluminaciones con que "su buen pueblo" de París celebró la muerte del Rey Sol, el regente apresúrase a traer a los comediantes de allende los Alpes. Tornan cual se fueron: bulliciosos, alegres, desenfadados. Y esta vez ya no se irán más: los apresa para siempre el genio de Watteau.

Fiestas galantes, Mezzetin, Arle-

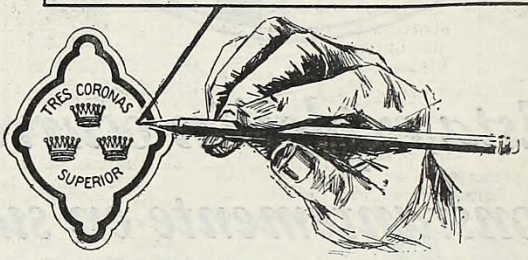
(Continúa en la pág. 68)

Esta es la marca



Esta es la marca que Vd. debe exigir para obtener el mejor enlozado que se importa. El Enlozado "TRES CORONAS" no salta ni se cuartea. Es resistente, durable y de hermoso aspecto. Su color marrón jaspeado de blanco lo identifica. Cada pieza lleva el sello de garantía.

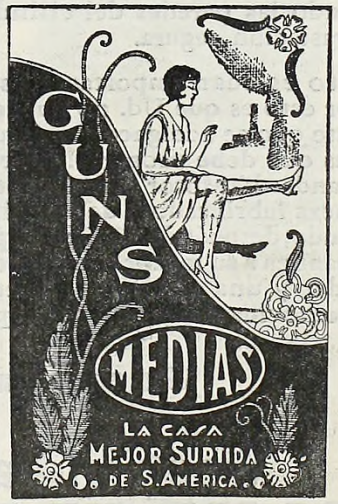
Todas las buenas ferreterías del país lo venden.



Si su ferretero no lo tuviera, escriba a Casilla de Correo Nº 111 y le diremos el comerciante más próximo que lo vende.

MEDIAS

GRAN OFERTA



Los pedidos del interior los atendemos en el día.

PARA FIESTAS

MALLA 50, lo más fino que se fabrica en todos los colores de última moda; el par..... $ 8.50

MALLA 44, de tejido finísimo, en los más variados tonos de actualidad; el par ..... $ 8.-

MALLA 40, de tejido insuperable, en todos los colores, el par..... $ 7.50

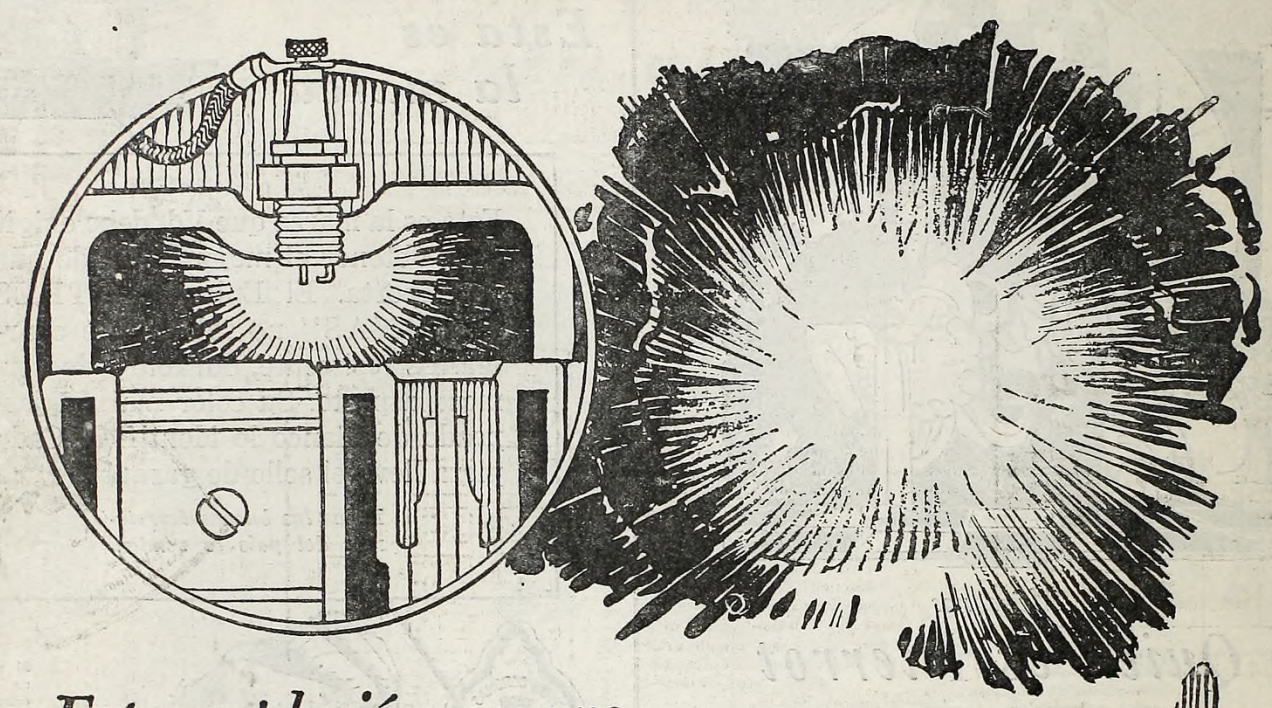
PARA CAMINAR

MALLA 44 de pura seda natural con refuerzos de hilo y cuchilla calada, en todos los colores; el par..... $ 4.-

MALLA 36, de pura seda natural con refuerzos de hilo y cuchilla calada, en todos los colores; el par..... $ 5.50

No olvide para
MEDIAS DE ALTA CALIDAD

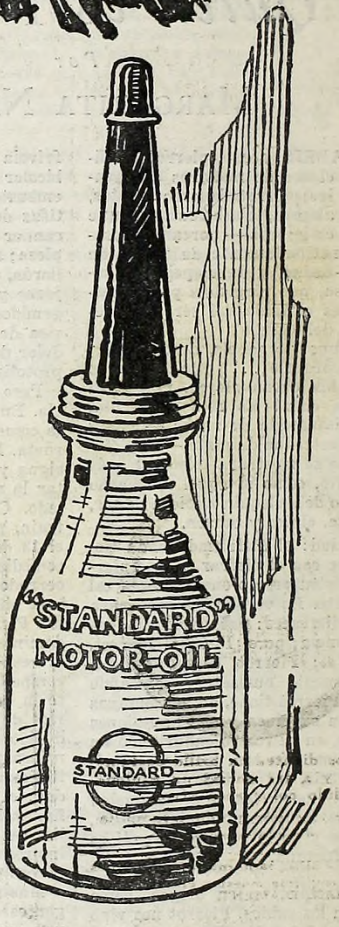
CASA GUNS
LIBERTAD 964
PARIS **BUENOS AIRES**



Esta explosión ocurre constantemente en su motor

SI Ud. supiera que a cierta hora, en el día de hoy, una bomba iba a hacer explosión en su automóvil, seguramente Ud. tomaría medidas para evitar la explosión que destruiría su coche. Pero, ¿piensa Ud. alguna vez que a cada minuto que corre en su automóvil se producen una serie de terribles explosiones debajo del "capot" del motor?

El terrible calor producido por estas explosiones arruinará su coche en un minuto—salvo que una persistente e inconmovible *capa* de aceite esté protegiendo las paredes del cilindro y émbolos de una devastación segura.



"Cuídese por esta marca"

STANDARD

¡Esto es cuan importante es el aceite lubrificante! ¡Por esto es que Ud. no puede tener fe en un lubrificante que se adelgace y se escurra de las partes metálicas que debe proteger! ¡Por esto es que debe usar "Standard" Motor Oil! El "Standard" Motor Oil, la proeza lubrificadora de las refinerías más grandes del mundo, después de 58 años de pruebas y experimentos, garantiza a su motor una constante protección, mayor poder y una marcha sin preocupaciones, que todo automovilista espera y desea poder disfrutar.

"Un peso un litro"

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

8095



Sana costumbre

para quienes quieran disfrutar de salud es tomar, antes de acostarse, una tacita de

Té Josselin

LAXANTE Y DEPURATIVO

que asegura el buen funcionamiento intestinal y procura un completo bienestar.



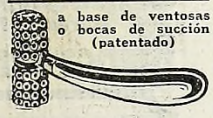
Venta en todas las farmacias

Las arrugas desaparecen

adquiriendo el rostro un aspecto fresco y juvenil, sin cremas, ni drogas, usando

"Punkt-Roller" Facial





a base de ventosas o bocas de succión (patentado)

En venta en Farmacias, Ortopedias, Harrods, Gath & Chaves, etc.

Pidan folletos explicativos gratis a:

BUSH y Cía.

MAIPU 231 BUENOS AIRES

LA ULTIMA MARAVILLA

recibida de PARIS

La célebre pasta dentífrica

EMAIL DIAMANT

Da a los dientes un brillo deslumbrador y a las encías un espléndido color rosa vivo.

Envíe este cupón y una estampilla de 5 centavos.

Sr. E. CALZADA, Sarmiento 643, Bs. Aires.
Sírvase enviarme muestra gratis del dentífrico EMAIL DIAMANT.
Nombre .....
Domicilio .....

PROFESORA DE CORTE

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma, sin mayor desembolso. Gratis al interior catálogo explicativo. Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE". FLORIDA 470. Oficina 104. Buenos Aires.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA MODESTIA

UN copo de nieve se encontraba en la cima de unas rocas, formando la cúspide de una alta montaña, y recogiéndose en sus imaginaciones comenzó a compararse a la montaña y a decirse:

"Yo no debo juzgarme altivo y soberbio, copito de nieve colocado en alto lugar, y soportar que una tal cantidad de nieve como veo, esté colocada muy debajo de mí. Mi pequeñez no merece esta altura, que puede muy bien, por el testimonio de mi figurilla, conocer lo que el sol hacía ayer a mis compañeros, que en poco tiempo fueron fundidos por sus rayos. Y esto les acaeció porque estaban colocados más altos de lo necesario. Quiero huir, pues, de la cólera del sol y rebajarme hasta hallar un rincón conveniente a mi pequeñez."

Lanzóse luego hacia abajo y comenzó a rodar desde la roca elevada a otra también cubierta de nieve. Cuanto más buscaba un lugar bajo, más crecía su volumen, de tal forma que se encontró apenas menos grande que el bloque de nieve que la sostenía. Fué por esto la última nieve que en aquel lugar derritiera el sol.

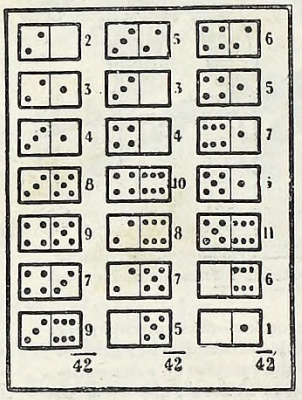
Esto enseña que los modestos serán exaltados.

PASATIEMPO

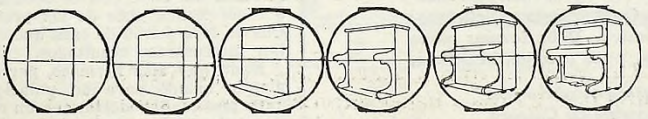
Sacar los siete dobles de un juego de dominó, con lo cual restarán veintiuna fichas.

El problema consiste en distribuirlas en tres columnas, de siete piezas cada una, cuyos puntos sumen cuarenta y dos en cada fila.

He aquí una solución para servir de guía:

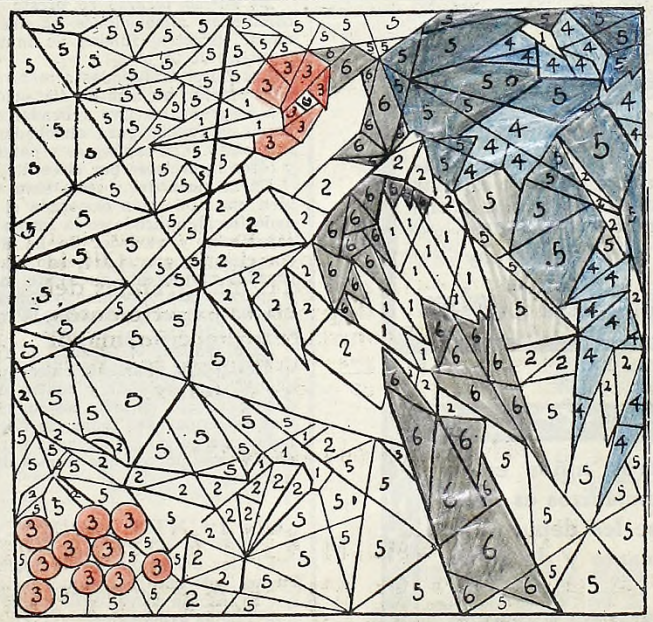


DIBUJAR UN PIANO

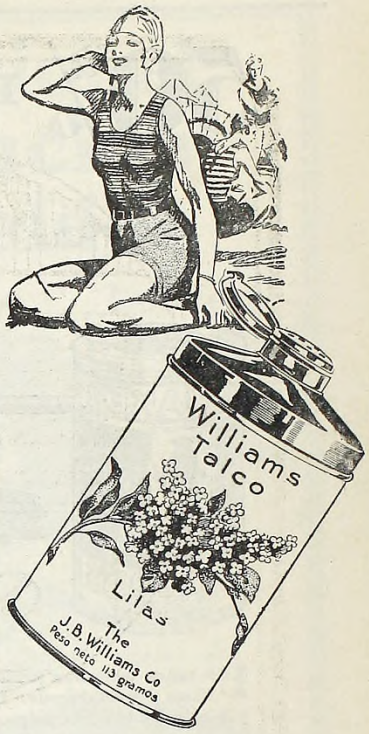


Un sencillo cuadrilátero servirá de base para el dibujo. Agréguense las líneas de los pasos sucesivos, y sin gran trabajo se tendrá completo el grabado último, donde el piano se ofrece ya terminado.

COLORIDO



Si en este grabado se pintan de amarillo los fragmentos que llevan el número (1), de marrón los números (2), de rojo los (3), de verde los (4), de azul los (5) y de negro los (6), aparecerá un lindo cuadrito.



En la playa es necesario

El agua de mar, el fuerte sol y el viento con sus emanaciones marinas, aunque muy saludables, son verdaderos destructores del cutis.

No se prive por esa causa de las satisfacciones que la playa le brinda. Evite esas molestias con aplicaciones del delicioso talco "Williams".

Es la mejor forma de mantener el cutis suave y sedoso.

Williams

TALCO ABSORBENTE

ROSA VIOLETA CLAVEL LILA

Precio del tarro $ 1.10

De venta en todas partes

MAYON Ltda.

AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

50% más de proteína que el trigo



LOS niños necesitan proteína para crecer y desarrollarse física y mentalmente. La proteína forma los músculos y demás tejidos del cuerpo.

Quaker Oats contiene 16% de proteína—más que cualquier otro cereal, y grandes cantidades de carbohidratos y grasas, que proporcionan energías. Abunda también en sales minerales, en vitaminas y en substancias fibrosas, que facilitan la digestíon. Quaker Oats es uno de los alimentos más equilibrados que se conocen.

Todos requieren, ya sea en la infancia, en la adolescencia, o en la edad adulta, esos elementos que proporcionan energías y protegen la salud. Además, Quaker Oats es delicioso, se prepara fácilmente y es económico. Debe formar parte del régimen alimenticio de todos, pues a todos beneficia.

Exija siempre la lata Quaker. Fíjese en que tenga el nombre Quaker Oats y la bien conocida imágen del Cuáquero.

Quaker Oats

2078



¡Qué Espantoso Sufrimiento!

Parece que llevara eternamente una corona de espinas en la cabeza, debido a la enfermedad de los riñones!

Pero, por fortuna, hay

Píldoras de Foster M. R.

Madres: cuando vuestros niños estén pálidos, desganados y enojadizos es señal de que necesitan que se les depure con el laxante suave refrescante y de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

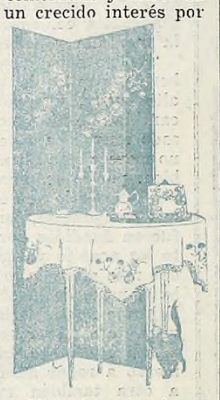
Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

Manual de labores

BORDADO AL MATIZ

Comenzaremos hoy dando a conocer una práctica guía para el bordado al matiz de flores y otros motivos.

Una gran renovación de los bordados a mano ha comenzado y existe en todo el mundo un crecido interés por toda clase de trabajos de aguja. No sorprenderá, por consiguiente, que el lindo bordado de motivos florales participe de esa ola de popularidad siempre creciente, y que todos encuentren un especial atractivo en este género de labor que constituye una recreación que no sólo produce placer al realizarla, sino que también da buenos resultados económicos para las que se dedican a las labores de aguja como medio de vida.



Efecto de un interior en cuyo conjunto se repite el motivo floral realizado al matiz

El bordado floral, cuando es trabajado con arte, produce mayor satisfacción y placer, y es de mayor utilidad, realidades sugerentes muy dignas de tener en cuenta.

Se obtienen también con el bordado al matiz tan ricos efectos decorativos, que se explica goce de las preferencias de toda dueña de casa que conoce tan interesantes resultados.

Nada hay más hermoso, por ejemplo, lo mismo para un palacio que para una casa modesta, que un cubrecama decorado con bordados de pequeños grupos de flores en colores dispuestas con buen gusto. Para un útil y práctico biombo resulta también de excelente efecto la misma decoración, pero debe cuidarse para cada caso, una disposición especial inteligentemente adecuada.

El mismo recurso se presta para cortinados, almohadones, caminos de mesa, carpetas, fundas de muebles, manteles de té, etc.,

Las flores trabajadas a mano también prestan un aire de distinción, y son de gran atractivo aplicadas en el borde de fundas para almohadas, en las bolsas para camisones y pañuelos, y otros menesteres por el estilo.

En la moda del vestido tiene también una aplicación esmerada el bordado floral, aplicado en la forma más caprichosa y variada. Se ha dicho, por ejemplo, que el floreado mantón español nunca está fuera de moda; y aparentemente. el mundo nunca podrá valerse sin las flores o la imitación artística de las mismas.

Para realizar el bordado de flores al matiz, hay solamente cinco puntos simples que dominar y cuatro métodos de trabajo, de todos los cuales hemos de ocuparnos. Todas las flores y hojas pueden ser sombreadas por medio de esos puntos que iremos dando a conocer.

UN PUNTO MODERNO

El stor del grabado está realizado en un lindo encaje a punto moderno, que se trabaja sobre tul de malla fina o de mallas exagonales.

Los motivos del encaje pueden ser hechos separadamente, y después dispuestos, como indica el dibujo del conjunto. Los galones del encuadra-



Para esos brazos que el aire ha maltratado

nada hay mejor que el uso diario de la Crema Hinds. Devuelve su tersura al cutis requemado y lo conserva blanco, terso y juvenil. Y si quiere usted evitar que su cutis se oscurezca, antes de salir al aire póngase Crema Hinds y polvos de tocador.

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR.

CREMA de Miel y Almendras HINDS

Vaseline CHESEBROUGH

Marca de Fábrica

Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como ungüento. Tiene un exquisito aroma

Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de

CHESEBROUGH MFG. CO. (CONSOLIDATED)

NuevaYork Londres Montreal

De venta en todas las Boticas y Farmacias





LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que atestigua el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena:

Julio 1º de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes: lo he usado en mi mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuido 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto, que pienso continuar hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: Dr. V. Ceballos López.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires:

M. FIGALLO y Cía.

Calle Bmé. MITRE 1190



Las mujeres distinguidas

triunfan en toda reunión social porque siempre han confiado en el

DESODORANTE

ODO-RO-NO

y es que, mientras más elevado es el nivel social, mayor es la insistencia en protegerse perfectamente contra la posibilidad de ofender con los olores desagradables producidos por la

TRANSPIRACION

Usando ODO-RO-NO solamente dos veces por semana, se verá usted libre del repelente olor de la transpiración.

Se vende en frascos: grande, chico y de... $ 0.70

Enviamos muestra GRATIS Nº 14 mandando 0.20 ctvs. en estampillas para franqueo.

Compre un frasco en cualquier farmacia, perfumería o tienda. En Viamonte, 627 o en PALMER & Cía., Moreno, 574, y empiece el tratamiento.





TOME LO MEJOR COMO PURGANTE o LAXANTE

AGUA MINERAL NATURAL RUBINAT LLORACH

Compre
EL MUNDO
Todos los dias 5 ctvs.

Su Corazón deplora

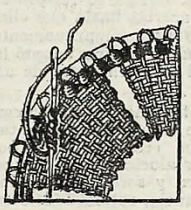


su peso excesivo.
¡Beba delgadez! ¡Beba salud!
¡Beba tan solo el famoso
TE CESSIN
de yerbas medicinales! Vd. se volverá joven, ágil y delgado y lo conseguirá de una manera tan sana como agradable. Precio: $ 1.50 en todas las buenas farmacias 6 paquetes (franco $ 10.-) alcanzarán para una cura de positivos resultados.
Droguería "Del León", Crespo E. R.

miento se unen después de hechos, a los motivos.

Ejecutándose estos galones en tiras derechas, en los ángulos es necesario hacer cuidadosamente un pliegue. Conviene, por consiguiente, no emplear un hilo demasiado grueso para tal trabajo.

La banda del encaje puede contar un número más o menos grande de motivos según el ancho del stor. Entre los motivos inferiores, las hebras



El centro de la rosa

Cómo se realizan los puntos del borde. Este grabado representa la cuarta parte de la rosa

tendidas se encuentran dispuestas en forma que aligeren el conjunto; también se pueden suprimir y, para modificar la silueta de los galones, llevar la tela entre los motivos, como se hace en la parte de arriba. Esto es cuestión de gusto.

Convendrá suprimir los frunces entre los motivos y reservarlos solamente para disponerlos en el bajo de los motivos. La parte inferior del stor está, en efecto, fruncida. Todo el stor va encuadrado en el galón.

La preparación del encaje de este stor necesita aproximadamente unos ochocientos gramos de hilo.

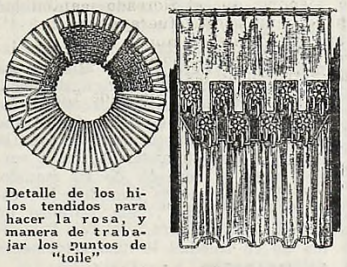
La rosa grande. — La hebra se fija yendo y volviendo; la hebra de hilván, también, por el revés, dirigida alternativamente del centro a la orilla. Se ejecuta un punto en el centro, después se separan las hebras para hacer seis pétalos iguales. Cada uno de éstos se ejecuta separadamente.

Cuando se tiene la altura deseada de vueltas se pasa el hilo sobre un borde ejecutando un punto por encima apretado que queda perdido en la labor, y volviendo hacia el centro se vuelve a tomar el trabajo del pétalo siguiente, exactamente como el anterior.

Para finalizar, cuando se han terminado los seis pétalos, se hacen tres o cuatro vueltas, en el mismo punto de "toile", pero todo alrededor. No se debe llegar hasta el borde, a fin de reservar los biclecitos que se ven en el grabado respectivo.

Deslizando el hilo bajo la labor del borde, se hacen puntos de posta igualmente espaciados que darán mayor relieve al trabajo. Este punto se obtiene enrollando la hebra sobre la aguja que se tira en seguida y se pica para asegurar el punto y de allí pasarla a la siguiente.

Finalmente, en el centro del motivo, se tienen dos hebras para formar una V. Otras dos hebras las toman al medio y se ejecuta un punto de relieve por encima de las dos hebras yendo y volviendo, con lo cual se forman tres barritas, como se ve en el grabado.

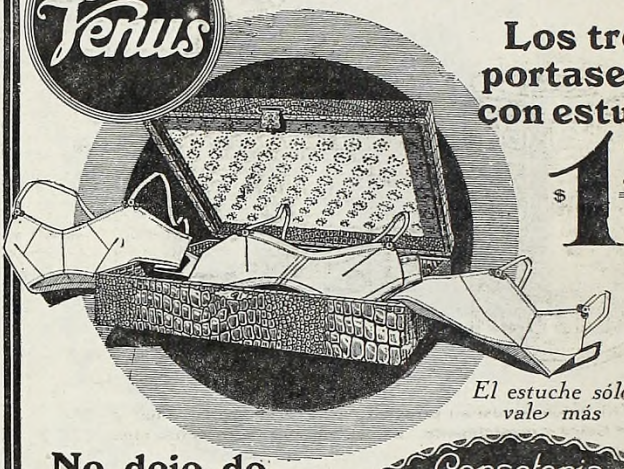


Detalle de los hilos tendidos para hacer la rosa, y manera de trabajar los puntos de "toile"

Stor adornado al punto moderno que se describe

Sensacional Liquidación de Saldos

Corsés Venus



Los tres portasenos con estuche $ 1.35

El estuche sólo vale más

No deje de aprovechar nuestra liquidación de saldos

Corsetería de Paris
C. Pellegrini 78
U.T. 1887 LIBERTAD
B. AIRES



Para deportistas

lo mismo que para trabajadores, estudiantes y todos aquellos que necesitan someterse a un excesivo régimen de labor, ha sido creado la "Evandrina", valioso tónico reconstituyente que compensa el desgaste de energías, enriquece la sangre y tonifica los nervios y comunica al organismo el bienestar y la agilidad propios de la buena salud.

Evandrina

En venta en todas las farmacias
Por mayor: DROGUERIA de la ESTRELLA Ltda., Defensa 215, y sus secciones.
En Montevideo: ROCH, CAPDEVILLE y Cía. - Cerrito 518



La sonrisa de la fortuna

—(Continuación de la pág. 5)—

lla débil llamita que brillaba en los ojos de su hijo se iba extinguiendo suave y lentamente hasta adormecerse en el crepúsculo eterno.

Después la ausencia infinita, el desamparo en que los dos se encontraron impotentes para mitigarse recíprocamente el dolor acerbo, hasta que ella, más débil, agotada tempranamente por la ingratitud de su sino, adoptó la resolución fatal de ir en busca de un mundo mejor...

¿Y él? En la habitación poblada con los espectros de todos sus malaventurados recuerdos creía hallarse poseído de tétricas alucinaciones. Su voz repercutía hueca y sorda en los rincones de la estancia, retumbándole en el cerebro; la cuna vacía se le antojaba una madre con los brazos abiertos llamando al hijo perdido, y a veces creía sentir sobre su afiebrado rostro los leves aletazos del aire desplazado por el caminar silencioso de la esposa eternamente triste.

Un pequeño envoltorio que había sobre la mesa atrajo su atención. Lo abrió. Eran los efectos que, en su investigación, encontró la policía sobre el cuerpo de la muerta. Unas moneditas y un dedal. Un billete de lotería comprado por la suicida con las economías del menguado presupuesto, le arrancó una amarga sonrisa. También estaba allí la carta con el supremo adiós.

La tomó maquinalmente. Una vaga aprensión lo embargó al contacto de aquel papel. Sintió un miedo extraño de abrirlo; le parecía que sobre las letras garabateadas en el instante de la suprema verdad, estallaría un sollozo de ultratumba.

Obedeciendo a un misterioso mandato, independiente de su voluntad, desdobló el papel, y sus ojos recorrieron las contadas pero elocuentes palabras.

"No puedo más"... decía la carta. ¡Qué poema doloroso expresaban estas tres palabras! En ellas estaban condensadas todas las amarguras de una vida obscura y miserable; de una vida inútil que en plena flor vió tronchadas todas sus ilusiones por un destino ensañado y cruel; de una vida negada a todas las esperanzas. Aquellas tres palabras encerraban la tragedia de todo el renunciamiento en un gemido postrero.

"Me voy con el nene", continuaba la breve misiva. La máter dolorosa exaltaba su amor sublime por el fruto de su entraña hasta más allá de la muerte, hasta lo infinito, hasta donde no existe el límite... La excelsitud del amor materno vencía así al destino indomable; eterno y omnipotente en su divina esencia, triunfaba más allá de la vida por sobre todo lo humano y por sobre la inescrutabilidad de lo ignoto y del misterio.

Cerraba la carta un suplicante lamento... "¡Perdóname!" La esposa abnegada, la amante amiga, dedicaba a su infortunado compañero su último pensamiento. En aquella súplica iba implícito el reconocimiento de toda la angustia que su ausencia iba a verter sobre el corazón de su marido. "Perdóname que te abandone en esta ingrata lucha", leía Lorenzo en aquella sola palabra, y el frío fantasma de su soledad le hizo estremecer dolorosamente.

Lorenzo, abatido, reclinó la cabeza sobre el papel húmedo de lágrimas, como buscando el amoroso regazo de la esposa, y, sin mirar siquiera, alargó el brazo y empuñó el revólver.

FRACASÓ también en su intento. La bala, dirigida caprichosamente por el destino irónico y terrible, ha-







Esta marca **Garantiza** el mejor producto de aceite de hígado de bacalao en forma segura de nutrir y fortalecer al organismo.

EMULSIÓN de SCOTT

El jabón daña el cutis

Está bien comprobado el resultado nefasto de los jabones que contienen álcali. Por eso las damas que quieran velar por la belleza de su piel deben prescindir de él y seguir para lavarse el método siguiente: En una palangana de agua se disolverá una cucharadita de almendra amydalosa (que se halla en todas las farmacias) con lo que se obtiene una delicada horchata en la que se lavarán rostro, cuello, escote y brazos para obtener un cutis fresco y nacarado que tanto seduce.



sabe que el crecimiento notable del pelo superfluo le roba elegancia y atrae miradas poco convenientes. Para muchas el deshacerse del vello es un verdadero problema. Las navajas de afeitar tan sólo contribuyen a que el vello crezca cada vez más grueso y con mayor rapidez, y los depilatorios ordinarios son muy ofensivos. Millares han hallado que Vytt ofrece el método ideal para librarse del vello que tanto afea. Basta aplicarse esta perfumada y aterciopelada crema tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjugarse luego y el vello habrá desaparecido como por encanto. Se garantiza un resultado satisfactorio o se devuelve el importe del costo. El preparado Vytt puede adquirirse por $3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

El remedio HIMROD PARA EL ASMA ha demostrado ser el remedio clásico mundial durante 50 años para Asma, Fiebre del Heno, Catarro, Influenza, etc.



En toda droguería y botica.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA



MALTAL

El gran substituto de la LECHE MATERNA

Constituye el alimento más eficaz para los niños, durante su primera infancia, en los trastornos de la lactancia y en el destete.
Maltal es leche en polvo, vitalizada, aséptica y maltalizada, excelente para **CRIAR NIÑOS SANOS Y ROBUSTOS.**

No tire las medidas de aluminio que se encuentran adentro de los tarros de Maltal; en breve le indicaremos el motivo.

Venta en Farmacias y Droguerías

OBSEQUIO

Remitiremos a quien nos envíe el cupón, el interesante librito "La Crianza del Niño", muy útil a las madres.

S. A. Dr. Lº ZAMBELETTI
Casilla Correo 384 - Buenos Aires
Nombre .....
Calle .....
Localidad..... F. C.....

SU ESTÓMAGO ES SU MEJOR BARÓMETRO

Las afecciones gástricas pueden compararse a las oscilaciones barométricas; el buen tiempo a la perfecta digestión y la tormenta al período crítico de la indigestión, causa de acedías, pesadeces, ardores, dilataciones, eructaciones ácidas y demás disturbios digestivos que los pacientes denominan "males de estómago". Tales dolencias son debidas en general a la secreción de un jugo gástrico excesivamente ácido. Para combatir el mal en su origen, tome media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando sienta el dolor. Gracias a su poder alcalinizante, la Magnesia Bisurada neutraliza muy rápidamente la acidez excesiva, evita la fermentación de los alimentos y previene la inflamación de los delicados epitelios del estómago. La Magnesia Bisurada que goza de fama mundial por su eficacia, se vende en todas las farmacias. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

NUGGET
para nuguetear
TRADE MARK REGIS TERED
POMADA
INGLESA DE CALZADO
Pruébeme!

bía resbalado entre el cuero cabelludo y el cráneo. Unos pocos días de hospital, y Lorenzo se halló de nuevo en compañía de todas sus desgracias.

Hundiendo las manos en los bolsillos del pantalón, sus dedos tropezaron con un papel arrugado. Lo examinó. Era el billete de lotería comprado por la esposa en un último intento de probar su suerte. Miró el número con indiferencia: 1234, y mentalmente lo repitió: uno, dos, tres, cuatro; uno, dos, tres, cuatro; uno, dos, tres, cuatro...

Se sorprendió en hallar una distracción en aquella cuenta estúpida. Parecía que le ahuyentaba los malos pensamientos, y siguió repitiéndolo, complacido de encontrar un alivio.

— Uno, dos, tres, cuatro...

De pronto, se detuvo frente a una casa de cambio, y sus ojos se abrieron desmesuradamente. Con grandes caracteres en la vidriera, decía:

"1234, con ochenta mil pesos."

Y se rió...

DOS horas más tarde, frente a la casa de cambio, un grupo numeroso de desocupados se divertía con Lorenzo, que, siempre riendo, repetía:

— ¡Uno, dos, tres, cuatro! ¡Uno, dos, tres, cuatro! ¡Ja, ja, ja!

Y su risa era estridente, desbordante, incontenible. Parecía que todas las risas agostadas en su desastrosa existencia se hubieran amontonado súbitamente en su garganta, pugnando por salir todas a un tiempo.

— ¡Uno, dos, tres, cuatro! ¡Ja, ja ja!...

Y a la sonrisa final de la fortuna, tanto tiempo esquiva, contestaba con una carcajada homérica.

Luego lo detuvieron, pero Lorenzo, siempre jocoso, siguió repitiendo incansable:

— ¡Uno, dos, tres, cuatro! ¡Uno, dos, tres, cuatro!...

Y su histérica alegría ya no se extinguió jamás...

La codorniz

-(Continuación de la pág. 15)-

— Pierdes el tiempo, hijo mío — díjome mi padre. — No la resucitarás: ¿no vés cómo pende su cabeza?

Levanté la cabeza por el pico, mas en cuanto la solté, cayó de nuevo.

— ¿Sigues apiadándote de ella? — dijo mi padre.

— ¿Quién alimentará a sus pequeñuelos? — pregunté a mi vez.

Mi padre miróme atentamente.

— No te apures — repuso — el padre los alimentará. Mira... aquí tienes a "Tesoro", que se pone nuevamente en acecho. ¿Será el nido?... Pues sí que es el nido.

En efecto..., entre las hierbas, a dos pasos del hocico de "Tesoro", percibí cuatro codornicitas que entre sí se apretujaban, tenso el cuello; tan presurosa era su respiración, que se las creyera temblando. No tenían ya pelusillas, sino plumas, pero eran cortísimas aún sus colas.

— ¡Papá!, ¡papá! — grité a grito herido. — ¡Llama a "Tesoro"! ¡Va a matarlas también!

Mi padre llamó a "Tesoro", y apartóse a un lado, sentándose sobre la maleza para almorzar. Pero yo permanecí junto al nido, negándome a comer. Saqué del bolsillo un pañuelo blanco y sobre él puse a la codorniz.

— ¡Mirad, pobrecitos huérfanos! ¡He aquí vuestra madre! ¡Se ha sacrificado por vosotros!

Los pequeñuelos, como poco antes,



RIÑONES·VEJIGA Y VIAS URINARIAS

Las afecciones infecciosas de estos órganos desaparecen rápidamente con un simple tratamiento del remedio admitido como el más eficaz en todos los círculos médicos del mundo: tabletas

Urotropina Schering

En frascos originales de 50 tabletas

Películas Sauff

En rollos y filmpacks

Aseguran al aficionado a la fotografía, el éxito en su trabajo.

◇◇◇

En las casas del ramo, en toda la República.

◇◇◇

GERMAN PFEIFFER
Importador
Rodríguez Peña 328
Buenos Aires





Líbrese de esos Pies Doloridos

Si sus pies lo atormentan durante su trabajo o al caminar, estar de pie, sports o bailes, Ud. obtendrá alivio inmediato, si todos los días los masagea con el Bálsamo Pédico del Dr. Scholl que los aviva y fortifica en tal forma que Ud. podra caminar y estar de pie por horas, sin sentir la más mínima molestia.

El Bálsamo Pédico del Dr. Scholl es famoso por sus excelentes propiedades curativas. Estimula la piel limpia impurezas y mantiene los músculos y fibras, saludables. Reduce la hinchazón en los pies y tobillos, alivia los callos, sabañones, juanetes y normaliza el sudor excesivo y olor desagradable en los pies.

Vendido por todas las Farmacias, Zapaterias y casas con sección de calzado del pais.

MUESTRA GRATIS y librito "Tratamiento de los Males de los Pies", por el Dr. Wm. M. Scholl, solicítela enviando $ 0.20 en estampillas a Sección 8, Compañía Dr. Scholl, S. A. C., Av. de Mayo Nº 1431, Bs. Aires, R. A.

Bálsamo Pédico del Dr. Scholl

A. P. P.

ROPITA INTERIOR — CAMITAS RODANTES — SILLAS ALTAS — CORRALITOS — COLUMPIOS — COCHES CUNA — JUEGOS DE MUEBLES PARA BEBES, ETC.
MAMADERA "GESELL" — CUBIERTOS INFANTILES — BALANZAS — VESTIDORES — BAÑADERAS

Los primeros pasos



ensayará su bebé radiante de gozo en el Andador científico

"Safety"

Es el modelo que enseña a caminar correctamente, sin esfuerzos, con los pies bien apoyados, el cuerpo erguido y las piernitas derechas.

El "Safety" gira en todo sentido, pero no se desplaza lateralmente como los andadores ordinarios. El nene marcha siempre de frente, nunca a tumbos. El "Safety" ejercita, distrae y ampara al bebé. No se vuelca. Es plegadizo.



Armazón esmaltado, asiento graduable, partes de contacto revestidas de goma; grandes ruedas cauchutadas. Puede usarse como carrito. Modelo con respaldo acolchado y apoyapiés..... $ 32.—
Más sencillo, sin respaldo ni apoyapiés, a..... $ 25.-

SOMOS LOS UNICOS INTRODUCTORES

Solicito gratis y sin compromiso, su último catálogo. Mi bebé tiene ... meses de edad.

Nombre y Dirección.....

.....

..... H. 2

CasaGesell

La casa de los artículos para la crianza feliz del Bebé.
Diagonal Norte 633, Buenos Aires
(Entre Florida y Maipú)

respiraban con rapidez y se estremecían.

Inmediatamente acerquéme a mi padre.

—¿Me regalas esta codorniz? —le pregunté.

—Si eso te agrada... Pero, ¿para qué la quieres?

—Deseo enterrarla.

—¿Enterrarla?

—Sí, aquí mismo, muy cerca del nidito. Dame tu cuchillo para que abra la fosa.

—¿Para que sus hijos oren sobre ella? —díjome mi padre, asombrado.

—No —repuse— es sólo por gusto..... Junto a su nido, la codorniz se sentirá dichosa.

Mi padre, sin añadir una palabra, buscó su cuchillo y me lo dió. Al punto me puse a cavar la fosa. Besé a la codorniz en la pechuga, la coloqué en el fondo del agujero y la cubrí de tierra.

Luego, con el mismo cuchillo, corté unas ramitas, las raspé, hice una cruz, sujetando los brazos con tallos de hierba, y la coloqué sobre la tumba.

A poco nos alejábamos, pero yo, a cada paso, volvía la cabeza... La cruz era blanca y vislumbrábase de lejos.

A la siguiente noche tuve un ensueño. Antojóseme que me hallaba en el cielo, y cátate que vislumbro, en una nubecita a una codorniz —la mía,— con la diferencia de que era completamente blanca, como la cruz. Y circundaba su cabeza una aureolita de oro, en recompensa, sin duda, de lo que había sufrido por sus pequeñuelos.

Cuatro o cinco días después volví con mi padre al mismo sitio. El lugar de la tumba me lo descubrió la cruz, que había amarilleado un poco, pero que permanecía en pie.

El nido, sin embargo, hallábase vacío y sin huellas de los pequeñuelos. Mi padre aseguróme que el padre se los había llevado a otra parte, y cuando, algunos pasos más lejos, el padre salió de entre las malezas, mi padre no disparó sobre él... Y pensé entonces: "¡No; papá no es malo!"

¡Extraña cosa! A partir de aquel día, mi pasión por la caza fué desapareciendo por completo, y ni siquiera pensaba ya en la escopeta que me había prometido mi padre. Más adelante, es cierto, cuando me hice hombre, me entregué a la cacería, pero nunca fuí un cazador verdadero.

UN día, yendo de caza con un camarada, hallamos una familia de gallos silvestres. Alzó el vuelo la madre, disparamos y la herimos, pero no cayó, y fuése más lejos con sus hijitos. Yo deseaba perseguirlos.

—Permanezcamos aquí —me dijo mi camarada; —imitaremos su cacareo y a vuelta de poco estarán todos aquí otra vez.

Mi camarada sabía imitar maravillosamente el cacareo del gallo silvestre. Nos sentamos, comenzó a cacarear mi amigo y, en efecto, un gallito respondió primero, después otro, y, al fin, la misma madre respondía con dulcísimo cacarear, muy junto a nosotros... Levanté la cabeza, y la vi avanzar, en nuestra dirección y a toda prisa, por entre el amontonamiento de hierbas, con el pecho ensangrentado. Sin género de duda, su corazón materno no pudo contenerse y quiso distraer nuestra atención. En aquel instante creíme un monstruo de crueldad... Me levanté palmoteando. Fuése la madre al punto y calláronse los pequeñuelos. Mi camarada sentíase enfurecido y me miró como un loco.

—¡Has echado a perder la caza!— me decía.

A partir de aquel día, empero, matar, verter sangre, se me hizo cada vez más penoso.

Cómo se debe aclarar el cabello

Exigiendo la moda actual el color c ro de los cabellos damos aquí una in cación que por lo sencilla, natural segura en el éxito, no dudamos ha decidir a muchas mujeres refractari a aplicarse tinturas, etc., y a otras q no se han preocupado mayormente d asunto. Hay una manzanilla llama verum, muy poco conocida, y que pr parada debidamente, es el mejor y m natural decolorante del cabello. De el se obtiene un líquido especial, de perfi me muy delicado, que viene en botell las con las indicaciones para el us Con la manzanilla verum se obtiene color y los reflejos más naturales d cabello, pudiendo en casa y en muy p cos días transformar los colores obsc ros en el tono claro deseado, hasta rubio oro. Encontrándose en las farm cias manzanilla verum ya pronta, n vale la pena ensayar preparaciones p ligrosas o que dan colores poco un formes.



¡Imagínese el placer de tener a mano una fuente inagotable de aguas gaseosas costándole casi nada! Garantizamos que aparte del costo inicial de una

"SODAMÁTICA"

la soda costará menos de medio centavo por botella o sifón. Cualquiera la puede manejar.

Sírvase pedir librito explicativo "H" a

MINANA MERNESS & Co.
PASEO COLON 584 - Buenos Aires

Disfraces Económicos

de BRILLANTES y HERMOSOS COLORES

con sólo 80 centavos, podrá lucir si TIÑE sus vestidos del año pasado — o cualquier clase de géneros — con la maravillosa anilina alemana

VENUS

EL IDEAL PARA EL TEÑIDO CASERO

Única en el mundo que no necesita mordientes para fijar el color.

NUNCA FALLA — JAMÁS DESTIÑE
EVITA MANIPULACIONES ENGORROSAS
Colores Colección completa.
En las farmacias, droguerías, almacenes, ferreterías, etc.



FÁBRICA NACIONAL DE SOFA CAMA

Sillones-Cama "Gicovate", patentados, desde $ 55.-



COLCHONES Y CAMAS-TURCAS
LANAS Y COTINES
ACEPTAMOS CUALQUIER TRABAJO DE TAPICERIA Y COLCHONERIA
PIDAN CATÁLOGO



Nunca visto. COLCHÓN lana, 1 plaza..... $ 20.-

CASA GICOVATE. — Paraguay 1399. — U. T. 44, 2282, Juncal.

PIANOS

DE LAS MEJORES MARCAS

DESDE $ 40 MENS.
PRECIOS MODICOS FACILIDADES
IMPORTACION DIRECTA

PIDAN CATALOGOS FRICKE Y Cía TALCAHUANO 155 - Bs As U.T. 38 MAYO 7563

QUITA



EL MAREO

y es un preventivo contra las náuseas, los desmayos, los dolores de cabeza, el malestar del mareo y la postración nerviosa producidos por el vaivén en los viajes.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York Montreal
Paris London

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY

5-45-



¡Atletas!

IODEX—el yodo que cura sin manchar—es infalible en casos de dislocaduras, contusiones y músculos adoloridos o relajados.

USE IODEX

CIRIO

Tomates Pelados



En la despensa de una buena dueña de casa los deliciosos

Tomates Pelados CIRIO

deben ocupar un lugar prominente, pues con ellos se preparan las mejores ensaladas y salpicones, y se sazonan sabrosamente los más ricos platos.

Importadores: GENSERICO BENVENUTO e Figli
Victoria 2576 — Bs. Aires

Abandone el sillón del *Convaleciente*

Tome

Jarabe de FELLOWS

MR



Receta para el cabello

Corona como una aureola la imagen de la mujer, una hermosa cabellera, y para obtener una hermosa cabellera hay que higienizar la cabeza. Usese el perfumado Florys Shampooing. En las farmacias, a 30 centavos el paquete.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
TALCAHUANO 68, 4º piso
Unión Telef. 7862, Mayo

Todo el mundo debe aumentar sus energías

para poder sostenerse y obtener lucro, en esta época, en que el desarrollo de las máquinas es tan perfecto, que hace sostener una ruda competencia al esfuerzo individual. La más importante instalación mecánica en el cuerpo humano, son los pies, y para que cumplan su difícil misión hay necesidad de cuidarlos con el mayor esmero. El Polvo Vasenol Anti-Sudoral, al conservarlos secos e inodoros, evitando el endurecimiento de la piel, las grietas y otras consecuencias desagradables provenientes del sudor, es el más firme aliado que tenemos en la lucha diaria por la existencia. Venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

La diosa que huyó del Olimpo

(Continuación de la pág. 14)

hubiese interrumpido. La hija del patricio conversó breves instantes con Aroldo, y después de ajustar las condiciones para la renovación de una joya, alejóse de la tienda, pareciendo no tomar en cuenta la presencia del poeta; pero sí dejándole, como siempre, la profunda impresión de su belleza.

—¡Ya lo has visto! — exclamó el orífice. — ¡Ella no te ama!

— Sí..., el amor huye de ella, y en su lugar muéstrase la indiferencia... Pero yo la afrontaré en la calle...

Y el poeta hubiérase lanzado en persecución de Beatriz, si no le detuviese el orífice, quien díjole, interceptándole el paso:

— Tú sabes bien que las cartas de amor hablan con más elocuencia al corazón de las mujeres que los más bellos discursos verbales y que la emoción interrumpe. Escríbele a Beatriz, disculpándote de haberla humillado con tu diabólica prueba; pero hazlo con toda la fogosidad de tu alma de poeta, que yo, al devolver el dije a su dueña, haré de manera que por el mismo conducto se deslice tu carta.

Y el príncipe de los poetas de Toscana, escribió su primera carta a Beatriz, en el lenguaje de los ángeles, mas todo ello fué inútil; Beatriz mantúvose como hasta entonces, invisible a los ojos del poeta.

AQUELLA noche el palacio Portinari reflejábase en el Arno como un fantástico castillo de luces, donde el ponderado Mecenas florentino convocara para una de sus periódicas veladas artísticas a los más famosos poetas, músicos y menestrales de la serenísima república. En medio de aquella pléyade de veneradores del arte, no podía faltar Dante Alighieri, quien apenas pisó las gradas del palacio Portinari, creyóse transportado al paraíso con sólo pensar que vería a Beatriz.



Beatriz erguíase espléndida y soberana. Una nube de admiradores cercábala para lograr una mirada, en tanto que el poeta Alighieri, aislado en un rincón, aguardaba la ocasión de un coloquio a solas con ella. Pero esta esperanza se frustró, pues llegó el momento de que se sorteara al poeta que había de improvisar un canto a Beatriz, rendido homenaje que por tradición impusieran los tertulianos del patricio. La suerte ciega señaló a Dante Alighieri.

La expectación de la sala fué unánime. Dante, puesta la mirada en su dulce Beatriz, recitó con mística unción de visionario los admirables versos donde él plasmara una leyenda arrancada de la mitología helénica: la leyenda de Atalanta.

Y caso extraño: en el curso de aquella improvisación, Beatriz dió muestras de una gran contrariedad que no pasó inadvertida para el poeta, quien pudo observar que una diáfana palidez se difundía en aquel rostro que poco antes aureolaran las cálidas luces de la sala. Dante acercóse a Beatriz para inquirir la causa de su mortificación; pero ella, volviéndole las espaldas y temblando de nerviosidad, abandonó precipitadamente la sala, actitud que se hizo inexplicable en aquella hora de rendido homenaje para ella.

. . . . . .

Un día gris, con resplandores de tristeza, sucedió a la velada del patricio. Dante refugiado en su modesto desván releía aquella leyenda de Atalanta que motivara el enojo de Beatriz, cuando una inesperada carta de la hija del patricio interrumpió su tarea. En aquella reprendiente misiva, la ofendida Beatriz, aumentando el desconcierto de ideas en la mente del poeta, hablábale de esta suerte:

"Como si a mi desventura no bastara vuestra traición de otrora, y que fué para mí fuente de perdurable tristeza, acabáis de añadir otra nueva tortura, que si la primera por vulgar y socorrida pudo ser disculpada, la última, por incalificable, no merece ser perdonada. Anoche habéis improvisado para todos menos para mí... Vuestra leyenda de la diosa que huyó del Olimpo, es una fiel reproducción de la que venía intercalada en una carta de amor que recibiera yo de vuestro amigo Aroldo... O sois un plagiario, y por esto no me interesa, o lo que es peor para mí habéis vendido o prestado vuestra inspiración para que otro hombre con armas ajenas rindiera mi voluntad."

Y aquella mujer, regia encarnadura de una diosa del Olimpo, terminaba su acriminadora carta anunciándole al poeta la inquebrantable resolución de alejarse temporalmente de Florencia.

El corazón del poeta dió un vuelco. Esta grave revelación aclaraba el misterio justificando plenamente la extraña actitud de Beatriz. Cuando el poeta volvió de su sorpresa, lanzóse a la calle, y rumiando su angustia encaminóse a paso ligero hacia la tienda del orífice, quien lo recibió como de costumbre con su risa cordial.

—¡Eres un mal hombre! — díjole el poeta, sin dejarse arrebatar por la ira.

— ¿Por qué? — repuso el interpelado con voz ansiosa.

— Has cometido una traición indigna de ti...

— No sé a qué te refieres...

— Acabo de enterarme de que, haciendo tuya aquella carta insinuada por tu astucia... ¡te has declarado a Beatriz!

— No tienes derecho a quejarte. ¿Acaso tú no me robaste a Ifigenia para que te sirviera de cómplice, poniendo de paso a prueba su fidelidad para conmigo? Pues, yo a mi vez, para repetir la prueba con tu Beatriz, me adueñé de tu carta, sacando de ella lo que a mi caso convenía y luego... rompí el original.

—¡La pena del talión!... Y ¿qué resultado has logrado?

— Que tú me aventajaras en la prueba, pues Beatriz, después de esa carta, no apareció más en mi tienda, eludiendo su encuentro conmigo. Conque... has de disimular tu enojo, sabiendo que Beatriz volverá a ti, tan admirada de tu ingenio, como antes de mi declaración de amor...

— Eso no podrá ser... Beatriz se marcha de Florencia...

— ¿Quién te lo ha dicho?

— ¡Ella misma!

— ¿En la velada de los poetas?

— No; en una carta que si a mí me fustiga injustamente, a ti te arranca el antifaz con que le has mentido... Toma y entérate...

Y ya el orífice había terminado de leer la carta de Beatriz, cuando la inesperada visita de un traficante en joyas cortó la escabrosa escena. El poeta se despidió de Aroldo y marchóse de la tienda con la firme decisión de no revelar a nadie la traición de su amigo, ni aun a la misma Beatriz.

Y el famoso autor de los divinos tercetos, a quien este triste episodio de su vida galante pusiera casi al linde de una mística misantropía, ya no esperó el saludo de Beatriz, dándose por contento con alabarla.

. . . . . .

En las postrimerías del siglo XIII, la muerte sorprendió a Beatriz de Portinari, precisamente cuatro años después de celebrar sus esponsales con el patricio Simón de Bardi. A partir de este luctuoso suceso, las alabanzas del poeta trocáronse en mística veneración, y en el más sublime de los poemas dantescos, aquella diosa que huyó del Olimpo cristalizóse como el tríplice símbolo del amor, de la virtud y de la belleza.

ESTOS PRECIOS RIGEN SOLAMENTE DURANTE EL MES DE FEBRERO



SILLA-CARRITO con mesita y dos contadores, artículo 3130, asiento perforado ..... $ 13.-

Artículo 3131, asiento esterillado, a..... $ 13.75



COCHECITO-CUNA plegadizo, llantas de goma, freno, artículo 3214, a pesos 50.-

y todo lo que necesita una madre para el bienestar de su bebé

HÁGANOS UNA VISITA

SCHEURER & Cía.

SARMIENTO 740 - Buenos Aires

STOMALIX

Saiz de Carlos

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento; la dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda à las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

35 años de éxito.

EL MUNDO

DIARIO ILUSTRADO DE LA MAÑANA

De interés para toda la familia.
No debe faltar en ningún hogar.

5 centavos

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
RÍO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires

Estimula
ESTOMACAL
FERNET-BRANCA
UNICO
Refresca

SAPOLIO
MARCA DE FABRICA REGISTRADA
LIMPIA
FRIEGA
PULE
Quítese la grasa y mugre de la MADERA PINTADA
con jabón marca Sapolio. Limpia, sin esfuerzo, toda superficie barnizada.
No deja polvo ni olor desagradable
Unicos fabricantes:
ENOCH MORGAN'S SONS CO.
NUEVA YORK
E. U. A.
EXIJA EL GENUINO
BANDA AZUL
ENVOLTURA PLATEADA
ENOCH MORGAN'S SONS
SAPOLIO

Estreñimiento y sus consecuencias
POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY
De gusto agradable, se toman con facilidad
EFICACIA CONSTANTE
El frasco contiene 20 dosis
PARIS 6 Rue de la Tacherie
Y FARMACIAS

¿Se impone el aceite
Pelicano
Su gusto suave y delicado mejora las comidas y las hace deliciosas
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO, ROMA 1924.

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA
desde $ 45.—
MATRIMONIAL
con guardarropa, $ 175.-
SOLICITEN CATALOGO
G. COLLI
CORDOBA 2414 - U. T. 7244 Cuyo



CAMISA PATENTADA
Si no conoce la casa PLA, pregunte a sus relaciones: la casa que le dejará conforme con sus medidas. Además, las mangas nunca le serán cortas. Gran surtido en géneros.
CASA PLA
ALSINA 1514
Buenos Aires

Los balnearios patagónicos y el amor

(Continuación de la pág. 8)

no me revela ningún cariño excesivo. Lo inició el día de la entrega. Hasta ahora sigue creyendo que el anillo no le va del todo bien.

— ¡Qué bandido, mamá!

Las mozas se quieren escandalizar del embuste del ingeniero, y al empleado de aduana le ataca la tos de tanta risa.

— De modo que si no tiene usted alguna otra revelación más reveladora...

— Tengo la misma. Es que me faltaba agregar que mientras hacía girar la sortijita miraba, con mirada perdida, para el lado sur...

— Sí. El lado sur de la Playa Unión está progresando mucho. Sería eso.

— No. Más al sur, pero muchísimo más al sur se perdía esa mirada.

Mi alusión a Comodoro Rivadavia, que el ingeniero, para en el sentir de la novia, no abandonaba demasiado pronto, es comprendida y festejada.

Escribo estas impresiones de la tarde de hoy como si las estuviera recibiendo ahora. No son más que las diez de la noche. El hotel rebulle algo todavía, con tendencia a sosegarse. La familia de don José y el ingeniero dijeron que escucharían radio. Pero el tic-tac de mi portátil de escribir no me impide oír sus animadas conversaciones, en que se mezclan las voces de una familia de galenses, mejor dicho, descendientes de esos galenses que, con el capitán Madryn, fueron los ciento cincuenta primeros colonos que pisaron estas magníficas playas, entonces desiertas.

Cabelleras alabastrinas y locas de las olas, inmenso azul vivificante, niños en la arena, un carrito multicolor tirado por un perrazo de aguas, bañistas mujeres rumoreando con gritos su regreso a la casilla... ocupan mi espíritu, que se vuelve siempre hacia la familia de don José, el cual, por más voluminoso que sea, no logra taparme la silueta gentil de la rubiecita vacante.

Si este mal sigue, paréceme que no volveré a la Unión, a tomar apuntes como esa playa se los merece y como debería ser mi deber. ¿Me he de zafar del compromiso periodístico diciendo que en el flamante veredón de diez cuadras de largo hay por las tardes tanta animación como en muchos balnearios viejos y famosos? Podría agregar en ese caso que a esa rambla dan las viviendas casillas, que son por cientos; que suenan lindas músicas en sus bares restaurantes; que los trenes traen multitud de rawsonenses y viajeros de todas partes; que el grupo familiar y las parejas de jóvenes esposos o novios abundan... Pero no. Todo eso no da idea aproximada de lo animadísimo y sobre todo original que es el más lejano de nuestros balnearios. Solamente cada una de las excursiones en auto que desde la Unión se realizan, merecería, por los lugares recorridos, por sus incidentes de caza o pesca, una crónica circunstanciada. Y pide especialmente una fotografía mayúscula aquel viejo tehuelche, indio hermosote, uno de los últimos quedados de su raza, que tuve gusto de ver en el auto de unos amigos. Volvían éstos de una cacería, en la que el primitivo patagónico y las salvajes piezas levantadas: chulengos, zorros, avestruces, contrastaban con el moderno vehículo. Si doy con el tehuelche, prometo retratarlo de pie en medio de una tribu de lobos marinos tomando el sol.

La risa cristalina de la rubia hija del agricultor ha podido más que el tic tac de mi máquina. Me parece ver su cara sin "rouge". Es una manzana del huerto de don José. ¡Ay, pero la almita que asoma entre sus colores!

¿Quieren ustedes, mis comprensivas lectoras, mis benévolos lectores, perdonarme por esta vez?

PIDA ANILINA PARIS A $ 0.20 LA CAJA
VENTAJAS de esta ANILINA
Las anilinas "PARIS" se venden en cajas de 20 centavos, para que el Público pueda adquirir lo suficiente como para teñir cosas pequeñas; PERO 4 CAJAS que valen 0.80 centavos, tiñen más cantidad de género que cualquiera otra anilina de este precio.
LA MEJOR DEL MUNDO



EL POLVO DE TOCADOR
ROSAFLOR
es bueno y barato.
Solamente $ 0.70 cuesta la caja grande.
Es ideal por su delicioso perfume y adherencia, que hace sea superior a los de su precio y tan bueno como los más caros. Probar ROSAFLOR es adoptarlo.
ROSAFLOR
Se vende en cajas de 0.70, 0.30 y 0.20. Cada precio mejora su calidad.
Pida ROSAFLOR en farmacias.



ROSEDAL
PARA TEÑIR



PARA TEÑIR BIEN EN LOS MAS LINDOS COLORES DE MODA
Vd. siempre debe usar
ROSEDAL
EL MEJOR COLORANTE DEL MUNDO.
El único que NO FALLA NUNCA.
RECHACE IMITACIONES
Venta en farmacias
Rosedal



En farmacia:
Tubitos de vidrio de 10 y 20 tabletas.

Fabricantes: KNOLL A.-G., Fábricas de Productos Químicos
LUDWIGSHAFEN DEL RHIN (ALEMANIA)

ESTAMPAS RECORDATORIAS

DE LUTO



La Casa se encarga de imprimir estampas con el retrato de la persona fallecida, o reproducir retratos y pegarlas sobre las estampas.

PORTE PAGO

El ciento

Estampas dobles, sepia o negro, $ 12.-

Impresión de la dedicatoria con oración.

100 fotogr.	$ 20.—	100 estampas	$ 8.50
50 „	„ 11.—	12, 25 ó 50	„ 7.—
25 „	„ 7.—	Cliché	„ 4.—
12 „	„ 5.—		

PASTORINO, PODESTA y Cía.
TACUARI 179 BUENOS AIRES

Para **ASMA, BRONQUITIS,**
por antiguos que sean, se hacen tratamientos radicales según la Escuela Vienesa.
Solicite prospecto gratis.
Doctor ILLEL BOCHER
VILLA CARLOS PAZ - Sierras de Córdoba



Por más agitado que sea el ejercicio no se despeinará.

ni se le soltará el cabello si se arregla con esta nueva y maravillosa horquilla, la cual sujeta firmemente y sin molestias hasta el cabello más corto. No se corre y es invisible. Queda donde se coloca.

"KIRBIGRIP"
PARA EL CABELLO REVUELTO

En las tiendas, joyerías y peinadores en todos los tonos, así como enchapado en oro y fantasía.

Fabricadas en Inglaterra por
KIRBY BEARD & Co. Ltd.
Birmingham, Londres, Redditch y París

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:
RÍO DE JANEIRO, 254 - Buenos Aires

Repertorio bibliográfico

Algunas de las publicaciones recibidas últimamente en esta redacción:

EN PROSA

Mis Memorias, por EMILIO SALGARI, con una introducción de Yambo y un apédice de Nadir Salgari. Traducción de Gonzalo Calvo. Obra ilustrada. 300 páginas. Casa editorial Maucci. Barcelona.

El sistema ultraveloz técnico del corte, publicado por la academia Riva de Rosario. Ilustrado con numerosos grabados.

Don Riel de Matatodo, por H. L. SANTA CRUZ. Novela de ambiente. 280 páginas. Talleres gráficos de "La Tierra". Rosario.

Judith, por RAÚL SOSA. Tragedia (Babilonia, siglo VII a. de J. C.) Editorial "Le Livre Libre". París, 1928.

Errores y omisiones del diccionario de anónimos y seudónimos hispanoamericanos de José Toribio Medina, por RICARDO VICTORIA. Volumen de 340 páginas, editado por Viau y Zona. Buenos Aires.

Hollywood sin Pijamas, por MIGUEL ÁNGEL MENÉNDEZ. Volumen de 160 páginas, editado por la Compañía Tipográfica Yucateca, de Mérida, Méjico.

Teoría Musical Moderna, por el maestro ANTONIO E. DE AGOSTINO. Método fácil, detallado, comprensivo, ordenado, etc. *Diccionario Teórico Musical.* Volumen ilustrado con numerosos grabados descriptivos en 250 páginas. Edición Buenos Aires.

EN VERSO

Abú Lalá Maharí, poema lírico filosófico de AVEDIS ISAHAGUIÁN. Traducción del armenio al castellano por H. S. Agayan. Talleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

MEMORIAS

Memoria de la Sociedad de Beneficencia de la Capital. Año de 1927. 900 páginas formato mayor. Talleres de la Sociedad de Beneficencia de la Capital.

AGENDAS

Del Instituto Biológico Argentino (1929). Agenda para el mes de enero lujosamente encuadernada.

ALMANAQUES

Almanaque "Sol y Tierra" (1929). Almanaque enciclopédico de utilidad e interés general. Editores, Merello Hermanos y Cía. Buenos Aires y Rosario.

FOLLETOS

El Jardín Botánico Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, por Carlos L. Thays (hijo). Estudio sobre el desarrollo, progreso y organización de dicho establecimiento municipal. Prólogo del doctor Cristóbal M. Hicken. Buenos Aires.

REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES

Nosotros, número 285, diciembre de 1928. Colaboraciones de José Gabriel, Arturo Vázquez Cey, Mario Pinto, Luis Pascarella, Alvaro Yunque, Guido Paci, María Alicia Domínguez, Max Dickmann, Marta Serantes, J. Imbelloni, Arturo Torres Ríoseco, Fernando Binvignat, Francisco Romero, Julio Rómulo Fernández y otros.

Nuestras Escuelas. Revista mensual Número 11 y 12, octubre de 1928.

Mundo Musical. Número 3, enero de 1929.

Meterete. Revista ilustrada para niños. Número 23, correspondiente a enero 23 de 1929. Buenos Aires.

El idiota

— (Continuación de la pág. 50) —

sar de que yo había sido antes un ser perfectamente nulo, no me había olvidado del todo?

No recordaba del campo más que las decoraciones de nubes que corrían de derecha a izquierda, las nubes de polvo, o bien el campo lleno de lazos, en donde los conejos, por una aberración que es el colmo del arte, hacen todo lo posible para precipitarse, no en la conejera, sino hacia el cañón de la escopeta.

Esta existencia azorosa, febril, emprendedora, duró años.

Y después, después..., terminó como tiene que concluir todo lo que principia aquí abajo. Poco a poco me desligaba, y al fin, me separé.

Y heme aquí, cargado de laureles, volviendo una hermosa mañana a San Honorato para arraigarme y permanecer hasta el fin.

Yo no era viejo aún, en el sentido de que no estaba consumido, pero era muy distinto de antes.

Volvía a la aldea con la larga experiencia de las cosas y de las personas; en lugar de la adolescencia tímida y dolorosa y la mirada imbécilmente pura, llegaba un hombre de rasgos fatigados, de frente arrugada por amargos pliegues, de ojos melancólicos y penetrantes. Me había limpiado de mi ignorancia, despojado de mis ilusiones, esterilizado, podado de una manera absoluta y casi científica de toda espontaneidad...

Ciertamente, que se me ha recibido bien; no tengo que quejarme de mis conciudadanos, que tenían que perdonarse el no haberme adivinado... Esta acogida, en lugar de agradarme, me asustó, me dejó perplejo. Quedé intimidado. Desde el primer momento estuve imaginando pretextos para evitar banquetes y reuniones en mi honor.

Yo me difuminaba, me borraba. Y sucedió, queridos amigos, que me puse yo, el ídolo de las multitudes, a ser atraído por la sombra y por los rincones de las habitaciones, como si fueran seres sin forma, como si fueran corazones. Me puse poco a poco a enternecerme, pensando en los viejecitos y en los niños; me puse a acariciar a los animales que llevan al matadero, a rodearles el cuello con mis brazos, a sostenerlos un poco antes de llegar a la puerta, en que el suelo está resbaladizo.

Sí; se me ha comprendido; lo que ocurre es que yo vuelvo a ser lo que era antes; pero no porque no sé, sino porque sé.

Vuelvo a comenzar con conciencia, con fe, a practicar la piedad, a la cual iba por instinto en tiempo pasado. ¡La piedad! La piedad concluye con claridad mi vida, como la había comenzado obscuramente. Como soy rico en experiencia no me consagro más que a la piedad, y no encuentro ya atractivo en el torbellino de las ambiciones o del progreso De nuevo, no comprendo ya nada en la algarabía de las charlas o en los gritos de las asambleas, y de nuevo me encojo de hombros, aburrido de antemano, al leer los artículos políticos, los discursos y los libros.

Pero la piedad está alrededor de mí, toda la piedad que puedo tener. Poseo la piedad y concedo el premio a las dulces revelaciones sencillas, que son las probadas, que son las que reinan.

Cuando sondeo en los ojos, terriblemente huecos, del mendigo que pide o del caballo que tira, siento mejor que en los días de mis gesticulaciones y de mis obras que yo me mezclo a la vida misteriosa y profunda. Penetro en la gran naturaleza, en la gran verdad, hasta el corazón, y ya sin cura me vuelvo bestia, tonto, como todo.

Prevéngase contra los ardores del sol

Para prevenirse de las quemaduras que ocasiona el Sol es necesario cuidar el cutis con alguna preparación especial que refresque la epidermis y aplaque los ardores.

Damos a continuación una receta infalible contra esa clase de quemaduras lo mismo que contra cualquier irritación de la piel, la que ha sido empleada con éxito por los profesionales de la belleza del viejo mundo. Su preparación es sencillísima y bastan dos o tres aplicaciones para que el cutis adquiera de nuevo frescura y lozanía.

He aquí la fórmula: Tómese una cucharada de almidón en grano (10 gramos), dilúyase en dos cucharadas de agua de cal medicinal; una vez bien disuelto el almidón agréguese de a poco, batiendo continuamente, 2 cucharadas de aceite de olivas o de almendras; una vez bien emulsionado agréguese la mitad del contenido de un tarro de crema lechuga Beauchamps, mézclese todo muy bien y aplíquese en las partes quemadas o irritadas por el Sol, las que en dos o tres aplicaciones desaparecerán.

Pueden evitarse las quemaduras poniéndose la mezcla antes del baño.

Es también esto muy eficaz para cualquier otra quemadura, provocada por agua caliente, fuego, etc., etc.

Cuando se haya obtenido de nuevo la frescura del cutis, puede conseguirse el tono "iodado" tan de moda en la actualidad, con la siguiente preparación: Mézclese una cucharada de las de postre de aceite de sésamo con agua de cal; una vez bien mezclado agréguese una cucharada de crema lechuga Beauchamps, y dése antes del baño un suave masaje con esta mezcla en las partes en que Vd. quiera adquirir el color iodado, debiendo ponerse al Sol sin secarse. Es muy eficaz, y la piel no se irrita.

EL MUNDO

DIARIO DE LA MAÑANA PARA TODO EL DIA

Moderno, sintético

Pídalo a su canillita. —5 centavos

¡Cuidado con las imitaciones!

PALM BEACH es una marca registrada, pero más que una marca es el distintivo de una TELA con CARACTER PROPIO.

Exija siempre la etiqueta con la marca de fábrica y el resultado le dirá el resto.

Si su sastre le confeccionó bien su traje Palm Beach con legítima tela Palm Beach, lávelo con entera confianza, usando agua y jabón solamente. El resultado le dirá lo que es un Palm Beach.

Rechace las imitaciones que, a un precio igual, le darán resultados desastrosos.

Unico Representante e Introductor:
C. D. THURSTON
SAN JOSE 188 — BUENOS AIRES
y
MONTEVIDEO
J. P. BARIDON & Cía.
URUGUAY 868 — MONTEVIDEO





Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

DIARIOS
REVISTAS
CATALOGOS
FOLLETOS

Soliciten Presupuestos

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025

Las encantadoras creaciones de noche pueden convertirse...

(Continuación de la pág. 44)

mar un gran godet que cae plegado hasta el ruedo subrayado por una cinta de terciopelo que bordea el dobladillo o bien por un borde de lamé. Pero la nota predominante es la prolongación de la falda en la parte de atrás obtenida mediante recursos tan ingeniosos como elegantes y rubricados por las telas regias y "souples" y por la sugestiva gracia de las tonalidades que prestan su poderoso concurso para completar tanta magnificencia.

Todas esas características de belleza y suntuosidad pueden utilizarse convirtiéndolas en adorables trajes de fantasía para las cercanas fiestas de carnaval. Para ello es suficiente adornar la cabeza con caprichosos y originales gorros de lamé, terciopelo, lentejuelas, géneros de todas clases o flores y adornos igualmente llamativos. Las plumas en distintas tonalidades prestan también su eficaz concurso en tales transformaciones, las cuales proporcionan horas de verdadero placer al mundo elegante que pone su nota alegre en salones y corsos sumándose al séquito que forma corona al dios Momo. De ese modo los modelos de noche cumplen dos misiones a cual más agradable. Respecto de los zapatos se nota mayor sencillez que nunca en el diseño y se llevan en satín beige combinado con cabritilla metálica, o en un nuevo color carne plateado algo más claro que el beige, y que armoniza mejor con los vestidos vaporosos. Desde luego el satín negro predomina en la moda actual.

Quién es Pierrot

(Continuación de la pág. 57)

quín y Colombina o *¿Queréis triunfar de las bellas?*, la *Escala de amor*, el *Doctor de la comedia italiana*, y, por fin, *El amor en el teatro italiano*, haciendo *pendant* al *Amor en el teatro francés*... Obras maestras todas, perpetuación de los espectáculos que el más neurasténico de los artistas buscaba en el arte más despreocupado del mundo. Mas Pierrot aquí es otra cosa. Watteau se lo tropezó una noche, cuando iba a salir a escena, con los brazos caídos dentro de las mangas flotantes y el rostro blanco de harina, inmóvil debajo de la aureola del sombrero echado hacia atrás. Pierrot (¿era aquella noche Biancolelli el fantástico, o Breón el meditabundo?) y él se miraron. Se comprendieron. Tristes, inconmensurablemente tristes y desesperados ambos tras la decoración de fiesta en que se movían. Watteau sabía que su vida había de ser breve; Pierrot sabe que su dicha es la más breve de las ilusiones. Pierrot hizo suyo al pintor y el pintor afrancesó a Pierrot: desde entonces el *Gilles*, de Watteau, desde su marco del Louvre, es el prototipo del pobre enamorado de Colombina y la encarnación de todas las ilusiones imposibles.

UN siglo después Pierrot tiene un nuevo nombre: se llama Debureau, porque éste es el nombre de quien le da vida en las pantomimas de los *Funambules* parisienses.

Fueron dos los Debureau: Gaspar, el padre, que murió en 1846, y Carlos, el hijo, que murió en 1873. Los dos no fueron en su arte sino Pierrot; un Pierrot mudo, que decía sólo por gestos y por su expresión toda la incurable tristeza de su mísero sino. Mas ¡cuál no sería el genio que ambos, Gaspar primero, Carlos después, ponían en esa expresión y esos gestos silenciosos, que desde entonces, en la patria del *Gilles* de Watteau, Pierrot y Debureau son palabras sinónimas!

Pierrots carnavalescos: ¡qué grande la emoción de vuestro melancólico disfraz, pese a vuestras cabriolas, a vuestras risas, a vuestra ignorancia u olvido de vosotros mismos!



EN EL TRANVIA

Lectura cómoda en cualquier parte

EL MUNDO

(Diario Ilustrado de la mañana)

5 cts. Gráfico Breve Completo

PÍDASELO AL PRIMER CANILLITA

LAS VENTAJAS DE HABLAR MUCHO

ES opinión generalizada que la conversación es el mejor ejercicio para los pulmones, y por tanto se aconseja que hablemos todo lo que podamos.

El hombre que habla mucho, el niño que se pasa el día gritando en sus juegos, el hombre grueso que ríe estrepitosamente, la joven que suspira, y la mujer que llora, lo hacen respondiendo a un impulso interior, a una necesidad de gastar cierta energía nerviosa que sólo encuentra salida por alguno de los expresados medios.

Hablar es un ejercicio saludable no sólo para el espíritu, sino también para el cuerpo. Las personas que por su profesión tienen que hablar mucho, como los abogados, no necesitan hacer ejercicio corporal. Hablando se gasta mucha energía neuromuscular y se activan los movimientos respiratorios. Por esta causa las personas que hablan mucho suelen vivir largo tiempo. El remedio es igualmente beneficioso para los que padecen del corazón.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

ES muy difícil, señores, sostener honorablemente una polémica. Y esta opinión la comparten conmigo los grandes tratadistas. Ante todo, porque, como dice J. J. Rousseau, "les injures sont les raisons de ceux qui ont tort" (las injurias son las razones de los que no la tienen). Y contra esta suerte de polemistas hay que seguir el consejo de Rivarol: "Il faut que la raison rie, et non se fâche" (lo que la razón debe hacer es reír, y no enfadarse).

Pero hay algo peor que las injurias y el enojo, y es la mala fe. De ella abusan, sobre todo, los escritores europeos cuando el objeto de su ira es alguno de los de por aquí. En estas ocasiones siguen al pie de la letra la áviesa observación de Mark Twain: "Get your facts first, and then you distort them as much as you please" (armaos ante todo de datos, y luego desfiguradlos como os dé la gana).

Ya habréis adivinado fácilmente a quién me refiero: a Monsieur Fernand Vandérem. Que desde las columnas del semanario parisiense *Candide*, del 3 de enero, arremete contra el gran diario *La Nación*, de esta capital, y, especialmente, contra su distinguido colaborador Monsieur Paul Souday.

Ved cómo:

Monsieur Fernand Vandérem empieza diciendo que ha leído en *La Nación*, de Buenos Aires, un artículo de Monsieur Paul Souday. Y lo ha leído con cierta dificultad, pues ignora "le dialecte de Cervantès". Sin embargo, esta ignorancia no le arredra gran cosa, pues — añade — "dada la semejanza de ambos idiomas latinos, el sentido de ciertas expresiones salta a la vista". Y es así cómo sospecha fundadamente que las voces *gabinete particular, el bulevar y la plaza de Vendôme* deben significar en el dialecto de Voltaire *cabinet particulier, le boulevard y la place Vendôme*. Declara que otros vocablos le son más familiares aún. V. gr.: *omnibus, teatros chicos, J. J. Weiss, embargo*, etc.

Pese a la buena fe de que hasta aquí da muestras el articulista, me permito dudar de su exacta interpretación de *teatros chicos*. Que M. Vandérem traducirá seguramente: "théâtre avec du chic".

Los escritores franceses suelen hacerse unas muy graciosas ensaladas entre sus vecinos, los toreadores de la Andalucía, y nosotros, *les gauchos brésiliens des Pampas Argentines*. De acuerdo, pues, con este bochinche geográfico, M. Vandérem espera que *La Nación* publicará en lo porvenir más artículos escritos en *le dialecte de Cervantès* "et autres diverses guérillas, ollé!".

Ollé, et vive le tangó, et le Firpó, et le gauchó!

Y ahora viene, señores, la anunciada mala fe. Y es cuando M. Vandérem reproduce, en castellano, dos párrafos de *La Nación*, de los que se burla muy lindamente. He aquí el primero:

> *"Se ha hecho los tipos acabasos del beocismo y del filisteismo, pues que non deferen de M. Joseph Prudhomme, sino es que allos eran chistosos."*

Y he aquí el segundo:

> *"De tal manera ha avertido inmediatemente una vuelta offensiva del tortonismo en la campana abierta, durante este invierno, por M. Fernando Vandérem, M. Clemente Vautel, M. della Fouchardière, y algunos ostros, contra Paul Valery, que hoy encarno la alta poesia y la razón pura... El tortonismo est inmortal paro el fin siempre impotente."*

Supongo que a *La Nación* y al propio Monsieur *Cervantès* les resultará muy difícil entender jota de este dialecto que con tanto desparpajo domina Monsieur Fernand Vandérem. Y recordemos a Mark Twain: "Armaos ante todo de datos, y luego desfiguradlos como os dé la gana."

Unos títulos de *La Prensa*, del 26 de diciembre:

> *Los críticos de Madrid elogian la nueva novela de Azorín, "Félix Vargas".*
> *Andrenio y Gómez de Baquero encomian su matiz descriptivo y los aspectos delicados.*

La Prensa cumple la obra misericordiosa de darle un bombito a Azorín, su colaborador constante y monótono.

Quizá os parezca que el colega ha exagerado en eso de "los críticos de Madrid", pues al fin y al cabo no son más que dos: Andrenio y Gómez de Baquero.

Y aun así son muchos: pues Andrenio y Gómez de Baquero forman una sola persona: "Andrenio" es el seudónimo tras el cual se arrepiente de lo que escribe don Eduardo Gómez de Baquero.

EL señor Francisco Grandmontagne, habitual colaborador de *La Prensa*, nos ofreció el 11 de diciembre de 1926 esta perlita:

> *Nadie puede negar imaginación a* ***Martín Gal****, inteligencia fantástica, que* ***creó*** *todo un sistema, la* ***"martingala"*** *...*

En el número de la mejor revista del mundo y de sus alrededores, del 14 de enero de 1927, tuve el honor de comentar esta fantástica afirmación en los siguientes términos:

"Efectivamente, las cosas ocurrieron al revés: la *martingala* no debe su nombre a *Martín Gal*, sino que *Martín Gal* es un seudónimo inspirado en la *martingala*. Esta última es bastante antigua, y, como tantas otras palabras y costumbres, nos vino de Francia, de la *martingale*, vocablo que, a su vez, deriva del provenzal *martegalo*, y éste de *Martigues*, nombre geográfico. *Martín Gal* es el seudónimo del autor de *La Roulette et le Trente et Quarante*, libro en el cual, precisamente, se demuestra la inutilidad de todas las martingalas."

De entonces a estas fechas han pasado dos años, y el error del señor Grandmontagne ha evolucionado mucho. Ved en qué estado se encuentra actualmente: Dice don Francisco Grandmontagne en *La Prensa* del domingo 20 de enero:

> *... la falta de "entretenimientos" y, especialmente, la falta de la máquina que inventó Pascal para tormento de Martín Gal, ha alejado de la playa de San Sebastián a los potentados extranjeros... Etc.*

Ahora, como veis, Martín Gal es una víctima de Pascal...

El señor Grandmontagne alude a la ruleta, y, temerariamente, atribuye su invención a Pascal. Pero es el caso que la ruleta fué conocida en Francia en 1760, es decir, casi un siglo después de la muerte de Pascal (1662). Lo cierto es que Pascal ni sospechó siquiera la posible existencia de la terrible maquinita.

¿Y cómo el señor Grandmontagne le atribuye la invención? ¡Ahí está la cosa! Supongo que el articulista ha oído decir por ahí que Pascal, en los últimos años de su vida, se dedicó a resolver los problemas de la *roulette*. De esto a la invención de la ruleta y a las martingalas, hay un abismo, que el señor Grandmontagne ha franqueado sin esfuerzo.

Vamos, ahora, a la investigación de la verdad.

En 1590 el italiano Galileo Galilei aplicóse a resolver un problema geométrico bastante complicado: el de la curva plana descrita por un punto de la circunferencia cuando ésta rueda sobre una línea recta. Galileo bautizó a esta figura matemática con el nombre de *cicloide* (del griego *kyklos*, círculo, y *eidos*, forma). En 1634 el problema pasó a Francia. El Padre Mersenne lo discutió con Roberval, y éste decidió rebautizarlo: lo llamó *trocoide*. Más tarde, en 1658, Pascal (bajo el seudónimo de *Dettonville*) desafió a todos los geómetras de Europa a que resolvieran el intrincado problema de la cicloide. Y aprovechó la ocasión para darle un nuevo nombre: *roulette*.

Ahora bien: entre la *roulette* de Pascal y la ruleta de San Sebastián hay como unos trescientos cuarenta y dos abismos.

DE *La Prensa*, del 18 de enero, bajo el título *La Intendencia pidió al Consejo que reconsidere una inversión de gastos:*

> *Fundamentaba su sanción en el hecho de estar en desacuerdo con los procedimientos seguidos por aquella comisión, al* ***abrogarse*** *facultades que no tiene...*

El "Diccionario de la Real Academia" dice que *abrogar* es abolir, revocar. Pero como la Real Academia se compone de miembros a lo Ramón Pérez de Ayala, bien pudiera ser que estuviera equivocada.

Voy, pues, en busca de mayores luces a las *Apuntaciones* de Rufino José Cuervo, en cuyas páginas 387-388 leo: "Siendo inconcebible que jurisconsultos y latinos como los redactores de la "Novísima Recopilación", Jovellanos, Martínez Marina, Hermosilla, hayan escrito, *abrogarse* por *arrogarse*, el disparate ha de atribuirse en tales casos a los copiantes e impresores."

No satisfecho aún, consulto el *Tesoro de la lengua española*, de Miguel de Toro. Que dice en la página 189: "*Abrogar* es en castellano abolir, suprimir. Muchos infelices que no saben lo que dicen, se abrogan tal o cual título o autoridad. Debe decirse en este sentido arrogarse."

Completamente escandalizado ante el mal humor de don Miguel de Toro, abandono el texto y voy a otra cosa.

UN telegrama de *La Prensa*, del 18 de enero:

> *Madrid, enero 17 (United). — El diario "El Sol" elogia al decano de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, doctor Butty, profesor joven, de criterio moderno y liberal para la enseñanza.*

El decano de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires ni está en Madrid, ni se llama Butty. El decano de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires se encuentra en el país, y es el doctor Alfredo Lanari.

El colega lo confunde, sin motivo alguno, con el ingeniero Enrique Butty, decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

EN un telegrama de Berlín que publica *La Prensa*, del 1º de enero:

> *El artista nombrado actuará en "El baile de los muertos" y "El padre", de Strinberg, **"El colegio Crampton"** y "El pensamiento", de Hauptmann, y otras obras.*

El original diría, sin duda, "Der *College* Crampton". Y tradujeron fonéticamente *colegio*. Y no hay tal cosa. Los alemanes somos muy respetuosos con la etimología. Y en atención a que *colegio* viene del latín *collegium*, lo llamamos tal cual, es decir, *collegium*. "Der *College* Crampton" se traduce: "El *colega* Crampton".

Con un poquitito de mala fe, aquí se puede defender cualquiera. Porque *collegium* (colegio), viene de *collega* (colega, compañero). Y con citar a Virgilio, a Cicerón y a los facultativos hipocráticos, todo queda explicado.

A pesar de lo cual, "El Colegio Crampton" es una cosa y "El colega Crampton" otra muy distinta.

LOS PREMIADOS:

C. C., de esta capital; Herbert, sin indicación de lugar; Evaz, sin indicación de lugar; Un Tebano, de Montevideo; Rafael Nurnberg, de esta capital.

PUBLICA *El Diario*, de Montevideo, del 20 de enero, un artículo titulado *El secreto de la esfinge*. Y dice el cronista:

> *No se trata del título de una novela popular. Es, por el contrario, una novedad de importancia que procede de El Cairo. Parece, nada menos, que la esfinge se halla a punto de hablar y de revelar al mundo su secreto.*

Como se pide

Mar del Plata, 31 de enero de 1929.

Muy distinguido señor y amigo:

Cumple a mi lealtad rogarle que publique en su revista estas dos palabras, que considero de todo punto pertinentes como aclaración de un párrafo suyo, del domingo 27 de enero, que dice así:

"Eso me extraña mucho en un diario tan serio como *La Prensa*. Pues hasta ahora era su norma invariable de conducta no nombrarme a mí ni a EL HOGAR ni por pasteles. Recuerdo que don Arturo Capdevila publicó en el prestigioso colega un artículo en el cual me elogiaba. *La Prensa*, naturalmente, suprimió mi nombre. Y de ello me enteré porque tiempo después el señor Capdevila me envió el mismo artículo, inserto en su libro *Babel y el castellano*. Y me llamaba la atención sobre la página 112. En la que leí, sin mutilación alguna:

> *Un ingeniosísimo y muy sagaz y muy culto espíritu — hablo de D. Francisco Ortiga Anckermann — ejerce desde una difundida revista... Etc.*

La frase entre guiones no figuraba en *La Prensa*."

En efecto; no figuraba en *La Prensa* porque no figuraba en los originales. Y esto, porque dudando de la ortografía de su segundo apellido, diferí la frase entre guiones para cuando corrigiese las pruebas (¡no fuera que usted me pescase tan luego la perla de nombrarlo mal!); y como no corregí las pruebas, por una u otra causa ajena a mi deseo, su nombre no apareció. Ya ve usted que su interpretación es errónea. Y note también que de ser exacta, hubiera debido suprimirse todo el párrafo de referencia, pues la alusión elogiosa a su personalidad no podía ser más clara.

Siempre suyo, como afmo. amigo y admirador.

ARTURO CAPDEVILA.

> *Se sabe que la gran esfinge de Giseh, que mide 17 metros de alto y 39 de largo y que fué, según parece, tallada en la roca, se halla desde hace muchos siglos parcialmente sepultada en la arena. Ahora bien, excavando en la arena al pie del monumento se habría encontrado a unos diez metros de profundidad, la entrada de un templo grandioso que se propone desenterrar.*

Como veis, el diario montevideano se ha enterado un poco tarde de que la esfinge de Menfis, situada cerca de la pirámide de Gizeh, tiene entre sus garras la entrada a un templo, del que se pasa, por vía subterránea, a la pirámide. Esto ya lo sospechaba en 1818 el capitán Caviglia, luego Mariette-Bey, y en 1886 ya no se dudaba de ello. Pero esta novedad de hace cuarenta y tres años no tiene mayor importancia. Lo interesante es que el colega, luego de encarecer las bellezas de la esfinge y del templo, finaliza con estas consideraciones:

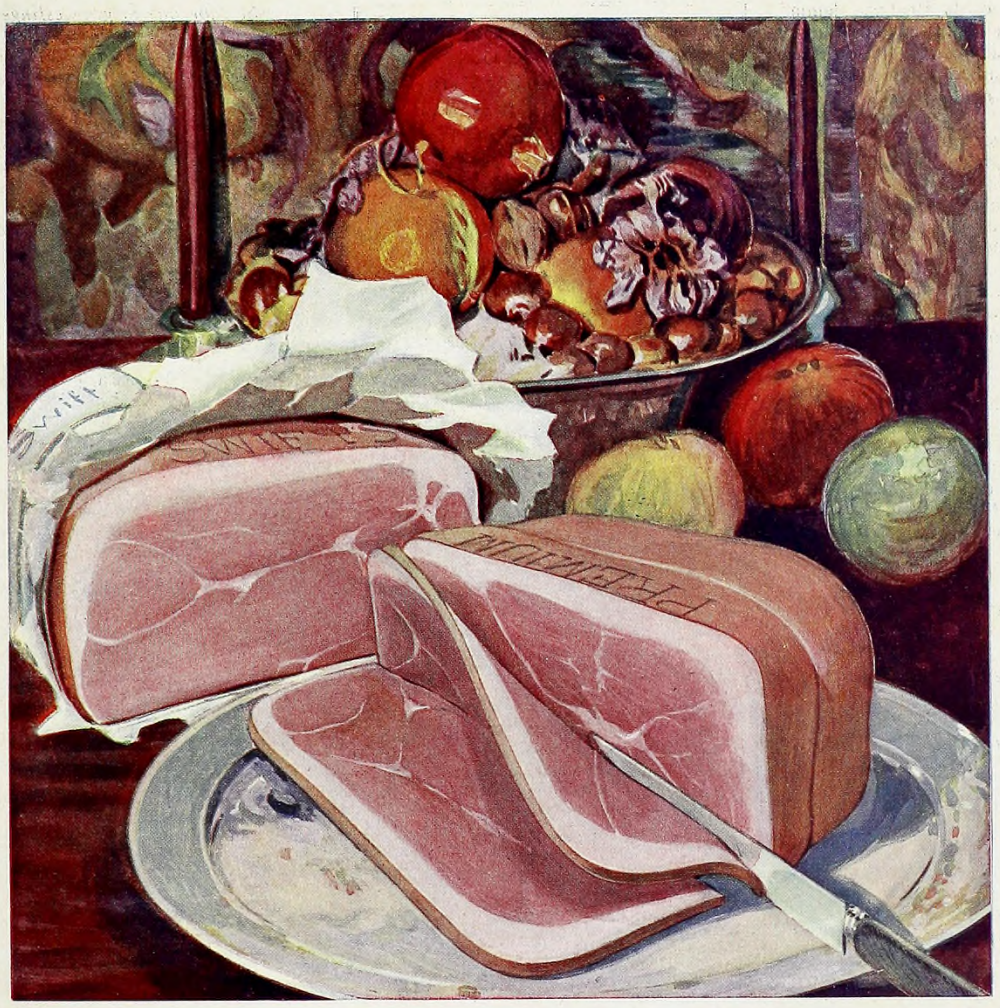
> *Es indudable, por lo demás, que los antiguos veían y hacían en "grande". Las famosas siete maravillas constituyen un elocuente testimonio de su fuerza creadora. De consiguiente la existencia del Templo de Giseh es muy posible. Y puede ser que él constituya toda la explicación de la leyenda mitológica de la famosa esfinge que, apostada sobre la ruta de Tebas, devoraba a los peregrinos que no eran capaces de adivinar los enigmas que les planteaba.*
>
> *¡El secreto de la Esfinge! Entrañaría, sin duda, un fuerte sentido simbólico el hecho de que el hombre moderno, estimulado por su inquietud y por su audacia, lograra develarlo.*

Vosotros, buenos lectores de Sófocles, ya habréis advertido la confusión que se ha armado el colega entre la colosal esfinge de Egipto, y el mito de la esfinge de los griegos.

La de éstos, que era muy pequeñita (del tamaño de un perro de policía), estaba en el camino de Tebas (Tebas, la ciudad de Beocia, en Grecia, y no la Tebas del Alto Egipto), y se entretenía en preguntarles a todos los transeúntes: "¿Cuál es el animal que tiene cuatro pies por la mañana, dos al mediodía y tres por la tarde?" Los beocios, a fuer de tales, no daban con la respuesta, y la Esfinge se los devoraba lindamente. Hasta que un día pasó por allí Edipo, el hijo de Yocasta. No bien oyó la adivinanza de la Esfinge, contestó sin titubear: "Ese animal es el hombre, que por la mañana, es decir, en su infancia, anda con pies y manos. Al mediodía, esto es, en la plenitud de la edad, se sostiene sobre sus dos piernas, y en la tarde de la vejez necesita de un bastón para apoyarse."

Y aquí se acabó el secreto de la Esfinge. Y la Esfinge misma. Pues, según algunos autores, el monstruo se suicidó en el mar de pura rabia. Y, según otros, Edipo la despeñó de un solo golpe.

SWIFT



CUANDO Ud. pruebe el **Jamón Cocido Swift Premium,** conocerá por fin el placer que significa saborear un manjar tan delicioso, suave y tierno como este. Nuestros métodos exclusivos de elaboración, retienen en la carne toda su fuerza nutritiva y todo el encanto de su rico sabor natural, acrecentado aun por la esmerada preparación. Listo para servirlo como fiambre, con salsa de verdura o ensalada. Para preparar ricos y nutritivos sandwiches en un instante, no hay nada mejor.

En venta en los buenos almacenes y despensas

Jamón Cocido Swift Premium

El **Jamón Premium** está acondicionado en una gruesa envoltura de papel impermeable que ostenta en lugar visible la garantía de Calidad y Pureza de **Swift.**

Compañía Swift de La Plata Argentina

Al comprar **Swift Premium,** fíjese que tenga las palabras **Swift Premium** estampadas en la envoltura y en la parte superior del jamón.



El Secreto

Como el artista combina los colores en su paleta para dar con el matiz deseado, así muchas señoras y señoritas, con fino sentido estético logran combinar los distintos tonos de polvos Le Sancy hasta dar con el más indicado, ya sea para las mejillas, para la frente, para dar un pequeño toque que realce el fulgor de la mirada....

Ese es el secreto de muchas señoras. En lugar de una caja de polvo Le Sancy tienen en su toilette tres cajas de distinto color: al combinarlos logran dar a su cutis un sello personal, distinguido y atrayente.

Perfumería
Dubarry

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos